

FUNDAMENTOS EN CIENCIAS SOCIALES

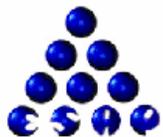
PROGRAMA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA TERRITORIAL

MAURICIO JOSÉ LÓPEZ CAICEDO
ACTUALIZACIÓN DE JORGE O. BLANCO SUÁREZ



ESCUELA SUPERIOR DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

ESCUELA SUPERIOR DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA



Director
HONORIO MIGUEL HENRIQUEZ PINEDO

Subdirector académico
CARLOS ROBERTO CUBIDES OLARTE

Decano Facultad de Pregrado
JAIME ANTONIO QUICENO GUERRERO

Coordinador Nacional de A.P.T
JOSE PLACIDO SILVA RUIZ

ESCUELA SUPERIOR DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

MAURICIO JOSÉ LÓPEZ CAICEDO
JORGE ORLANDO BLANCO SUÁREZ

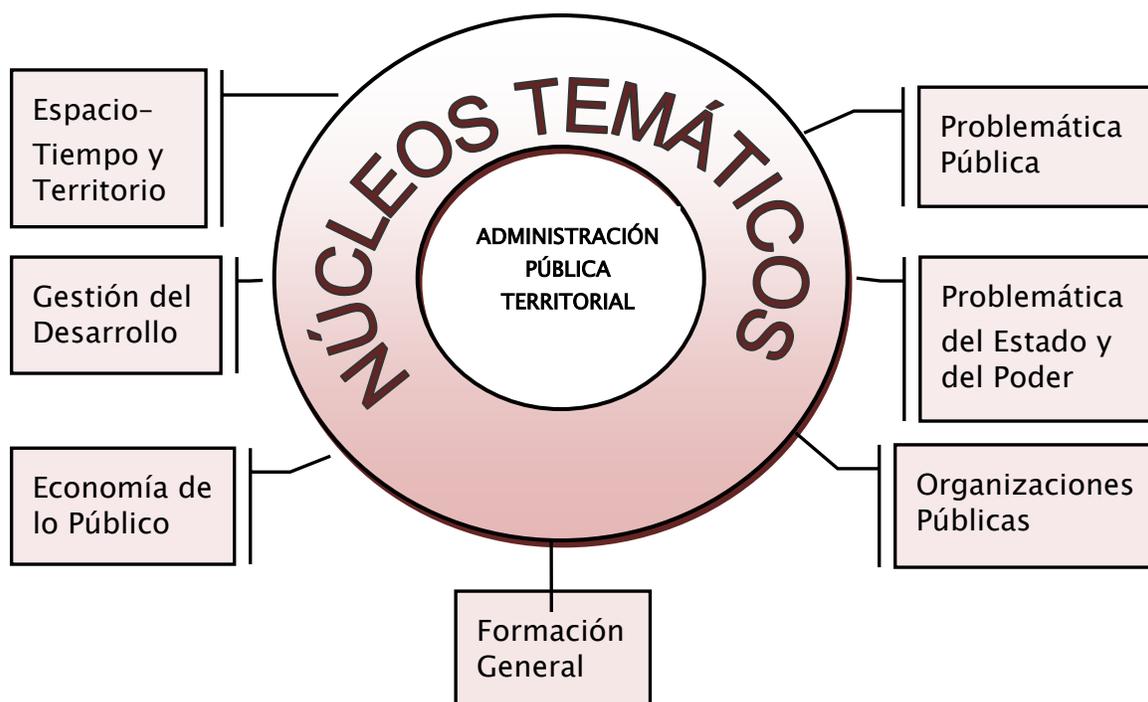
Bogotá D.C., Enero de 2008

CONTENIDO

DE LOS NÚCLEOS TEMÁTICOS Y PROBLEMÁTICOS		
1	MODERNIDAD Y CIENCIAS SOCIALES	
1.1	De la sociedad moderna y los inicios de la teoría social	
1.2	Miradas a la modernidad: la ciencia y las ciencias sociales	
1.3	Ciencias sociales y modernidad: la disciplinarización del saber.	
1.4	Evaluación	
2	HISTORICIDAD DE LAS CIENCIAS SOCIALES	
2.1	¿Qué problemas han afrontado las ciencias sociales y cómo han intentado desarrollarlos? Unas ciencias “peligrosas” para cualquier conocimiento.	
2.2	De la dialéctica hegeliana al materialismo dialéctico	
2.3	Marx y el marxismo en ciencias sociales	
2.4	El positivismo en ciencias sociales	
2.5	Evaluación	
3	TENDENCIAS DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES	
3.1	Las ciencias sociales en el siglo XX	
4	EL OBJETO DE ESTUDIO DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y SUS ENFOQUES MÁS IMPORTANTES	
4.1	Despertar de los estudios sociales	
4.2	De la hermenéutica a la teoría de la acción comunicativa de Habermas	
4.3	Introducción histórica a la escuela de Frankfurt	
4.4	La profesionalización y el ideal aritmético de las ciencias sociales	

4.5	PERSPECTIVAS DE LA INVESTIGACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES	
4.6	Investigación cuantitativa	
4.7	Investigación cualitativa	
4.8	Evaluación.	
	BIBLIOGRAFÍA.	

DE LOS NUCLEOS TEMÁTICOS Y PROBLEMÁTICOS



El plan de estudios del Programa de Administración Pública Territorial, modalidad a distancia, se encuentra estructurado en siete núcleos temáticos. Éstos, a su vez, se constituyen en los contenidos nucleares del plan de formación que, en la exposición didáctica del conocimiento, se acompañan de contenidos complementarios específicos.

Cada uno de los siete núcleos temáticos que componen el programa tiene una valoración relativa en número de créditos y, en consecuencia, varía también en el número de asignaturas que lo conjugan. El primer momento en cualquier proceso de formación ha de establecer las particularidades del programa, de ahí que sea necesario dar a conocer los núcleos temáticos con su respectiva valoración en número de créditos: Problemática pública, once (11) créditos; Problemática del estado y del poder, 23 créditos; Organizaciones públicas, 24 créditos; Espacio-tiempo y territorio, 22 créditos; Gestión del desarrollo, 16 créditos; Economía de lo público, 18 créditos; y Formación general, 21 créditos.

De igual manera, se debe reconocer que el plan de estudios se cimienta en el principio de la problematización. En otras palabras, la formación en Administración Pública Territorial parte del hecho de que la disciplina se encuentra en constante cambio teórico y práctico; lo cual genera, a su vez, problemas multifacéticos que implican la formación de profesionales con capacidad de comprender, explicar y resolver los distintos textos y contextos que conforman la administración pública.

NÚCLEO DE FORMACIÓN GENERAL

Este núcleo complementa los conocimientos y competencias básicas que requiere un Administrador Público. Los saberes que el estudiante adquiere a manera de instrumentos de diversas disciplinas frecuentemente vinculadas a las ciencias sociales y exactas, proveen en el desarrollo del proceso de formación, las herramientas que facilitan los procesos de aprendizaje como: Construcción de Conocimiento y Fundamento de las Ciencias Sociales, Matemáticas, Estadísticas e Informática.¹

ASIGNATURAS DEL NÚCLEO DE FORMACIÓN GENERAL	CRÉDITOS	SEMESTRE
1. Construcción del Conocimiento	2	1 ^o
2. Fundamentos en Ciencias Sociales	2	2 ^o
3. Matemática I	3	1 ^o
4. Informática I	2	1 ^o
5. Matemática II	3	2 ^o
6. Informática II	2	2 ^o
7. Estadística I	3	3 ^o
8. Informática III	2	3 ^o
9. Estadística II	3	4 ^o
10. Matemática Financiera	3	5 ^o
11. Electiva 4	2	8 ^o
12. Electiva 5	3	1 ^o
13. Seminario Electivo 2	4	4 ^o

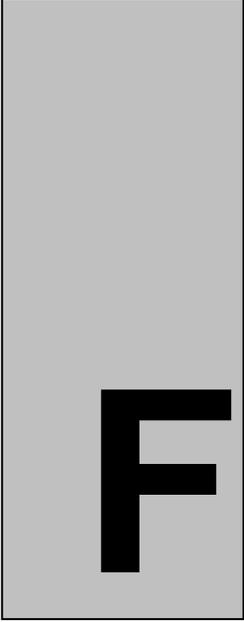
EL TRABAJO DEL TUTOR

El tutor tendrá libertad de cátedra en cuanto a su posición teórica o ideológica frente a los contenidos del módulo, pero el desarrollo de los contenidos de los módulos son de obligatorio cumplimiento por parte de los tutores. Los Tutores podrán complementar los módulos con lecturas adicionales, pero lo obligatorio para el estudiante frente a la evaluación del aprendizaje son los contenidos de los módulos; es decir, la evaluación del aprendizaje deberá contemplar únicamente los contenidos de los módulos. Así mismo, la evaluación del Tutor deberá diseñarse para dar cuenta del cubrimiento de los contenidos del módulo.

El Tutor debe diseñar, planear y programar con suficiente anticipación las actividades de aprendizaje y los contenidos a desarrollar en cada sesión de tutoría (incluyendo la primera). También debe diseñar las estrategias de evaluación del

¹ Tomado del documento de *Condiciones Iniciales, Factor No 4*. Escuela Superior de Administración Pública. Modalidad a Distancia. 2004.

trabajo del estudiante que le permita hacer seguimiento del proceso de autoaprendizaje del estudiante. Por cada crédito, 16 horas son de tutoría presencial o de encuentro presencial y 32 horas son de autoaprendizaje (y este tiempo de trabajo del estudiante debe ser objeto de seguimiento y evaluación por parte del tutor). Las asignaturas (módulos) de APT son de 2, 3 y 4 créditos.



F

**FUNDAMENTOS EN
CIENCIAS SOCIALES**

OBJETIVOS GENERALES

- Ofrecerle al estudiante una presentación general de corte histórico-genealógico del desarrollo de las ciencias sociales
- Identificar los procesos de consolidación, crisis y transformación de las ciencias sociales en el mundo moderno y contemporáneo, particularmente teniendo en cuenta sus marcos interpretativos y disciplinares más sobresalientes.
- Introducir al estudiante en el conocimiento de los principales problemas teóricos y metodológicos generados y desarrollados en el contexto de las ciencias sociales y humanas.
- Plantear explícitamente el problema de la disciplinaridad, la multidisciplinaridad y la transdisciplinaridad en el desarrollo de las ciencias sociales.
- Acercar al estudiante a los procesos de investigación y los métodos más importantes: la investigación cualitativa y cuantitativa.

- Problematizar la importancia del estudio de las ciencias sociales frente al desarrollo del saber administrativo público de los estudiantes de Administración Pública territorial de la ESAP.

INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN GENERALES DEL MÓDULO.

Este módulo es una introducción al estudio de las ciencias sociales y está programado para ser estudiado en el segundo semestre de la carrera. Su finalidad principal es la de presentar a los estudiantes con la colaboración del tutor, un conjunto de reflexiones alrededor del campo de las ciencias sociales desde una perspectiva histórico-genealógica. En este sentido, se parte de un presupuesto según el cual, el campo de las ciencias sociales es el resultado de procesos multivariados en los cuales se van configurando escenarios de reflexión sobre la complejidad de las acciones y relaciones sociales; sobre el sentido y dirección de la existencia humana en general y sobre los fundamentos de su existencia como sociedad, como sujetos y como individuos.

Frente a éste último punto, es necesario plantear desde el comienzo que el campo de las ciencias sociales es específicamente una producción moderna y por tanto, busca, como las demás ciencias, la configuración de un conjunto de supuestos, instrumentos, procedimientos, técnicas, conceptos, metodologías y teorías, capaces de, inicialmente descubrir las leyes que regulan el comportamiento humano, pero, posteriormente, apenas la comprensión de algunos de sus componentes, como se verá, las más de las veces, dirigidas a la intervención en las mismas.

En desarrollo de estos propósitos, el módulo de fundamentos en ciencias sociales no hace la presentación de estas, cada una por separado. Por el contrario, busca

un acercamiento global al desarrollo de un campo de reflexión en el que los conceptos de sociedad, acción social, relación social; sistema social, estructura social, desarrollo histórico, individuo, espacio, tiempo y complejidad, por sólo mencionar algunos, han jugado un papel fundamental.

No se hace en el presente módulo una discusión rigurosa sobre la distinción entre ciencias sociales y humanas, por considerar que las mismas hacen parte de un mismo campo de reflexión desarrollado a lo largo de la modernidad y del mundo contemporáneo. Se buscará precisar, eso sí, los marcos teóricos y metodológicos que se consideran más importantes en este campo de saber moderno; en esta “parcela” de lo que Foucault denomina la *episteme moderna*².

Para el desarrollo de estos planteamientos, el módulo está dividido en tres partes. Los primeros tres capítulos intentan abordar desde un orden histórico el desarrollo de las ciencias sociales. Allí se buscará dar cuenta de la manera en que se configuran poco a poco los campos de saber que constituyen las ciencias sociales; las vicisitudes, tensiones y contradicciones, así como los contextos en que se produce el surgimiento de cada una de ellas. Se considera en este momento que las ciencias sociales están afectadas y afectan los contextos sociales por los que/en los que se desarrollan. Los textos desarrollados allí, buscan darle al estudiante, con la colaboración del tutor, una imagen general de la complejidad de los procesos sociales, económicos, políticos y culturales que dieron pie para la

² FOUCALUT, Michel. *Las palabras y las cosas*. Traducción de Elsa Cecilia Frost. Editorial Planeta-Agostin. Barcelona, 1985.

configuración del campo de las ciencias sociales en las sociedades modernas. Los siguientes tres capítulos, abordan el problema de los enfoques, las metodologías y los marcos de referencia de las ciencias sociales durante el siglo XX y lo que va del siglo XXI. Lo anterior con el fin de complejizar la mirada de este campo de saber y sus impactos en las relaciones sociales. Los tres capítulos finales se dedican a la definición de los enfoques más representativos, desde el punto de vista de la clasificación de las ciencias sociales, los métodos y las técnicas de investigación. Puntualmente se dará cuenta allí de las perspectivas cuantitativas y cualitativas en la investigación social.

Esta estructura de presentación, no obstante, no asume el desarrollo de las metodologías, las técnicas y los procedimientos de la investigación social, como espacios ajenos al desarrollo del campo global de las ciencias sociales y de las sociedades modernas en general. Esto es, no asume el problema de lo cualitativo y lo cuantitativo, como unos fenómenos aislados, de la misma forma de entenderse las ciencias sociales por parte de sus agentes productores: los científicos sociales. Estas perspectivas y sus objetivos, entonces, se consideran parte de un proceso de búsqueda de legitimidad del saber producido por las ciencias sociales en un contexto en el que ha habido una pugna histórica por la legitimidad del saber social, frente al saber producido por las denominadas ciencias duras.

Como se mencionó en la introducción al núcleo temático, los módulos que hacen parte del núcleo de *construcción del* conocimiento más que buscar informar, lo que

buscan generar en los estudiantes es un campo abierto de reflexión y problematización sobre el saber que se produce, de forma general en las ciencias sociales, pero, de forma específica, desde el Pensamiento administrativo público.

En este sentido, se considera este saber, como un campo interdisciplinar de las ciencias sociales en el que, históricamente, se han articulado disciplinas como la sociología, la antropología, la ciencia política, la economía y, últimamente, campos que parecían aislados del saber administrativo público como la psicología, el psicoanálisis, la geografía, entre otros. Del mismo modo, campos afines a estas últimas disciplinas son cada vez más tenidos en cuenta para el desarrollo de la comprensión del fenómeno administrativo público a saber:, la cartografía, la tecnologías de georeferenciación, entre otros.

Este enfoque problematizador busca entonces la configuración un pensamiento crítico por parte del estudiante, con la ayuda u orientación del tutor. Esto en la medida en que se asume éste enfoque, más que como un ejercicio de información sobre un trayecto histórico del desarrollo de un campo de saber, como la configuración de un conjunto de temas y problemas de estudio para ser analizados, pensados e implementados en el mismo desarrollo del conocimiento sobre el problema del saber administrativo público. Se espera que el lector encuentre estímulos para atravesar complejidades interconectadas, pues se asume que no hay cuestión más interesante en el mundo de las ideas que construir nuevos problemas, nuevas visiones de las cosas.

Así, estos capítulos, más que buscar se aprendidos por los estudiantes, buscan impulsar aventuras intelectuales. Néstor H. Bravo Salinas afirma, en esta dirección explicando el significado de la pedagogía problémica, afirma que

... la esencia de una exposición problemática busca comunicar la dinámica del conocimiento, formación y desarrollo de los conceptos, donde el profesor no transmite verdades acabadas y definitivas, se plantean problemas que él mismo resuelve, mostrando la lógica de razonamiento, o señalando posibles vías de exploración o puntos de vista para hallar la solución a determinado problema, revelando la dinámica del contenido a partir de sus propias contradicciones motoras e indicando la fuente de surgimiento del problema y argumentando los pasos de la búsqueda, de manera que se comprometa al alumno en la común tarea de construcción y aproximación a la verdad³.

Para finalizar, cabe mencionar que, en los seis capítulos dedicados a mostrar algunos trayectos importantes de las ciencias sociales, se ha hecho un esfuerzo por incluir pensamiento contemporáneo que involucra el dar a conocer, por ejemplo, la gran variedad de métodos de investigación que se utilizan hoy día y posibles respuestas a los procesos sociales que han determinado dichos desarrollos.

³ BRAVO SALINAS, Néstor. *Pedagogía Problemática*, Convenio Andrés Bello, 1997.P.76.

UNIDAD I

MODERNIDAD Y CIENCIAS

SOCIALES

DE LA SOCIEDAD MODERNA Y LOS INICIOS DE LA TEORÍA SOCIAL

Introducción:

El primer capítulo de esta primera parte, busca establecer de manera sucinta, las relaciones entre los procesos históricos de constitución de la modernidad, y las formas de conocimiento que estos posibilitan. Así, el capítulo busca establecer las relaciones entre los procesos sociales, políticos, económicos y culturales propios del desarrollo de las sociedades modernas, con las formas en que estas han intentado comprenderse a sí mismas. En este sentido, se parte del supuesto según el cual, la configuración de un campo de saber específico y cada vez más diferenciado de conocimientos, perspectivas teóricas, técnicas e instrumentos de producción de saber sobre las sociedades, hace parte, en primer lugar, de un proceso de transformación de las sociedades occidentales en las que la auto-reflexión para la auto-alternación se hacen cada vez más evidentes y necesarios.

En segundo lugar, se considera que este desarrollo de la auto-reflexión, es el resultado de un proceso de transformaciones materiales en las que las explicaciones teológicas o mágico-religiosas comienzan a dar paso a nuevas interpretaciones con base en el imperio de la razón o de la experiencia, pues lo que se busca es un conocimiento práctico. Las ciencias sociales, surgen y se desarrollan, producto de cambios en las sociedades occidentales, en las que, se cuestiona cada vez con mayor intensidad, los supuestos epistemológicos

precedentes, greco-romanos y medievales y en general, cualquier tipo de conocimiento tradicional.

Se asume en este sentido que, la búsqueda de conocimiento en general sobre la naturaleza, los desarrollos técnicos y tecnológicos propios de capitalismo, condujeron a la configuración de un conjunto de saberes que buscaban dar cuenta de los sentidos y direcciones de la naturaleza y de cada sociedad. La primera parte del capítulo está dedicada a mostrar cómo, no sólo en el mundo moderno sino en el desarrollo de las distintas sociedades, las teorías y proto teorías sociales han estado relacionadas directamente con los procesos culturales, sociales, económicos e históricos. A través de esta presentación, se busca que el estudiante cuestione sus propias formas de comprensión del mundo, sus aproximaciones a la comprensión de las acciones y relaciones sociales, entre otros procesos históricos.

Procedimentalmente, el presente capítulo hace una presentación problematizante del desarrollo de las ciencias sociales, mostrando los factores que interfirieron en la configuración de este campo de saber, complejo y diverso, para posteriormente, interrogar a los estudiantes sobre los efectos de esta presentación, en relación con su conocimiento previo del campo de saber citado. Se busca con esto un diálogo de saberes en el que los estudiantes amplíen sus referencias sobre las ciencias sociales, a la vez que reconozcan su utilidad para la comprensión de su campo de saber específico como es la administración pública territorial.

Aparte de la información aquí suministrada, se sugiere a los estudiantes y al tutor, hacer un recorrido histórico auto o co-diseñado, sobre el desarrollo de las ciencias sociales. Puntualmente se sugiere estudiar el desarrollo de disciplinas como la antropología, la sociología, la ciencia política, la economía. En este campo, el tutor puede hacer uso de distintos campos informativos, como bibliotecas físicas o virtuales.

El segundo capítulo da cuenta de la manera en que las ciencias sociales se van delineando, como campos diferenciados. Se pone en diálogo allí, al problema del distanciamiento que buscan las ciencias sociales de la filosofía, forma de saber que se empieza a considerar especulativo y poco efectivo para dar respuesta a los grandes problemas sociales, políticos, económicos y culturales que afrontan las sociedades occidentales. Allí se puede ver cómo las ciencias sociales se constituyen en saberes positivos, o en búsqueda de acervos empíricos que le dieran la solidez que, se asumía habían logrado las ciencias naturales.

El tercer capítulo plantea algunos planteamientos específicos de representantes de distintas ciencias sociales, particularmente de la sociología, en relación con los problemas fundamentales que debían afrontar las ciencias sociales frente a las transformaciones de las sociedades que pretendían explicar. Finalmente se proponen algunos ejercicios de evaluación que buscan generar en el estudiante problemas que lo lleven a nuevas indagaciones sobre las ciencias sociales en su proceso de constitución como disciplinas científicas.

MIRADAS A LA MODERNIDAD: LA CIENCIA Y LAS CIENCIAS SOCIALES

La modernidad, puede considerarse como un proceso histórico de desencantamiento del mundo en que las explicaciones teológicas o mágico religiosas comienzan a dar paso a explicaciones con base racional o empírica. Pero aclaremos un poco ¿A qué hace referencia puntualmente el concepto de modernidad?. La pregunta ha sido respondida por hombres modernos, y según dos de ellos, la modernidad

hace referencia a la conciencia de una época que se opone al pasado de la antigüedad y se fundamenta en el futuro. El término se refiere a un proceso complejo de transformaciones sucesivas en la vida material, social y espiritual de los hombres que comienza a estructurarse con la disolución del feudalismo y el surgimiento del capitalismo⁴.

La conciencia de una época que se opone al pasado nos muestra una rivalidad: el hombre entra en conflicto con su pasado y partir de ello, lo niega para poder darle validez a sus acciones, que tienen ahora un fundamento en el futuro; este se ve como una superación, como un camino de progreso y/o del desarrollo, en el que todo lo pasado se supera. Pero, hay otra cosa que nos muestra esta respuesta sobre qué significa la modernidad. Esta nace del rompimiento del feudalismo y el surgimiento del capitalismo, lo que significa, el derrumbamiento de un sistema social, económico y político y la aparición de uno nuevo en el cual, lo que prima es la acumulación de capital en lo económico, la constitución de un orden político

⁴ GIRALDO ISAZA, Fabio y Héctor Fernando López A. "La metamorfosis de la Modernidad". En: Fernando Viviescas y Fabio Giraldo Isaza (Comp.). *Colombia: el Despertar de la Modernidad*. Foro Nacional Por Colombia. Bogotá 1991. Pág. 248.

centralizado, además de la transformación continua y constante de la naturaleza, como muestra, a nivel cultural, de la fuerza del hombre, de la imposición de éste sobre su ambiente, a partir de un conocimiento cierto.

Pero la modernidad no se reduce a la aparición de una conciencia de una época que se fundamente en el futuro, ni se reduce al surgimiento de un nuevo sistema social, sino que este nuevo sistema además es nuevo en lo cultural y en lo político. Las viejas, (no por eso malas) estructuras sociales, políticas y culturales fueron disueltas por la modernidad. No es posible establecer una fecha exacta de aparición de la modernidad; hay quienes se inclinan por marcarla a partir de la Reforma luterana. Sin embargo, la palabra moderno se remonta a tiempos anteriores a la misma reforma y por ende al Renacimiento. Esta palabra, según Jürgen Habermas, *en ...su forma latina **modernus**, se empleó por primera vez a finales del siglo V para distinguir el presente, que se había convertido oficialmente en cristiano , del pasado romano y pagano*⁵.

No obstante, cualquiera que sea su momento de aparición, podemos decir de ella, que es el resultado de un proceso continuo y constante de transformaciones que han llevado al hombre a sentirse “impulsado”, de una u otra forma a dominar sobre la tierra, ya sin la tutela o sin los favores de una divinidad, y en contra de cualquier destino. Este proceso atraviesa la reforma de Lutero, el desarrollo del renacimiento, la revolución burguesa e industrial en Inglaterra, la revolución francesa, el desarrollo del estado nación y el surgimiento, desarrollo, consolidación

⁵ HABERMAS, Jürgen. *Modernidad versus postmodernidad*. En: Ibid. Pág. 17.

y hasta la crisis de las ciencias como forma de saber hegemónico y llega hasta nuestros días, para algunos ya desdibujada, para otros con más fuerza que nunca atravesando a todo el globo terráqueo.

Son distintas las miradas que se han hecho de la modernidad. Algunos teóricos son reacios a creer en todo el progreso y desarrollo que esta ha traído como resultados buenos en sí; para otros, la modernidad ha puesto fin a todas las ataduras del pasado que impedían el desarrollo y explotación de todas las capacidades humanas, llevándonos a lugares in imaginados. Sin embargo, consideran otros que en la actualidad, se ha dado un desgaste en los movimientos modernistas, traducido en una falta de creatividad para abrir perspectivas artísticas realmente innovadoras que permitan revitalizar no sólo la modernidad en sí, sino la vida del hombre contemporáneo.

En el siglo XIX (sin que esto signifique desconocer los planteamientos de diferentes autores desde, por lo menos el siglo XVI, sobre una nueva conciencia de una nueva época) se desarrollaron las visiones y los estudios más reconocidos actualmente, o los que trazaron las líneas para entender esta nueva época llamada modernidad. En la literatura, autores como Goethe, Baudelaire, Dostoievski, entre otros, sientan las bases de un renovado modernismo literario (siguiendo el legado de Shakespeare o Cervantes), a la par que recrean a los personajes de la vida moderna, sus anhelos, esperanzas, frustraciones, alegrías, etc., elaborando con ello una crítica del proceso de la modernidad pero sin llegar a separarse del todo de ella. Desde la filosofía Nietzsche, ataca la modernidad y

toda la parafernalia de grandeza construida alrededor de sus valores, de sus ideas. Sin embargo -algo que lo hace un modernista, muy a su pesar-, espera que en el futuro exista, o surja una nueva clase de hombres capaces de romper con todos los valores que la modernidad hereda y recrea del cristianismo, con todas las ideas del hombre moderno que lo único que hacen, según él, es seguir alejando al hombre de su naturaleza animal. Nietzsche se siente, se considera un *verdadero espíritu libre*, y se hace el abanderado del rompimiento de todos los valores, de la *transvaloración de todos los valores*, pues, afirma que:

Nosotros hemos trastocado lo aprendido. Nos hemos vuelto más modestos en todo. Al hombre ya no lo derivamos del 'espíritu', de la 'divinidad', hemos vuelto a colocarlo entre los animales. Es para nosotros el animal más fuerte, porque es el más astuto: una consecuencia de esto es su espiritualidad. Nos defendemos, por otro lado, contra una vanidad que también aquí quisiera volver a dejar oír su voz: según ella el hombre habría sido la gran intención oculta de la evolución animal. El hombre no es, en modo alguno, la corona de la creación, todo ser está, junto a él, a idéntico nivel de perfección... Y al aseverar esto, todavía aseveramos demasiado: considerando de modo relativo, el hombre es el menos logrado de los animales, el más enfermizo, el más peligrosamente desviado de sus instintos -¡desde luego, con todo esto, también el más interesante-...⁶.

Al poner a la par al hombre con los demás animales, Nietzsche se aleja e intenta romper con una larga historia de homocentrismo a la vez que critica la (para la época) reciente teoría evolucionista derivada de las ciencias naturales. Ataca así mismo, el supuesto implícito del hombre moderno de sentirse predestinado al progreso, tal vez el más elevado de los valores de la modernidad. Considera a éstos valores entre otros como ideas falsas. *La humanidad -dice- no representa*

⁶ NIETZSCHE, Friederich. *El anticristo: Maldición sobre el cristianismo*. Alianza Editores, 11a. Edición. Traducción y notas: Andrés Sánchez Pascual. Madrid 1985. P.P. 38.

*una evolución hacia algo mejor, o más fuerte, o más alto, al modo como hoy se cree eso. Él, 'progreso' es meramente una idea moderna, es decir, una idea falsa..."*⁷

La mayoría de modernistas del siglo XIX no obstante lo anterior, con sus particularidades en lo relativo a la concepción de la modernidad, nos muestran un mundo, que de todas maneras es posible transformar. Sus lecturas del mundo moderno son ricas en matices, en elementos. En este sentido otro de sus representantes, Carlos Marx, hace una lectura de la modernidad a partir de la transformación en las relaciones de producción. Considera que lo fundamental de la nueva época es haber liberado las fuerzas de producción, porque,

*Lo que esta en la base de la modernidad es el surgimiento del capitalismo y la burguesía revolucionaria, que llevan a una expansión sin precedentes de las fuerzas productivas y a la creación de un mercado mundial. El contenido de las transformaciones que la modernidad ha producido se traducen en los logros de la burguesía revolucionaria...*⁸

Es decir que para él, hay dos transformaciones básicas en la modernidad; la primera de orden económico y la segunda de orden social y que la unión de ambas dio como resultado un cambio en el orden mundial que se funda principalmente en el constante cambio revolucionario, no sólo en lo social sino en lo científico-tecnológico y cultural, elementos todos inscritos en el desarrollo del capitalismo.

⁷ Ibid. P.P. 29.

⁸ MARX, Carlos y Federico Engels. *Manifiesto del Partido Comunista*. Panamericana, Bogotá, 1980. P.P. 18 y 19.

La característica principal de la modernidad es en este caso “...haber simplificado las contradicciones de clase. Toda la sociedad va dividiéndose en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado...”⁹ Sin embargo, este enfrentamiento se produce cuando se cumplen una serie de requisitos; es decir, que en su base se encuentra la noción de futuro, cuando las condiciones se desarrollen “adecuadamente”, el proletariado podrá enfrentarse a la burguesía y llevar a la humanidad al comienzo de la “verdadera historia”, pues considera lo anterior, como la prehistoria de la humanidad.

Marx tiene, en general, una mirada positiva de la modernidad. Tiene una esperanza: espera que nuevos hombres, los proletarios, fruto de la modernidad, rompan el mundo burgués y construyan el mundo comunista, en el cual, él supone, el hombre se liberará aún más, y esta vez lo hará de la sujeción de un sistema económico basado en la acumulación de capital, en la explotación del hombre por el hombre, en el valor del dinero, como expresión máxima de civilización.

Un análisis distinto acerca de la modernidad lo hará un poco más después Emile Durkheim quien cree que el impulso fundamental de la modernidad es el *industrialismo*, acompañado de las nuevas formas científicas. Según él, estos dos elementos no sólo lograron destruir el orden feudal, sino que además bajo su

⁹ Ibid. Pág. 16.

influencia, un nuevo orden social comenzó lentamente a surgir en el seno de la sociedad antigua¹⁰.

Durkheim asumió el problema de la modernidad al igual que Marx, teniendo como punto de inicio, a la sociedad feudal, pero a diferencia de éste último destaca mucho menos el surgimiento de la burguesía como motor básico de la revolución, de la modernidad; y casi no se refiere al capitalismo como el nuevo sistema de producción implantado por ella. Sin embargo, al igual que Marx, su visión de la modernidad es positiva.

Los hombres modernos del siglo XIX, son a fin de cuentas, hombres de su tiempo. Es decir, fueron partícipes de fuertes movimientos de ruptura, en los cuales, el desencanto del mundo se llevó a sus límites, (En parte el siglo XX es continuador de la búsqueda de límites), hasta el punto que, se quedó sin límites y, la idea de eternidad propia del cristianismo fue reemplazada por la idea de infinito (desarrollo infinito, progreso infinito, conocimiento y control ilimitados del mundo natural y social, etc.), pero ya sin la carga de la divinidad, sino a partir de la misma fuerza del hombre y de su capacidad de conocer el mundo, para comprenderlo a través del descubrimiento de leyes y para dominarlo a partir de éste saber. Podríamos hacer una lista de las nociones con las cuales tiene, o ha tenido que ver la modernidad y esto tal vez, nos ayudaría a comprender una época compleja que tiende a complejizarse cada vez más. Algunas de estas nociones serían:

¹⁰ DURKHEIM, Emile. *“El socialismo: su definición, sus orígenes, la doctrina Saintsimoniana”*. Editorial Apolo, Tercera Edición. Barcelona 1934. P.P. 128.

velocidad, agilidad, versatilidad, racionalidad, progreso, desarrollo, apertura de mercados, producción industrial, capitalismo, burguesía, proletariado, y algunas más generales, vinculadas con el desarrollo de la filosofía y las ciencias sociales, como sociedad, sistema social, estructura social, individuo, entre otras. Estas nociones no sólo muestran una nueva visión de mundo, sino que de hecho, hacen parte de la ampliación de lenguaje para referirse al mundo. Estas nociones, se hacen de uso común y cotidiano, construyen nuevas dinámicas que intensifican la ruptura con lo que se ha dado en llamar premoderno, o en general, con el pasado.

A la par con los adelantos científico-tecnológicos, la separación entre la Iglesia y el Estado (separación que se pone en el marco de lo público y lo privado), la creación de un mercado mundial fuerte, la consolidación de normas que intentan tratar a los individuos como igual, la cada vez más compleja división del trabajo, etc., la modernidad también trajo la concientización del carácter histórico de hombre. Esto es, si bien desde los griegos ya se hacía cierta “historia”, con la incursión de una nueva época, el hombre se siente a si mismo como el centro de ésta, por ello ligado a la historia y separado de la naturaleza y de lo divino. La “nueva historia”, es ahora la de cómo los hombres (particularmente los “grandes hombres”) han dominado a la naturaleza en todos los ámbitos y cómo se han dado a si mismos el lugar más alto en la cadena evolutiva. Podría decirse que el hombre moderno interioriza aquel precepto sofista según el cual *el hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en cuanto son, y de las que no son en cuanto no son*. Al respecto Octavio Paz dice que:

*El hombre moderno se ha definido como un ser histórico. Otras sociedades prefirieron definirse por valores e ideas distintas al cambio: los griegos veneraron a la **polis** y al círculo pero ignoraron el progreso; a Séneca lo desvelaba, como a todos los estoicos, el eterno retorno, San Agustín creía que el fin del mundo era inminente, Santo Tomás construyó una escala de la criatura al creador y así sucesivamente. Una tras otra esas ideas y creencias fueron abandonadas¹¹.*

Esta es una historia, además que busca sus referentes empíricos en documentos que soporten su discurso. Una historia de la dominación del hombre, particularmente del hombre occidental y dentro de occidente, la historia de “los grandes hombres, en la lucha por la civilización. La modernidad, tal vez desde sus comienzos se ha visto como un proceso, un proceso continuo y constante de cambio, de búsqueda de progreso y/o desarrollo, y así llegó al siglo XX; sólo que en este cambia, adquiere nuevos matices. Además, al finalizar el siglo XX, surgen críticos más radicales que argumentan el fin de la modernidad, y la supuesta aparición de una nueva época, que ha dado en llamarse *postmodernidad*.

Ahora bien, no obstante estas recientes críticas a la modernidad y a sus productos, económicos, políticos, sociales, culturales y epistemológicos, hay que plantear que muchos de sus estudiosos, han sido también sus críticos. En este sentido, puede mencionarse como, ya a principios del siglo XX, Max Weber se refirió a la modernidad como una *jaula de hierro*; idea que más adelante desarrollará Foucault¹² en su teoría de la sociedad como panóptico. Para Weber, la modernidad aparece en estrecha asociación con los procesos de racionalización

¹¹ PAZ, Octavio. “La búsqueda del presente”. En: *Colombia el despertar de la modernidad*. Fernando Viviescas y Fabio Giraldo Isaza (Compiladores). Foro Nacional Por Colombia. Bogotá, 1991, P.P. 119.

¹² Ver particularmente: FOUCALULT, Michel. *Vigilar y Castigar. El nacimiento de la prisión*. Vigésimo Séptima edición. Siglo XXI editores; México 1985.

y desencantamiento del mundo. Sin embargo, estos procesos eran concebidos por el mismo Weber como fenómenos milenarios en la historia de la humanidad y no sólo como ocurrencias típicamente occidentales. Por lo tanto, la pregunta sobre su relación con la modernidad era para Weber más específica y tenía que ver con una forma especial de racionalización que sólo se había dado en Occidente con valor y significados universales¹³, esto es, con el desarrollo de un tipo de conocimiento (el científico) que busca establecerse como referente explicativo (no sólo hegemónico), sino veraz, en tanto sea posible, de las acciones y relaciones sociales.

Así mismo y esto es particularmente importante en el desarrollo del pensamiento administrativo público, cree Weber, que el sello distintivo de la modernidad es por sobre todo, la racionalidad, que se pone de manifiesto por un lado en las organizaciones humanas, constituidas por una serie de funcionarios especializados (burocracia); los cuales conforman hoy, algunos de los llamados (por Anthony Giddens¹⁴) sistemas expertos. *“...Producto occidental -dice Weber-, es también el funcionario especializado, piedra angular del Estado moderno y de la moderna economía europea; fuera de occidente, el funcionario especializado no ha tenido jamás una tan fundamental importancia para el orden social...”*¹⁵.

¹³ WEBER, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Editorial Península. 16a. edición. Barcelona, 1998, Páginas 18 y 19.

¹⁴ Ver al respecto. GIDDENS, Anthony. *Consecuencias de la modernidad* (**completar referencia bibliográfica**)

¹⁵ WEBER, Max. Op. Cit. Pág. 7

Con lo anterior, se pone de manifiesto una característica más de la modernidad, y es el hecho de la fe, transformada u oculta bajo el carácter de la confianza, ya que, nunca antes de la modernidad, el hombre tuvo la necesidad de confiar tanto en estos sistemas¹⁶.

La modernidad, crea así sus propias dinámicas, en las cuales, desde la perspectiva de Weber, el hombre queda atrapado. Esta le construye y reconstruye, de manera racional, mediante los funcionarios especializados, sus necesidades, sus gustos, sus aspiraciones generales, y también sus frustraciones, en fin, todo cuanto él es. El funcionario no es un tipo aislado de estas dinámicas impuestas por la modernidad, él mismo cumple una doble función. Por una lado representa al Estado, es parte de él, y, por el otro, no es más que otro hombre dominado, subyugado por éste, con lo que se pone de manifiesto, la idea de la *jaula de hierro* de que habla Weber. Una jaula de la cual, los hombres modernos no pretendemos salir, puesto que estamos tan acostumbrados a ella que no podemos pensar una vida diferente a la impuesta por la modernidad.

Ningún hombre se escapa de la jaula. Todos cumplen una función, desde los artistas hasta los industriales, pasando por los obreros, políticos (vivan para la política o de la política), etc. He ahí la gran diferencia entre los modernistas críticos del siglo XIX y los del siglo XX; para éstos últimos, la modernidad ha fracasado en su búsqueda de la libertad, la igualdad y fraternidad, aunque a pesar

¹⁶ Ibid. P.P. 8

de todo ello, deba defenderse, en pro del mantenimiento de unos mínimos de orden social.

Marshall Berman, crítico y estudioso de la modernidad, hace una lectura de las diferencias entre el siglo XIX y XX, en cuanto a producción literaria relativa a la modernidad. Este autor a propósito de Weber, y sus seguidores dice que:

*Si nos vamos al polo opuesto del pensamiento del siglo XX, aquel que dice un ¡No! Decisivo a la vida moderna, encontramos una visión sorprendentemente similar a la de los futuristas. En el auge de **la ética protestante y el espíritu del capitalismo**, escrito en 1904 por Max Weber, todo ‘el poderoso cosmos del orden económico moderno’ es considerado como ‘una jaula de hierro’. Este orden inexorable, capitalista, legal y burocrático, ‘determina el destino del hombre hasta que se queme la última tonelada de carbón fosilizado’. (...) Los críticos de la modernidad del siglo XX, carecen casi por completo de esta simpatía por, y fe en, sus semejantes modernos. Para Weber, sus contemporáneos no son otra cosa que **‘especialistas sin espíritu, sensualistas sin corazón**; y esta carencia aparece en la ilusión de que se ha alcanzado un nivel de desarrollo nunca antes obtenido por la humanidad’. Así, la sociedad moderna no sólo está encerrada en una jaula, sino que toda la gente que esta dentro vive determinada por sus rejas; somos seres sin espíritu, sin corazón, sin identidad personal o sexual (...), casi podríamos decir sin ser (...), Irónicamente, los críticos del siglo XX de la ‘jaula de hierro’ adoptan la perspectiva de los guardianes de la jaula: como los que están dentro carecen de libertad interior o de dignidad, la jaula no es una prisión sólo les proporciona el vacío que anhelan y necesitan¹⁷*

A la lectura que hace Marshall Berman, de los críticos del siglo XIX y sus diferencias con los del siglo XX, podríamos anotar que, si bien Nietzsche critica la modernidad, y espera que surja un nuevo hombre, *el súper hombre*, éste, no se

¹⁷ BERMAN, Marshal. “Brindis por la modernidad”. En. *Colombia El despertar de la Modernidad*. Op Cit. P.P. 55-56.

considera de ninguna manera un hombre moderno, y lejos está de serlo. Esto lo podemos ver cuando Nietzsche afirma que:

(...) Nosotros somos hiperbóreos, -sabemos muy bien cuan aparte vivimos. 'Ni por tierra ni por agua encontrarás el camino que conduce a los hiperbóreos'; ya Píndaro supo esto de nosotros. Más allá del norte, del hielo, de la muerte- nuestra vida, nuestra felicidad (...) Nosotros hemos descubierto la felicidad, nosotros sabemos el camino, nosotros encontramos la salida de milenios enteros de laberinto. ¿Qué otro la ha encontrado? -¿Acaso el hombre moderno? 'Yo no sé que hacer; yo soy todo eso que no sabe que hacer'- suspira el hombre moderno. De esa modernidad hemos estado enfermos, -de paz ambigua, de compromiso cobarde, de toda la virtuosa suciedad propias del sí y el no modernos. Esa tolerancia y largeur (amplitud) de corazón que 'perdona' todo porque 'comprende' todo es ese scirocco (siroco) para nosotros ¡preferible vivir en medio del hielo que entre virtudes modernas y otros vientos del sur! (...)¹⁸

El siglo XX, trajo consigo además, dos guerras mundiales que sentaron las bases, de una u otra manera, un nuevo desencantamiento; esta vez de la idea de progreso como fin último de la humanidad. Si bien es cierto, desde el siglo XIX Marx y otros de sus contemporáneos vislumbraron los efectos perversos del progreso económico e industrial, en éste siglo, con la ocurrencia de las dos guerras mundiales se hizo evidente que el progreso, el avance científico tecnológico no eran bienes en sí. Campos de concentración, explotación de sin precedentes de “las fuerzas productivas”, mejor, de miles y miles de seres humanos, radicalizaron visiones negativas de la modernidad, y de sus productos: la ciencia, la tecnología; el supuesto progreso derivado de estas, y por supuesto, la dominación occidental sobre las demás culturas; la colonialidad del poder y del saber moderno, etc. No es casual, que en 1950, George Orwell publicara su

¹⁸ NIETZSCHE, Friederich. Op. Cit. P.P. 27.

novela futurista 1984, en donde plantea claramente los efectos perversos del dominio, del orden, del poder del Estado, del totalitarismo que trajo el siglo XX, representado tanto por Hitler, como por Stalin, que llega hasta lo más íntimo de los seres humanos, incluso hasta los mismos sueños y emociones.

La nueva postura expuesta por Max Weber junto a la desilusión que produjeron los dos conflictos mundiales, dio vida a posiciones mucho más radicalizadas frente a la tan promocionada modernidad, al punto de que teóricos de gran renombre como Marcuse, Horkheimer, Adorno, entre otros vinculados a la escuela de Frankfurt, por una parte, tuvieran una visión negativa de la modernidad, lo que los llevó a cuestionar la sofisticación máxima de la razón como método de control y coacción social, en lo que ellos concebían como “*la racionalidad instrumental*”. Y por otro lado, a Levi-Strauss, Lacan, Foucault, Derridá y toda la escuela estructuralista, quienes atacan a la modernidad (algunos de ellos de manera radical) hasta el punto de proponer la “muerte del hombre”¹⁹ como fuente de explicación del mundo y planteando la necesidad de estudiarlo, no a partir de él como sujeto histórico, sino a partir de las estructuras que lo determinan.

Así, la modernidad no puede verse como un todo homogéneo y estable, sino que ésta pasa por procesos históricos que inician, como ya dijimos, con el rompimiento de las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales del feudalismo y el surgimiento del capitalismo, convirtiéndose lentamente en la promesa de

¹⁹ Ver al respecto. FOUCAULT, Michel. *Las palabras y las cosas*. Op. Cit. Particularmente el capítulo décimo, titulado *las ciencias humanas*. Págs. 334 y ss.

perfectibilidad del hombre y de la sociedad, hasta llegar a su crítica fuerte, en la que esa promesa queda rota, y deja en el individuo desesperanza y desconsuelo frente a su vida individual y frente a la sociedad.

Ahora bien, estos desarrollos, estos “avances” en la comprensión del mundo, natural y social, pero también sus crisis, deben ser comprendidos a la luz de los tipos de saberes específicos que se desarrollan en la modernidad. Disciplinas como la historia, la sociología, la economía, la ciencia política, el derecho, la antropología, los estudios orientales, la psicología, la geografía, hacen parte de este proceso de “disciplinarización” del saber, de esta búsqueda de racionalización del mundo para controlarlo; de este intento de abarcar un mundo cada vez más abierto al saber humano.

Una vez planteados los anteriores elementos sobre el desarrollo de la modernidad y las principales lecturas que sobre este periodo histórico se han planteado, podemos pasar a la presentación del desarrollo de las ciencias sociales de manera específica y los factores que han contribuido a su desarrollo. Para este objetivo, serán centrales los aportes de Immanuel Wallerstein, quien es tal vez hoy uno de los pensadores contemporáneos más influyentes, en particular en el campo de las ciencias sociales y la explicación de sus desarrollos y transformaciones.

CIENCIAS SOCIALES Y MODERNIDAD: LA DISCIPLINARIZACIÓN DEL SABER.

Como quedó planteado ya, la relación entre la modernidad y las ciencias sociales es directa. Las mismas son producto de un proceso de generación de condiciones de posibilidad para un nuevo tipo de conocimiento. En esta dirección, Wallerstein describe, de manera sucinta, el desarrollo histórico del proceso de configuración de las ciencias sociales. El autor asume, en principio, que estas son el resultado de la pretensión moderna de construir un conocimiento cierto sobre el mundo natural y social. Son herederas de largas tradiciones que han buscado explicar las acciones, relaciones e interacciones entre los hombres, entre estos y las fuerzas espirituales, aunque esta ascendencia es negada por las mismas. Así, se plantea que:

*La ciencia social es una empresa del mundo moderno; sus raíces se encuentran en el intento, plenamente desarrollado desde el siglo XVI y que es parte inseparable de la construcción de nuestro mundo moderno, por desarrollar un conocimiento secular sistemático sobre la realidad que tenga algún tipo de validación empírica. Esto fue lo que adoptó el nombre de **scientia**, que significaba simplemente conocimiento...*²⁰

No obstante, continúa el autor, la ciencia social, recorre un largo proceso de búsqueda de validación como ciencia, frente al desarrollo de las ciencias naturales. El problema de la objetividad es, desde temprano, uno de los principales obstáculos que enfrenta el desarrollo de las ciencias sociales, pues,

²⁰ WALLERSTEIN, Immanuel (Coord.) *Abrir las ciencias sociales*. Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales. Traducción de Stella Mastrangelo. Siglo XXI editores. Pág. 4.

frente a las naturales, que llegan a denominarse a secas como *ciencias* (en oposición a otras formas de conocimiento como el filosófico y para ponerse por encima de estas otras formas), carecía de formas de validación empíricas y muchas veces sus apreciaciones son asumidas como especulaciones o generalización sin soporte en la realidad. Esto en un contexto en el que el objetivo central de la *ciencia* es la búsqueda de leyes naturales universales estables en todo tiempo y espacio.

Así, para explicar el desarrollo de las ciencias sociales a lo largo de la modernidad, pueden establecerse unos periodos de tiempo en los que las mismas van configurándose y redefiniéndose continuamente. Un primer momento es aquel que va desde el *siglo XVIII hasta 1945*. Aquí lo que se valora es el proceso de configuración de las ciencias sociales como campos de conocimiento delimitados en cuanto a métodos y objetos. No quiere decir esto que antes no se haya configurado teorías o proto-teorías sobre la sociedad, sólo que estas no tenían la sistematicidad que va configurándose en éste periodo.

Se destaca cómo en la búsqueda de legitimidad del pensamiento social como ciencia, lleva a que los principales exponentes de estas configuren un discurso positivista de sus planteamientos. Este positivismo marca el nacimiento de disciplinas como la historia, la economía, la ciencia política y, posteriormente, la sociología; ciencias que Wallerstein denomina (con excepción de la historia) como nomotéticas. El desarrollo de estas ciencias, está marcado por la búsqueda de un espacio de legitimación, el cual encuentran en el desarrollo de los estados nación

modernos, en países como Alemania, Inglaterra y Francia principalmente. Los escenarios de legitimación de las mismas van a ser fortalecidos por el rescate de una institución moribunda como la universidad. Cabe destacar que dentro de este proceso de surgimiento de las ciencias sociales, las mismas se relacionan con las ciencias administrativas, con las ciencias policiales, con el derecho, la antropología y la misma filosofía, pero buscando siempre distanciarse de las mismas. Todos estos desarrollos, particularmente dentro del siglo XIX. En palabras Wallerstein:

*La historia intelectual del siglo XIX está marcada principalmente por esa disciplinarización y profesionalización del conocimiento, es decir, por la creación de estructuras institucionales permanentes diseñadas tanto para producir nuevo conocimiento como para reproducir a los productores de conocimiento. La creación de múltiples disciplinas se basaba en la creencia de que la investigación sistemática requería una concentración hábil en las múltiples zonas separadas de la realidad, la cual había sido racionalmente dividida en distintos grupos de conocimiento. Esa división racional prometía ser eficaz, es decir intelectualmente productiva. Las ciencias naturales no habían esperado la resurrección de la universidad para establecer algún tipo de vida institucional autónoma, habían sido capaces de reaccionar antes porque tenían la capacidad de solicitar apoyo social y político con base en su promesa de producir resultados prácticos de utilidad inmediata. El ascenso de las **grandes écoles** creadas por Napoleón, reflejan la disposición de los gobernantes para promover las ciencias sociales. Quizá los científicos naturales no tenían necesidad de las universidades para continuar con su trabajo²¹.*

De este modo se van configurando unos campos diferenciados de producción de conocimiento, cada uno en la búsqueda de legitimidad de sus planteamientos. Así continúa Wallerstein.

²¹ Ibíd. Págs. 9 y 10.

En el curso del siglo XIX las diversas disciplinas se abrieron como un abanico para cubrir toda una gama de posiciones epistemológicas. En un extremo se hallaban primero las matemáticas (actividad no empírica), y a su lado las ciencias naturales experimentales (a su vez en una especie de orden descendente de determinismo –física, química, biología). En el otro extremo estaban las humanidades (o artes y letras), que empezaban por la filosofía (simétrica de la matemática como actividad no empírica) y junto a ella el estudio de las prácticas artísticas formales (literatura, pintura, escultura, musicología), y llegaban a menudo en su práctica muy cerca de la historia, una historia de las artes. Y entre las humanidades y las ciencias naturales así definidas, quedaba el estudio de las realidades sociales con la historia (ideográfica) más cerca de las facultades de artes y letras, y a menudo parte de ellas, y la ‘ciencia social’ (nomotética) más cerca de las ciencias naturales. A medida que la separación del conocimiento en dos esferas diferentes cada una con un énfasis epistemológico diferente, que se endurecía cada vez más, los estudiantes de las realidades sociales quedaron atrapados en el medio, y profundamente divididos en torno a esos problemas epistemológicos²².

Ahora bien, el desarrollo de las ciencias sociales, tal como las conocemos hoy, pasan por un proceso de negación de las generalizaciones especulativas sobre la realidad social y la búsqueda, en cambio de bases empíricas o racionales para sus planteamientos. Esta pretensión de la configuración, producción y/o descubrimiento de un conocimiento cierto, del cual no se pudiera dudar, no obstante es tan antigua como la misma modernidad o incluso antes. Para Otto Friedrich Bullnow, por ejemplo, esta búsqueda es considerada como el intento de establecer un principio arquimédico para el conocimiento, particularmente el científico. Bullnow, considera, en este sentido que:

La teoría del conocimiento clásica se caracterizaba por la búsqueda de un ‘punto arquimédico’ a partir del cual se pudiera construir, paso por paso, un conocimiento cierto, previa exclusión de todo lo dudoso. En esto coincidieron las dos corrientes aparentemente opuestas del filosofar moderno. Tanto el empirismo como el racionalismo buscaban ese punto arquimédico, es decir,

²² Ibid. Pág. 12.

*un punto de partida seguro que permitiera eludir la relatividad de las opiniones y edificar un conocimiento definitivamente cierto...*²³

Esta búsqueda, para el autor citado, iniciada explícita y claramente por Descartes en sus *Meditaciones*, es continuada por todo el pensamiento moderno, independiente de si la postura que se asume le da prioridad a la razón o a la experiencia, como bases de dicho conocimiento, tanto en las posteriores ciencias sociales, como en las tempranas ciencias naturales. No obstante, es particularmente importante anotar cómo estas ciencias van a dar prioridad, como soporte de sus producciones, a la experiencia o la experimentación, lo que constituye la base de la identificación de los hechos “tal y como estos suceden”, tanto dentro del orden natural, como social; lo que constituye a su vez, el soporte de las disciplinas positivistas opuestas a la mera “especulación filosófica”.

Wallerstein, por su parte muestra que la primera ciencia social que se desarrolla es la historia; una ciencia que, por las características de sus planteamientos y de sus métodos no busca en principio, por no acercarse a la “especulación filosófica” el descubrimiento de leyes o el planteamiento de teorías. Así, desde la historia, en el siglo XIX, se buscó explicar, a partir de archivos y fuentes documentales, la realidad tal y como había sucedido, en particular, una realidad delimitada geográfica y políticamente por las fronteras de los Estados nacionales en construcción. La historia que surge, de este modo, no es nomotética, pues, en su afán de alejarse de la filosofía y las generalizaciones propias de ésta, niega la

²³ BOLLNOW, Otto. *Introducción a la teoría del conocimiento*. Amorrourtu editores. Traducción de Willy Kemp. Buenos Aires, 1982. Pág. 17.

posibilidad de leyes universales y lo que afirma es el desarrollo de los estados nacionales. Después de esta historia, surgen la economía, la sociología, la ciencia política y más tarde, la antropología. Esta última como resultado de la expansión occidental y del contacto con otras culturas²⁴. Estas últimas disciplinas se caracterizan, en mayor o menor grado, por la búsqueda de generalizaciones con bases empíricas, de allí su denominación de ciencias nomotéticas. Este desarrollo se relaciona, como ya se mencionó, con los procesos de disciplinas como el derecho, el cameralismo y en general, las denominadas ciencias del estado; disciplinas estas que buscaban su legitimidad en la producción de un conocimiento útil para la aplicación de políticas estatales, tanto en la búsqueda de integración nacional, como en las pretensiones expansionistas de algunos de sus promotores.

Como se ve, disciplinas que hoy normalmente hacen parte del campo de las ciencias sociales, tales como el derecho (aunque sus relaciones con este han sido establecidas, pero en procesos de diferenciación, la geografía y la psicología) no han sido consideradas o no se ha planteado su referencia. Esto se explica porque, por ejemplo la geografía ha buscado desde hace tiempo (particularmente desde finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX) vínculos más cercanos con las

²⁴ Aquí es necesario reconocer que desde que se produce la expansión europea, se comienzan a desarrollar formas de saber sobre “los otros”, en el desarrollo del imperialismo y del colonialismo, tanto en el mundo ibérico, inicialmente, como luego, en sociedades como la francesa, la italiana y la inglesa, por sólo mencionar unos pocos casos. Este conocimiento desarrolla un conjunto de técnicas y procedimientos de registro y procesamiento de la información sobre el mundo colonial, que de alguna manera contribuyen a la configuración de campos de saber sobre sociedades no occidentales. Algunos de hecho, llaman a los primeros cronistas de indias, los precursores del saber antropológico, específicamente de la etnografía. Se les reconoce, del mismo modo como impulsores de la cartografía, la geografía y otras disciplinas afines. Esto no quiere decir que esos saberes puedan considerarse ciencias, en el más moderno de los sentidos, pues por lo general, los planteamientos allí contenidos carecían de la rigurosidad y sistematicidad que van a buscar las ciencias tanto naturales como sociales. Además, este tipo de saberes estaba cargado de supersticiones que las ciencias modernas van a combatir radicalmente.

ciencias naturales (ruta similar sigue la psicología, buscando cercanías con la medicina). El derecho se distinguió, por su normativismo, al menos así se vio desde las ciencias sociales nomotéticas, y por sus vínculos con el Estado.

De este modo entonces, se describe el proceso de establecimiento de un conjunto de campos de saber catalogados como ciencias sociales. Un proceso marcado por la institucionalización en las universidades, por la búsqueda de diferenciación y legitimación de sus planteamientos, metodologías y objetos de investigación, así como por las fuentes de poder legitimante como el Estado Nación y los mercados nacionales impulsados por estos.

Ahora bien, en este momento hay que plantear que estos tipos de conocimiento que se desarrollan durante el siglo XIX y la primera parte del siglo XX, se caracterizan por la búsqueda de referentes empíricos que validaran sus apreciaciones. Los documentos oficiales en la historia se consideraron, en este sentido, como las fuentes fundamentales del conocimiento histórico positivo y el saber del historiador debía reducirse a la descripción de los grandes hechos, tal y como estos “habían sucedido”, fijándose, particularmente en el papel de los grandes hombres, pues de lo que se trataba, era, en el fondo de legitimar el poder de los estados, de los gobiernos y de fundamentar “históricamente” el origen común de los ciudadanos de una nación.

Así, la ciencia que se desarrolla es una ciencia positiva, que sigue los planteamientos de las ciencias naturales y que busca convertir en objetos a las

acciones y relaciones sociales. Es un conocimiento objetivo que parte del principio de separación y de imparcialidad del observador frente a los hechos observados. Ahora, si por sus particularidades la historia no podía dedicarse, a fin de no caer en la especulación filosófica, a la búsqueda de leyes del desarrollo humano, la sociología no tenía este tipo de obstáculos. En esta dirección, Augusto Comte, desde la perspectiva de Herbert Marcuse, es quien sienta las bases de una ciencia positiva al considerar que el estudio de la sociedad, el sociólogo, podría llegar al descubrimiento de leyes. Marcuse plantea, en esta dirección que para Comte:

*La sociedad era considerada... como un complejo más o menos definido de hechos, regido por leyes más o menos generales; como una esfera que habría de ser tratada como cualquier otro campo de investigación científica. Los conceptos que explican este campo habrán de derivarse de los hechos que lo constituyen, en tanto que las implicaciones de largo alcance de los conceptos filosóficos quedarán excluidas. El término "positivo" era un término polémico, que indicaba esta transformación de una teoría filosófica en una teoría científica. Naturalmente, Comte aspiraba a elaborar una filosofía **omnicomprensiva**, como lo indica el título de su obra más importante, pero es evidente que, dentro del contexto del positivismo, la filosofía significa algo muy diferente de lo que antes significaba, hasta el punto de que repudia el verdadero contenido de la filosofía. 'La filosofía positiva' es, en última instancia, una contradicción **in adjecto**. Se refiere a la síntesis de todo el conocimiento empírico ordenado dentro de un sistema de progreso armonioso, que sigue un curso inexorable. Toda oposición a las realidades sociales queda fuera del discurso filosófico²⁵.*

Esta búsqueda de objetividad y de construcción de un conocimiento que llegase a las leyes que "regían" el comportamiento humano, hay que comprenderla en el contexto de un combate contra las formas tradicionales de legitimación del poder derivadas de la teología fundamentalmente. En este sentido, puede decirse que lo

²⁵ MARCUSE, Herbert. *Razón y Revolución. Hegel y el surgimiento de la teoría social*. Traducción de Julieta Bombona con la colaboración de Francisco Rubio Llorente. Editorial Altaya; Barcelona, 1994. Pág. 331-332. Subrayado en el original.

que se busca es la liberación del saber humano de los dogmas religiosos y de las creencias generalizadas sobre la subordinación de éste frente a los poderes divinos. No obstante, como plantea Marcuse, se cae en la hipervaloración de la capacidad humana de acercarse a las distintas realidades sociales como si se tratara de cosas observables con independencia de los determinantes ideológicos de los mismos observadores. En esta dirección, puede evidenciarse cómo, si por un lado se combatían las formas tradicionales de validación del conocimiento, atadas a la teología y la metafísica, se impone progresivamente una nueva ideología, esta vez basada en la creencia de la capacidad humana de alterar, autónomamente las formas políticas, pero teniendo como base el descubrimiento de las bases naturales del progreso humano. De éste modo, el progreso se convierte en ley que guía el desarrollo de la humanidad y esto, si tenemos en cuenta la creciente influencia del evolucionismo, ponía a los grandes hombres como los agentes del mismo y a los demás, sólo como sujetos pasivos. En palabras de Marcuse:

... De hecho, el resultado del positivismo comtiano viene a ser un sistema religioso con un elaborado culto a los nombres, los símbolos y los signos. Comte mismo desarrollo una 'teoría positiva de la autoridad' y se convirtió en el líder autoritario de una secta de seguidores ciegos. Este fue el primer fruto del desprestigio de la razón en la filosofía positiva. Este fue el primer fruto del desprestigio de la razón en la filosofía positivista²⁶.

De lo anterior se desprende que la configuración de un campo disciplinar de la sociología en el que la búsqueda de la verdad se produce por la fundamentación del mismo en la experiencia y la observación, busca combatir no únicamente los

²⁶ Ibid. Pág. 333-334.

saberes metafísicos, sino que es una respuesta radical al racionalismo heredado de la ilustración, llevando los argumentos hasta una postura religiosa nuevamente. Esto pues el fundamento exclusivo del conocimiento verdadero se establece a partir de una supuesta objetividad empírica, que se considera capaz de llegar a descubrir las “leyes objetivas” del mismo progreso de la humanidad.

Ahora bien, independientemente de las justificaciones del conocimiento social producido en el contexto de finales del siglo XVIII, todo el siglo XIX y gran parte del siglo XX, es necesario recordar que estas están signadas por la búsqueda de un conocimiento verdadero, sustentado en leyes universales en el caso de las ciencias naturales y de las ciencias sociales nomotéticas, así como en la definición de una historia verdadera. Independientemente del racionalismo o del empirismo que dominaron el desarrollo del pensamiento social en el mundo moderno, lo que se hace evidente es la creencia en el progreso de ese mismo pensamiento para dar cuenta de la sociedad tal y como esta funcionaba, tal y como esta se transformaba, etc. La ideología del progreso sirvió, de este modo, de soporte para la configuración de las ciencias sociales y para la adquisición progresiva de su legitimidad como ciencias. Universidades, estados y una compleja red de instituciones sociales soportan este proceso y sobre esta ideología y estas instituciones se justificó, de distintas formas, el imperialismo, el colonialismo y la dominación de unos hombres sobre otros; la distribución desigual de los recursos, etc. Se justificó del mismo modo, la dominación epistemológica de la ciencia sobre otras formas de saber en el mundo más allá de occidente. La ciencia y allí también las ciencias sociales, al consolidarse como disciplinas científicas, sirven de base

para la dominación material y espiritual de los hombres sometidos, tanto al mismo interior de occidente, como fuera de sus fronteras en el mundo colonial.

Se resalta de este proceso, el modo en que, el hombre occidental se considera a sí mismo el referente de lectura del mundo en general. Europa y más tarde Estados Unidos, se asumen a sí mismos como los centro de producción del conocimiento y de la verdad sobre cualquier forma de desarrollo humano, independiente de estar dentro de sus fronteras o fuera de ellas. El historicismo, se constituye de éste modo en el justificador de la explotación de los pueblos no occidentales y las ciencias sociales en general, desde la historia, hasta la antropología, pasando por la geografía, la economía, la ciencia política, la sociología y las demás disciplinas van a contribuir con su “granito de arena” para la dominación e incluso el exterminio de muchos pueblos en el mundo.

El proceso de consolidación de las ciencias sociales, no obstante lo anterior, da cuenta también de la constitución de un campo en el que, el hombre se asume a sí mismo como el productor de sus propias condiciones de vida. El pensamiento premoderno, buscó otras explicaciones, generalmente extra-sociales para dar cuenta de su propia existencia y de su destino. El pensamiento moderno por el contrario, como se ve, impone una visión en la que la acción humana, cada vez más racional, es decir, cada vez más conciente de los costos y los beneficios de una acción determinada, es la generadora del orden social.

No obstante este desarrollo:

... en el mismo momento en que las estructuras institucionales de las ciencias sociales parecían estar por primera vez plenamente instaladas y claramente delineadas, después de la Segunda Guerra Mundial, las prácticas de los científicos sociales empezaron a cambiar. Eso debía crear una brecha, que estaba destinada a crecer, entre las prácticas y las posiciones intelectuales de los científicos sociales, por un lado, y las organizaciones formales de las ciencias sociales, por el otro²⁷.

El poder de Europa, logrado e lo largo del siglo XIX, pero heredado luego por Estados Unidos en el siglo XX, se debió, de este modo a la dominación económica, los avances técnicos y la industria militar. Pero tal vez estos mismos desarrollos llevaron a su debacle, o al menos a la progresiva pérdida de legitimidad tanto de su saber como de su civilización como las únicas formas o las más válidas para dar cuenta del mundo y para organizarlo. La Primera Guerra Mundial y luego la Segunda, en fin, las grandes catástrofes de la primera mitad del siglo XX dieron pronto cuenta de lo nocivo del denominado progreso del poder europeo y occidental en general. Esto en la medida en que, si en un momento determinado se consideró que la ciencia liberaba al hombre de las ataduras de la metafísica y los saberes tradicionales y lo conduciría a la verdadera libertad sustentada en la autonomía de la razón (creencia en la que cayeron la mayor parte de impulsores de las ciencias sociales de éste periodo), luego, con estas catástrofes y con la puesta en evidencia por un buen número de críticos, de las fronteras del progreso, debido a una cada vez más sistemática dominación del hombre por el mundo de la tecnología, se puso en evidencia lo contrario: el progreso traía dominación, pobreza, hambre, exterminio de pueblos enteros,

²⁷ WALLERSTEIN, Immanuel, Op. Cit. Pág. 36.

exclusión y explotación sin precedentes de unos hombres sobre otros. Dentro de éste proceso signado por la búsqueda de mayor precisión de los conocimientos en las distintas ciencias, se había producido una cada vez mayor fragmentación del saber, lo que dio origen a la constitución de instancias separadas dentro de las instituciones de carácter universitario. Esta fragmentación fue pronto cuestionada.

De este modo, podemos ver cómo el desarrollo de las ciencias sociales da cuenta también del desarrollo de la misma modernidad; intenta explicarla y para hacerlo constituye un cuerpo heterogéneo de disciplinas, cada una buscando su propia legitimidad, pero todas legitimando la dominación occidental. Así, podemos ver cómo en palabras de Wallerstein:

*A fines del siglo XIX había tres líneas divisorias claras en el sistema de disciplinas erigido para estructurar las ciencias sociales. La línea entre el estudio del mundo moderno/civilizado (historia **más** las tres ciencias sociales nomotéticas) y el estudio del mundo no moderno (antropología **más** estudios orientales); dentro del estudio del mundo moderno, la línea entre el pasado (historia) y el presente (las ciencias sociales nomotéticas); dentro de las ciencias sociales nomotéticas, las muy marcadas líneas entre el estudio del mercado (economía), el estado (la ciencia política) y la sociedad civil (sociología). En el mundo posterior a 1945 todas esas líneas divisorias fueron cuestionadas²⁸.*

Siguiendo a Wallerstein, el primer elemento o factor que va a generar crisis en las distinciones de las ciencias sociales, marcado como se vio, por el crecimiento de la importancia económica, política y cultural de los Estados Unidos en el mundo de

²⁸ Ibid. Pág. 40.

la segunda postguerra, es la creación de los denominados estudios de área²⁹. Estos van a vincular a los otrora dicotómicos campos de saber de las ciencias sociales. Esto sumado o, en conjunción con, la ampliación mundial del campo intelectual y académico institucionalmente hablando, genera vínculos cada vez más estrechos entre las distintas disciplinas sociales, con lo que entra en cuestión la validez del conocimiento de estas ciencias para ser aplicado únicamente a las sociedades occidentales. Se comienza a hablar de otras historias, de otras economías, de otros procesos de constitución de los estados.

La teoría que va a responder a éste proceso es la de la modernización/desarrollo. Mediante esta se plantea que no todas las sociedades se desarrollan del mismo modo, pero todas siguen o debería seguir una misma línea. De este modo, las ciencias sociales contribuyen a constituir un corpus teórico que explica las diferencias, pero esto lo hace a través de estudios multidisciplinares y, en ocasiones transdisciplinares. Lo que se busca entonces es un referente común que explique esas diferencias entre sociedades, pero al principio, también sobre la base de dar cuenta de leyes del desarrollo y la modernización. Esto hace que metodologías, objetos y procesos de investigación, se fundan; que las distintas disciplinas entren en contacto, dando como resultado una nueva configuración institucional de las ciencias sociales. Así:

²⁹ Estos estudios se fundamentan en la división del mundo en áreas culturales supuestamente homogéneas. A partir de estas se buscaba establecer similitudes y diferencias en el desarrollo de las mismas. Así, se habló de Europa Oriental, Europa Occidental, Asia, Medio Oriente, África, América Latina. Cada una se interpretó, no obstante a partir de los parámetros del desarrollo de la experiencia europea occidental.

Se proponían cambios fundamentales en la disciplina de la historia con ayuda de las vecinas ciencias sociales. Las ciencias sociales tenían instrumentos que podían contribuir al estudio de dimensiones del pasado que estaban “por debajo” o “detrás” de las instituciones, ideas y acontecimientos históricos (dimensiones como el cambio económico, el crecimiento demográfico, la desigualdad y la movilidad sociales, las actitudes y los comportamientos de masas, la protesta social y los patrones de votación), instrumentos que el historiador no tenía: métodos cuantitativos, conceptos analíticos tales como clase, expectativas de papel o discrepancia de estatus; modelos de cambio social. Ahora algunos historiadores intentaban utilizar “datos masivos” como los registros de matrimonio, los resultados electorales y la documentación fiscal, y para eso era indispensable volverse hacia las ciencias sociales. A medida que la historia (y la antropología) se fue abriendo cada vez más a la investigación cuantitativa, surgió un proceso de refuerzo circular: el dinero, el número de estudiantes y la legitimidad social se alimentaban mutuamente y fortalecían el sentido de auto confianza en la justificación intelectual de las construcciones conceptuales de la ciencia social³⁰.

Este proceso de cuestionamiento de los límites en cuanto a objeto, metodologías y fines de cada ciencia social, condujo según Wallerstein a una cada vez mayor articulación de las ciencias sociales y a la superposición metodológica entre las disciplinas. Es particularmente importante ver cómo la historia se mezcla cada vez más con otras disciplinas y debates que parecían ya superados. Nuevos problemas surgen: la búsqueda de leyes del cambio, temporalmente resuelta a través de las leyes del binomio modernización/desarrollo, la constitución de campos de saber antes abandonados, como la economía política, el resurgimiento de ideas como la de historia económica, o economía histórica, o antropología histórica o, incluso, geografía histórica. Se nota en esto un gran papel para la historia, pues afecta a los otros campos de saber de las ciencias sociales. Esto trae consigo el surgimiento de nuevos términos de referencia para las ciencias

³⁰ Ibid. Págs. 46-47.

sociales o para conjuntos e estas tales como *estudios de la comunicación, ciencias administrativas y ciencias del comportamiento*³¹.

De este modo, el desarrollo de las ciencias sociales a comienzos de la segunda mitad del siglo XX, puede interpretarse como un retorno a las generalizaciones por parte de la historia, o como la búsqueda de establecer más sólidos vínculos con las ciencias sociales en la dirección de construir explicaciones generales sobre el desarrollo desigual y diverso de las distintas sociedades. Desde una perspectiva crítica, puede notarse cómo, no obstante el eurocentrismo de las explicaciones permanece. Occidente, sigue siendo el patrón a partir del cual se juzgan esos desarrollos diferentes y desiguales. A partir de la Segunda Guerra Mundial, y esto en parte gracias al desarrollo de los estudios de área impulsados principalmente por los Estados Unidos; estudios que habían “regionalizado al mundo”, éste comenzó a dividirse en tres: El primer mundo, compuesto por las sociedades europeas y Estados Unidos; el segundo mundo, constituido por las ahora países del bloque socialista y el tercer mundo, constituido por las sociedades atrasadas que pretendían su desarrollo y modernización por la vía de la “democracia liberal”³².

Los resultados de este proceso, que se vive particularmente entre 1950 y 1960, es una cada vez más problemática división de las ciencias sociales en las áreas

³¹ Ibid. Pág. 52.

³² Sobre este proceso de “construcción de los tres mundos”, puede verse, particularmente: ESCOBAR, Arturo. *La invención del tercer mundo. Construcción y reconstrucción del desarrollo*. Vitral- Norma. Bogotá, 1996. Particularmente el primer capítulo.

específicas que se habían intentado construir. Esto en la medida en que los mismos estudios que se impulsan en este momento, contribuyen a romper la fronteras que durante años habían intentado materializarse. Esto no quiere decir, que las divisiones entre las disciplinas se haya agotado. Muy por el contrario, siguen las pretensiones de muchas de estas por establecer sus objetos y métodos de manera clara y distinta a los de sus “vecinas”, sólo que es cada vez más necesaria la integración de esos métodos y esos objetos para resolver los profundos problemas teóricos que se visibilizaban con la entrada de otras voces, de voces disidentes como la de las mujeres, los africanos, los latinoamericanos; actores todos que se sentían excluidos de la producción de conocimiento o sólo reconocidos como sujetos pasivos de los procesos históricos. Estos habían sido asumidos como objetos de análisis e interpretación, más no como agentes productores de conocimiento y de sus propias historias y explicaciones del mundo.

A esta crisis, que podemos llamar de representatividad de los discursos occidentales (dentro de los cuales no se reconocían ni las mujeres no los demás grupos excluidos) siguió una cada vez más explícita crítica sobre la manera en que las ciencias sociales habían contribuido a la dominación, la explotación y el exterminio de miles de personas en las sociedades africanas, latinoamericanas, del medio oriente y del continente asiático, sobre el supuesto de la superioridad científica y tecnológica de occidente.

Este proceso de desencantamiento de las ciencias sociales en el mundo occidental y no occidental, puede ser equiparado a lo que Jonathan Friedman³³ denomina como al crisis de la hegemonía y la homogeneidad occidental. Esta crisis se visibiliza en lo que podríamos denominar la crisis de la modernidad como proceso histórico en el que el hombre había buscado llegar a explicar a través de las distintas ciencias, el mundo natural y social tal y como este era; una crisis en la que occidente pierde su rostro de homogeneidad y al interior mismo de sus fronteras comienzan a cuestionarse la ideas del progreso, del avance siempre positivo y sin límites de la ciencia y la tecnología. Esta es una crisis, en fin en la que occidente comienza a cuestionarse a sí mismo y se evidencian cada vez más otros escenarios de producción de conocimiento y de identidad. De este modo, se cuestiona el universalismo en las ciencias y cada vez más no sólo en las sociales, sino incluso en las naturales y el poder derivado o legitimado desde las mismas.

En palabras de Wallerstein, de este proceso de se puede decir que:

*Hasta el fin de 1970, pasaron al primer plano otras dos cuestiones que habían surgido en el periodo de posguerra: el grado en que las ciencias sociales (y en realidad todo conocimiento) eran “eurocéntricas” y por lo tanto el grado en que el patrimonio heredado de las ciencias sociales puede ser considerado parroquial, y el grado en que la arraigada división del pensamiento moderno en las “dos culturas” era un modo útil de organizar la actividad intelectual...*³⁴

Así, lo que se pone en cuestión es la capacidad y legitimidad del mundo occidental y, específicamente, de las ciencias sociales que legitiman el discurso de

³³ FRIEDMAN, Jonathan. “Identidad cultural y proceso global”. Amorrortu editores. Buenos Aires, 2001.

³⁴ Wallerstein. Op. Cit. Pág. 52-53.

occidente, de dar cuenta y razón, con alcances universales, de las distintas sociedades a lo largo y ancho del mundo. A partir de los años 60 y, particularmente durante los años 70 y 80 y hasta la actualidad, gracias a los procesos de descolonización (las guerras de independencia africana, por ejemplo), a la importancia creciente de otras economías no occidentales, entre otros fenómenos, se va a cuestionar fuertemente la capacidad de las ciencias sociales de construir explicaciones de validez universal. En este sentido el cuestionamiento central es que los mismos investigadores asumen una posición que intentan dejar por fuera u ocular, conciente o inconcientemente a la hora de describir, analizar e interpretar, tanto su propia sociedad y cultura, como otras distintas³⁵.

Del mismo modo, se han producido rupturas en torno a la dicotomía entre las ciencias naturales y las ciencias sociales. Esto en la medida en que las perspectivas de las mismas ciencias naturales, sobre el conocimiento que producen y sobre el grado de objetividad ha sido cuestionado. Se viene asumiendo cada vez más que incluso en las ciencias naturales los investigadores modifican lo medido, de acuerdo a la posición que asuman; de acuerdo a los parámetros (metodología, instrumentos, categorías y técnicas de investigación) que establezcan para estudiar y explicar lo natural. Se ha asumido así una posición que reconoce lo indeterminado, lo complejo y caótico del mundo natural,

³⁵ En esta dirección es particularmente revelador el hecho de que en 1978 Edward Said Profesor de literatura comparada de origen palestino, publique por primera vez su ya conocido "*orientalismo*", texto en el cual se deconstruye la mirada de Europa sobre el mundo oriental y los problemas de ésta mirada que durante mucho tiempo se pretendió objetiva, pero que sirvió de hecho para legitimar y justificar el imperialismo y el colonialismo occidental. El problema del otro, encuentra en el texto de Said, un ejemplarizante referente, para cuestionar la manera en que Europa leía a las demás sociedades, pero particularmente a las sociedades orientales . Al respecto ver: SAID W, Edward.. *Orientalismo*. Editorial Debate. Madrid, 2002.

y se han desarrollado posturas más prudente o modesta frente a sus desarrollos y planteamientos. De este modo, la distancia que en ocasiones se asumió como insalvable entre las ciencias naturales y las ciencias sociales y las humanidades, comenzó a reducirse, muchas veces en contra de algunos científicos sociales que asumieron posturas, de hecho más duras que aquellas provenientes de las denominadas “ciencias duras”.

Ideas como pensamiento complejo, caos, indeterminación, entre otras, comenzaron a hacerse centrales tanto en el discurso de las ciencias naturales, como en el de las ciencias sociales. De hecho, algunas ideas que habían sido excluidas de la retórica de las humanidades, como la de *teoría*³⁶, comenzaron a usarse frecuentemente.

Con todo lo anterior, entra en cuestión también, no sólo el universalismo eurocentrista, sino también la supuesta objetividad de los científicos a la hora de estudiar el mundo social y natural. Se ha hecho cada vez más evidente que los científicos plantean sus problemas a partir de intereses específicos y que a partir de estos diseñan sus programas y proyectos de investigación, así como sus marcos teóricos y sus metodologías, con lo que la realidad que se explica está ya afectada por el lugar o posición que asuman los investigadores para afrontar esta misma realidad³⁷.

³⁶ Ibid. Pág. 75.

³⁷ En esta dirección son hoy frecuentes las denuncias desde distintos campos tanto académicos como políticos, de la falsa pretensión de los científicos sociales modernos de auto-excluirse de sus propios análisis, como si pudieran separarse de su propia constitución como observadores. Se les ha acusado de ambivalentes,

Otro resultado de este proceso, como se vio es la creciente dificultad que afrontan los distintos científicos sociales para establecer las fronteras de sus disciplinas. Esto en la medida en que son cada vez más frecuentes proyectos de investigación que desde el principio plantean la necesidad de integrar distintas miradas disciplinares. Hoy, palabras como interdisciplinar, multidisciplinar, y transdisciplinar, acompañan una gran cantidad de proyectos de investigación, no sólo en el área de las ciencias sociales, sino también en las ciencias naturales y las humanidades.

Un ejemplo de lo anterior, puede verse en los estudios sobre medio ambiente que, de hecho no son tratados desde campos exclusivamente “científicos” en el sentido más tradicional y conservador, refiriéndose con esto a la biología, la física o la química. Muy por el contrario, este es un problema frente al cual son cada vez más frecuentes los trabajos multidisciplinarios, interdisciplinarios, cuando no transdisciplinarios, en los cuales se articula el trabajo de científicos de distinto origen: biólogos, químicos, físicos, geólogos, geógrafos, historiadores, antropólogos, sociólogos, politólogos e incluso abogados y administradores públicos.

de pretender leer al “otro” a partir de las categorías usadas para leerse a “sí mismo”, obviando cualquier explicación de la imposibilidad de distanciarse de su propia ideología, creencias y proyecciones del mundo. Al respecto, ver. GONZÁLEZ BRAVO, Luís. *Perspectivas autorreferenciales en ciencias sociales*. En. *Cinta de Moebio* No. 14. Septiembre 2002. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Edición digital en: <http://www.moebio.uchile.cl/14/frames02.htm>

De éste modo, las ciencias en general han tenido que adaptarse a un contexto en el que se demanda un conocimiento holístico de la naturaleza y la sociedad, un conocimiento en el que muchas veces se ha renunciado a las universalizaciones y tomando partido por particularismos que no necesariamente son positivos. Este proceso de adaptación es leído por Wallerstein, quien plantea que, en primer lugar, las fronteras entre las ciencias sociales, las ciencias naturales y las humanidades parecen diluirse y en éste proceso las ciencias sociales tienen la oportunidad de dejar de ser el *pariente pobre* de las primeras, en beneficio de una mayor y tal vez más productiva y benéfica articulación de saberes³⁸.

Para terminar este aparte, es necesario mencionar, cómo uno de los factores que han contribuido a complejizar el estudio de la naturaleza y de la sociedad, ha estado representado por los denominados “estudios culturales”. En estos, se ha asumido como base fundamental la necesidad de darle la voz al otro; de contemplarlo dentro de las explicaciones que se pretenden dar sobre él y de vincular distintas formas de conocimiento para acercarse mejor a la realidad que efectivamente vive ese “otro”. Desde estos estudios, así mismo se ha buscado darle mayor relevancia a los excluidos, haciendo énfasis en lo local y se ha criticado el papel de la tecnología como instrumentos de dominación³⁹.

Estos aportes para el desarrollo de las ciencias sociales, no obstante, aunque han aportado soluciones a los problema de interpretación que afrontaban los científicos

³⁸ Ibid. Pág. 75.

³⁹ Ibid. Pág. 71.

sociales a la hora de referirse a “otras culturas”, también han caído frecuentemente en una sobre valoración de lo particular y han incluso llegado a negar la posibilidad e plantear hipótesis de validez universal. El particularismo, así, pretende desplazar al universalismo, sin que se busque mediar entre cada uno de ellos⁴⁰.

Frente a esto último, se ha dicho que desde los estudios culturales, y desde las nuevas perspectivas de las ciencias sociales en general, catalogadas la mayoría como postmodernas, se ha negado la posibilidad de las teorías o de la construcción de conocimiento objetivo sobre cualquier realidad. Esto pues, sobre la idea de la indeterminación, sobre el supuesto de la imposibilidad de construir miradas realmente objetivas (pues el científico no se puede aislar como ser humano histórico y políticamente, cultural e ideológicamente condicionado). Algunos autores han sido duros críticos de estas perspectivas y han cuestionado la validez de dichas afirmaciones o al menos han buscado establecer límites a las mismas.

De las críticas al postmodernismo, uno de los más duros representantes es tal vez el filósofo y humanista (además de físico) Mario Bunge, quien ha afirmado que aunque son válidas las críticas al conocimiento científico, particularmente en el campo de las ciencias sociales, llevar estas críticas hasta el extremo de plantear el fin de la ciencia, lejos de favorecer la construcción de conocimientos que contribuyan a mejorar las condiciones de vida de las distintas sociedades y a

⁴⁰ Ibid. Pág. 72 y ss.

resolver los profundos problemas teóricos y epistemológicos, contribuyen al inmovilismo de los pensadores⁴¹.

Como puede verse hasta el momento, el desarrollo de las ciencias sociales ha estado marcado por el desarrollo de las mismas sociedades donde estas se han establecido y crecido. Como hijas de la modernidad han sido testigos de sus avatares, de sus vicisitudes y de sus crisis. Esto permite ver un elemento que hasta el momento apenas si ha sido enunciado en el presente texto y este es el del carácter histórico de todo conocimiento. Esto quiere decir que las ciencias sociales han sido no sólo testigos y lectoras de los cambios de las sociedades que las han producido, sino que sus mismas producciones dan cuenta de las preocupaciones de los científicos sociales en un momento determinado. Así, puede entenderse cómo en el momento en el que occidente se reconocía a sí mismo como la imagen del progreso, de la civilización y de la cultura, las ciencias sociales entraron allí a construir los argumentos “científicos” que permitieran corroborar, empírica o racionalmente esta imagen. Del mismo modo, en el momento en el que el mundo occidental pierde el ímpetu que traía hasta por lo menos la Primera Guerra Mundial, los científicos sociales buscan dar cuenta de ésta crisis y pretenden encontrar salidas.

⁴¹ Sobre las críticas de éste autor al denominado postmodernismo, ver: BUNGE, Mario. *La Relación entre la sociología y la filosofía*. Traducción de Maria Dolores González Rodríguez. Editorial Edef-Ensayo Buenos Aires, 2000.. Ver particularmente el capítulo 9 titulado *La sociología de la ciencia constructivista-relativista*. Págs. 263-311.

Hoy, las ciencias sociales son un complejo campo de batalla en el que la historia es un referente ineludible para comprender y leer sus también complejos desarrollos. En esta dirección y un poco para complejizar aún más la condensada “historia” de las ciencias sociales presentada hasta el momento, pasamos ahora a dar cuenta de algunos de los problemas teóricos que estas han generado y desarrollado en su ya larga trayectoria.

UNIDAD II

HISTORICIDAD DE LAS CIENCIAS SOCIALES

**HISTORICIDAD DE LAS CIENCIAS SOCIALES: ¿Qué problemas han
enfrentado las ciencias sociales y cómo han intentado desarrollarlos?. UNAS
CIENCIAS “PELIGROSAS” PARA CUALQUIER CONOCIMIENTO.**

La presente unidad busca dar cuenta del desarrollo de algunos de los elementos apenas esbozados en las páginas anteriores. Particularmente nos centraremos en uno de ellos y es el carácter histórico de cualquier conocimiento y, específicamente de lo que ha significado esta condición para el desarrollo de las ciencias sociales. Esto, en términos de sus objetos de estudio y de los principales supuestos que han servido de base para construir conocimiento social en el mundo moderno. Puntualmente se tratará de dar cuenta de algunos de los problemas metodológicos más sobresalientes y de las distintas corrientes teóricas que de éstos se han derivado.

En ésta dirección, puede decirse en primera instancia, que el desarrollo de las ciencias sociales ha estado marcado por los contextos históricos particulares. Esto significa que la teoría social está relacionada estrechamente con el desarrollo social de un pueblo: no es lo mismo la teoría social europea del siglo XVIII a la del siglo XX y la europea, a su vez, no es la misma que la de origen chino o latinoamericano. Hay fuerzas sociales e intelectuales que inciden en la producción y reproducción de un determinado tipo de pensamiento social: revoluciones históricas y productivas, movimientos sociales, procesos urbanísticos, escuelas artísticas y musicales, luchas políticas, etc. Así, la teoría social ha tenido toda una evolución teórica en el tiempo, la que algunas veces se ha desarrollado junto a los

estudios de la historia y otras a los de la política. Es en los procesos de la modernidad de occidente, en el auge de la industrialización, el surgimiento de una nueva miseria y el poder de levantamiento de los pueblos, que se puede afirmar que surge la preocupación por pensar y explicar lo social a partir de un estudio sistemático y con pretensiones de verdad.

Así, no es posible obviar, para la comprensión de cualquier tipo de saber, el desarrollo histórico de la sociedad, de la teoría social que lo explica. De hecho, aunque el discurso histórico ha existido desde siglos atrás (basta recordar aquí a Herodoto contando las guerras médicas), la teoría social es un producto tardío en la historia de la humanidad, como ya se afirmó.

Aunque disciplinas como la sociología, la historia, la economía, la ciencia política o la antropología, surjan en el siglo XVIII y XIX, en plenas revoluciones de orden político, cultural y económico, no se puede olvidar que percepciones sociales las ha habido desde los inicios del pensamiento occidental. Basta recordar *La República* de Platón o los trabajos de Aristóteles en los que se descubre una gran preocupación por el Estado y la sociedad. Con seguridad la preocupación surge de la época de cambios políticos, guerras y tragedias públicas, así como de la consolidación del concepto de democracia (en una sociedad esclavista), del que los filósofos clásicos desconfiaban.

Del mundo griego antiguo, hasta los siglos XVII y XVIII, pasando por los siglos de la Edad Media, son varios los pensadores que podrían hablar de una teoría de la

sociedad. Del mundo del ser, de la pregunta por el ser de las cosas. Se sabe por ejemplo cómo ya Sócrates propugnaba por buscar el conocimiento del hombre en contra de la búsqueda del ser de la naturaleza que caracterizaba a los pre-socráticos. En Platón y Aristóteles se descubre una gran preocupación por el Estado y la sociedad, como lo atestigua La República, del primero, y La Política, del segundo. Estos viven una época de grandes cambios políticos, guerras y tragedias públicas, así como la consolidación del concepto de democracia, del que los filósofos clásicos desconfiaban. Parte de esas experiencias, como la de encontrar la imagen del rey filósofo platónico o la concepción de que el hombre es un animal social por naturaleza, la encontramos en estas obras.

No obstante, una teoría social como se comprende en la actualidad, no se encuentra, ni en los griegos, ni en los primeros autores modernos. Esto no niega que haya pensadores que se puedan asociar a disciplinas específicas, como los ya mencionados Maquiavelo y Hobbes a la ciencia política, de quienes por demás se valora todavía hoy su contribución no solo a esta ciencia sino a las ciencias sociales en general.

LA TEORÍA SOCIAL: DE LA DIALÉCTICA HEGELIANA AL MATERIALISMO DIALÉCTICO.

De esta manera, la teoría social como un pensar descriptivo, explicativo y, en algunos casos predictivo, de la sociedad y de su desarrollo histórico, nos obliga a construir los contextos de la teoría en la misma historia. Aquí, para el presente capítulo, se quiere destacar a nivel general los primeros pasos de la teoría social que abarcan los siglos XVIII y XIX.

Estos siglos, en términos de la teoría social pueden ser identificados como un escenario de configuración cada vez más específica, sistemática y diferenciada, del campo de la teoría social. En este sentido, el presente capítulo busca presentar un balance histórico del surgimiento de las distintas corrientes teóricas en las ciencias sociales propiamente dichas y su relación con las transformaciones sociales más representativas de éste periodo. Del mismo modo, busca introducir a los estudiantes en los planteamientos principales de quienes se consideran los principales fundadores de la teoría social moderna de ésta época como son: Kant, Hegel y Marx, considerados por muchos como los representantes centrales de los siglos ya mencionados.

En esta dirección, puede decirse, en primera instancia que el siglo que va de mediados del siglo XVIII a mediados del siglo XIX, marca el surgimiento y desarrollo de las distintas corrientes de pensamiento en ciencias sociales. La revolución burguesa en distintos países y La Revolución Francesa, tal vez como

la más significativa de éste periodo; la revolución industrial y en general las grandes transformaciones en la vida material y espiritual de las sociedades occidentales, sirvieron de contexto para el desarrollo de dichas ciencias.

Como se manifestó anteriormente, durante este periodo, la filosofía evoluciona hacia una teoría social y Hegel es considerado por muchos, el representante de este tránsito de la filosofía a la constitución de una teoría social moderna, con características científicas. Para Hegel, el mundo podía ser entendido como y por la razón, pues el pensamiento moderno se había desarrollado bajo el influjo de la libertad y la constitución de una subjetividad que es capaz de entenderse a sí misma, como subjetividad dentro de la historia⁴². Hegel reconocía en el orden político y social que el hombre había alcanzado, la base sobre la que habría de realizarse la razón. Al respecto, afirma Marcuse que,

La transición de la filosofía al dominio del Estado y de la sociedad había sido una parte intrínseca del sistema de Hegel. Sus ideas filosóficas básicas se habían realizado en la forma histórica específica que el Estado y la sociedad habían asumido, y estos últimos se convirtieron en el centro de un nuevo interés teórico. Así, la filosofía había evolucionado hacia una teoría social”,. Como se sabe, con el sistema hegeliano toca a su fin toda la época de la filosofía moderna que había comenzado con Descartes y que había encarnado las ideas básicas de la sociedad moderna. Hegel fue el último en interpretar el mundo como razón, sometiendo tanto la historia como la naturaleza a las normas del pensamiento y de la libertad⁴³.

⁴² Sobre los aportes de Hegel al desarrollo tanto de la filosofía moderna, como a la construcción de las ciencias sociales, puede verse: HABERMAS, Jürgen. *El discurso filosófico de la modernidad. (doce lecciones)* Versión Castellana de Manuel Jiménez Redondo. Taurus. Madrid,, 1993, particularmente páginas 46 y ss. Del mismo modo, puede verse: MARCUSE, Herbert. Op. Cit. Pág. 247 y ss.

⁴³ MARCUSE, Herbert. *Razón y Revolución. Hegel y el surgimiento de la teoría social.* Op. Cit. Pág. 248.

A partir de Hegel, de éste modo, el pensamiento moderno comienza a dar un vuelco en que la inteligibilidad de la sociedad y la naturaleza, puede realizarse a través de una razón liberada de cualquier forma de coacción. Una razón que se desarrolla mediante la capacidad del sujeto moderno de distanciarse de sí mismo y comprenderse en su ser objetivo. El hombre se convierte así en sujeto libre de conocimiento y de autoalteración y autorrealización. Esto en la medida en que para Hegel, la modernidad había desarrollado las condiciones en las cuales el hombre, podía desarrollarse como espíritu y comprender lo absoluto y lo universal. La razón ya descrita, analizada y criticada por Kant, en Hegel adquiere el estatuto de capacidad de autocomprensión del hombre en su subjetividad temporal. Esto lleva a decir a Habermas a plantear que:

*Quando Hegel caracteriza la fisonomía de la **Edad Moderna** (o del mundo moderno), explica la «subjetividad» por la «libertad» y la «reflexión»: «La grandeza de nuestro tiempo consiste en que se reconoce la libertad, la propiedad del espíritu de estar en sí cabe sí». En este contexto la expresión subjetividad comporta sobre todo cuatro connotaciones: **a) individualismo:** en el mundo moderno la peculiaridad infinitamente particular puede hacer valer sus pretensiones; **b) derecho de crítica:** el principio del mundo moderno exige que aquello que cada cual ha de reconocer se le muestre como justificado; **c) autonomía de la acción:** pertenece al mundo moderno el que queramos salir fiadores de aquello que hacemos; **d) finalmente la propia filosofía idealista:** Hegel considera como obra de la Edad Moderna el que la filosofía aprehenda la idea que se sabe a sí misma⁴⁴.*

Las implicaciones o consecuencias de estos planteamientos son particularmente, el haber sentado las bases para legitimación de un conocimiento que, producido por los individuos autónomos y críticos, es capaz de llegar a la unificación de lo múltiple y a lo universal. A partir de esto, el hombre podría no sólo conocer el mundo natural y social, en su objetividad, sino que podría alterarlo, pues

⁴⁴ HABERMAS, Jürgen. *El discurso filosófico de la modernidad. Op.Cit. Pág. 29.*

comprendía las leyes que lo regían. El hombre, en fin, en su subjetividad racional desarrollada, capaz de comprender lo múltiple y contradictorio e integrarlo armónicamente, conocía el mundo para transformarlo, aunque esto no signifique, necesariamente, el establecimiento de una libertad absoluta, pues la sociedad implica normas, e instituciones reguladoras (como la iglesia o el estado) que impidieran las tendencias autodestructivas de subjetividades liberadas que podrían desbordar sus límites.

A partir de estos elementos, Hegel desarrolla una teoría en la que la modernidad se asume como una época histórica absolutamente nueva; una época que ni siquiera es comparable con periodos históricos pasados. Siguiendo a Habermas, de hecho de lo que se trata es de desligarse de las explicaciones comparativas que veían a la modernidad como una nueva Roma. Esto pues la razón, entendida como reflexión, venía conduciendo a la constitución de una nueva época en todos los sentidos, tanto económicos, como políticos. Esta nueva época es nueva, además y en lo fundamental, porque el espíritu se extraña de sí; es decir, a partir de este momento, el sujeto puede comprenderse a sí mismo en el tiempo. En todo este proceso, lo que se hace evidente es la constitución de una conciencia, por la vía de la reflexión, entendida como distanciamiento auto conciente del sujeto, unificadora y universal. Esto lleva a la constitución el espíritu absoluto. Con esto se pretenden romper las ambigüedades de las falsas identidades, y las tensiones entre pares de oposición entre falsa conciencia y verdadera conciencia, entre lo particular y lo universal, entre lo subjetivo y lo objetivo. El sujeto moderno condensa estas tensiones en sí mismo y al hacerse conciente, logra la unificación,

la construcción de lo verdaderamente absoluto. De este modo, para Hegel, según Habermas:

En lugar de la oposición abstracta de lo finito y lo infinito Hegel pone, por tanto, la autorrelación absoluta de un sujeto que a partir de su sustancia se eleva a autoconciencia, que lleva en sí tanto la unidad como la diferencia de lo finito y lo infinito. A diferencia de lo que acaece en Hólderlin y Schelling, este sujeto absoluto no puede anteceder como ser o intuición intelectual al proceso del mundo sino que sólo puede consistir en el proceso de relación de lo finito con lo infinito y por consiguiente en la autodevoradora actividad del advenir a sí. El Absoluto no es concebido ni como sustancia ni como sujeto, sino sólo como el proceso mediador de la autorrelación que se produce a sí misma exenta de toda condición⁴⁵.

Marcuse, por su parte, explicando el significado de los planteamientos de Hegel y de sus aportes para la constitución de una teoría social moderna, es decir, con bases científicas, plantea que, desde Hegel:

...El pensamiento unifica la multiplicidad, no sólo del mundo natural, sino también del mundo sociohistórico. El sujeto del pensamiento, la fuente de la universalidad conceptual, es una y la misma en todos los hombres. Decir entonces que la realidad del sujeto pensante es la base suprema de la organización racional de la sociedad es en última instancia, reconocer la igualdad esencial de todos los hombres. Además, el sujeto pensante, como creador de los conceptos universales, es necesariamente libre, y su libertad es la esencia misma de la subjetividad...⁴⁶

Lo fundamental de lectura de la modernidad es que, el hombre al sentirse liberado, capaz de crítica, se eleva a la categoría de conciencia, conciencia absoluta de sí mismo y, (para usar una expresión del colombiano Fernando Cruz Kronfly⁴⁷) obra

⁴⁵ Ibid. Pág. 49.

⁴⁶ MARCUSE, Herbert. Op. Cit. Pág. 251.

⁴⁷ CRUZ KRONFLY, Fernando. *La tierra que atardece. Ensayos sobre modernidad y contemporaneidad*. Editorial Ariel. Bogotá, 1998. Ver, particularmente el ensayo titulado: *El sujeto moderno como obra de si*. Págs. 133-164.

de sí, a partir de su propia conciencia, dentro de los marcos de una razón que se vuelve sobre sí misma y se da sus límites. Una conciencia, finalmente que, aunque producida por la modernidad misma, está liberada de todo condicionamiento y es capaz de autorregularse.

Hasta aquí, podríamos decir que los argumentos hegelianos sobre el hombre que conoce, se mantendrían sobre los márgenes de la filosofía del ser, tan antigua como la filosofía misma. No obstante, de estos planteamientos se derivan tanto las condiciones de posibilidad de las ciencias sociales, en tanto el sujeto productor de las mismas sociales ha sido “creado”, como una teoría social según la cual, el orden social se asegura a través de la articulación de lo contradictorio y múltiple y esto es, tanto una teoría del Estado, como una teoría del derecho y de la historia. En términos sociopolíticos, podríamos decir que Hegel ve en la modernidad y, particularmente en una de sus instituciones, la realización de un orden social auto-conciente, auto-referido, auto-realizado y auto-alterado: El estado. Un Estado que logra superar las tensiones que se producen en e mundo de la “sociedad civil”, como el mundo en el que cada sujeto busca la realización de sus intereses privados.

En ésta dirección, Habermas muestra cómo Hegel, al separar teóricamente al Estado de la sociedad civil, ve en el Estado, y particularmente en la monarquía constitucional, la superación de ésta última, considerada campo de conflictos por la realización de intereses individuales. Aclarando, Hegel ve la sociedad civil como el campo en el que se buscan satisfacer las necesidades e intereses privados,

pero que para su satisfacción los distintos sujetos se ven obligados a depender mutuamente de los otros. No obstante, este principio meramente teórico o ideal, no se realiza, puesto que el mundo del mercado, como el escenario de concreción de la sociedad civil⁴⁸, termina generando muchos conflictos y tensiones sociales. De éste modo, el Estado se ve como el mediador de la sociedad civil, como la instancia institucional que logra superar a aquella y constituirse, también en éste plano, como la conciencia del orden social, como el absoluto universal. De hecho, puede decirse que el Estado se asume como la materialización institucional del Espíritu Absoluto⁴⁹:

Pero este universal, que aquí es de entrada un universal exigido, tiene una doble forma: la forma de una eticidad absoluta que comprende la sociedad como uno de sus momentos, y la forma de un «universal positivo» que se distingue de la sociedad para absorber las tendencias a la autodestrucción y preservar a la vez los resultados de la emancipación. Hegel piensa este universal positivo como Estado y resuelve el problema de la mediación con la «superación» de la sociedad civil en la monarquía constitucional⁵⁰.

Con base en estos planteamientos, Hegel entonces se convierte el defensor de un saber, el filosófico, que ha logrado desentrañar el contenido de la modernidad como época. Para él, el Estado es la realización del espíritu absoluto, en tanto logra superar las tensiones sociales y logra articular lo que aparece como contrario. Esto lleva a Hegel a cuestionar cualquier crítica, pues desde su posición, lo que ha planteado no es una propuesta política o una lectura particular sobre la

⁴⁸ Aquí hay que aclarar que el concepto de sociedad civil, ya había sido elaborado por Thomas Hobbes, pero en un sentido diferente. Para éste, la sociedad civil era la sociedad ordenada a través del estado; finalmente terminaba siendo el estado. Ver. HOBBS, Thomas. *Leviatán*. Varias ediciones.

⁴⁹ HABERMAS, Jürgen. *El discurso Filosófico de la modernidad*. Op. Cit. Pág. 54-56.

⁵⁰ *Ibid.* Pág. 56.

modernidad, sino una descripción de las sociedades modernas, tal y como son. La fenomenología ha descubierto, considera Hegel, el sentido profundo de la modernidad y cualquier crítica no se asume como una crítica a la filosofía, sino como una crítica a la realidad. Esto, en términos de Habermas, significa una neutralización de cualquier crítica y una devaluación del principio de actualidad. Los movimientos contra los planteamientos de Hegel son asumidos por éste como contrarios a la razón y contrarios al espíritu de la época. No obstante lo anterior, Habermas concluye que:

Hegel no es el primer filósofo que pertenece a la época moderna, pero es el primero para el que la modernidad se torna problema. En su teoría se hace por primera vez visible la constelación conceptual entre modernidad, conciencia del tiempo y racionalidad. Hegel acaba rompiendo al cabo esa constelación porque la racionalidad levantada a espíritu absoluto neutraliza las condiciones bajo las que la modernidad tomó conciencia de sí misma. Pero con ello Hegel no solventó el problema del autocercioramiento de la modernidad. Para la época que sigue a Hegel la moraleja de todo ello es que para poder en general tener la posibilidad de seguir elaborando este tema es menester articular el concepto de razón en términos mucho más modestos⁵¹.

A partir de los planteamiento de Hegel, como queda hasta el momento, se establecen las condiciones de posibilidad para el desarrollo de las ciencias sociales, en tanto el hombre como la sociedad, a ojos del filósofo, pueden ser comprendidas a partir de una conciencia del tiempo y de la historia que logra articular lo subjetivo y lo objetivo. Esta conciencia, no sólo determinaría el rumbo de la historia, sino las mismas relaciones de los sujetos entre si. La reflexividad de esta conciencia, permitiría comprender a las sociedades modernas, en su particularidad y diferencia.

⁵¹ Ibid. Pág. 60.

Según han planteado Herbert Marcuse y Jürgen Habermas, lo que viene después de Hegel son tanto seguidores como adversarios. No obstante, tanto unos como otros, reconocen que la razón permite la comprensión de las sociedades y de los hombres, aunque no estén de acuerdo sobre la manera como opera la razón y los métodos y supuestos teóricos sean distintos. Así, la dialéctica se convierte en método de interpretación de las sociedades y de los sujetos, pero la concepción de esta es diferente.

MARX Y EL MARXISMO EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Como es bien sabido, uno de los más significativos representantes de las críticas al idealismo alemán, representado por Hegel, aunque rescate la dialéctica, es Karl Marx. Éste, considera que la conciencia no puede ser considerada como la determinante del ser, sino todo lo contrario, es el ser material y sus condiciones concretas de existencia lo que determina un tipo de conciencia. En esta dirección se establece que lo determinante en el desarrollo de una conciencia, no es la capacidad de un hombre autónomo para comprender su propio mundo, sino las condiciones materiales en las que se desarrolla ese hombre concreto, las que generan las condiciones de posibilidad para que el mismo se comprenda y comprenda su sociedad.

Marx establece la negación de la filosofía idealista y el supuesto de esta del desarrollo de una conciencia cuya autonomía es absoluta y a partir de esto se desarrolla y logra integrar, lo objetivo y los subjetivo. Del mismo modo contribuye a la consolidación de una teoría con pretensiones científicas de la sociedad, con ayuda de teorías tanto sociológicas, como económicas e históricas en las que se pretende la negación de la filosofía. Así, plantea que son las condiciones materiales de existencia de una formación social específica, las que generan un tipo de pensamiento particular y no al revés.

Para Marx, lo importante para comprender el desarrollo de las sociedades, no es el desarrollo de una conciencia que comprende todo o, de otro modo, el estudio de

una determinada forma de pensamiento que, según Hegel había logrado coincidir con la realidad, al comprenderla, sino el estudio de las condiciones materiales de existencia de cada sociedad particular. Estas condiciones materiales de existencia están determinadas por los modos en que cada sociedad se organiza para producir, y las formas específicas en que se distribuye la producción, por sus dinámicas específicas en la vida material, sus tensiones y contradicciones, por sus formas de controlar la producción, entre otros elementos. Estas tensiones, por demás, consideradas por Hegel como ya superadas en el mundo moderno, con el desarrollo del Estado, son convertidas por Marx, en uno de los centros de sus planteamientos. Así, Para Marx, lejos de haberse superado las contradicciones fundamentales, que para él se dan entre el capital y el trabajo, estas tendían a profundizarse cada vez más en el desarrollo del capitalismo.

En Hegel, bajo la idea de la superación de las tensiones o contradicciones entre la sociedad civil, como el mundo del desarrollo de los intereses individuales, por parte del Estado, se puede derivar también la idea del fin de la historia, en el sentido de que esta manifestaba cambios substanciales. Para Marx, por el contrario, las contradicciones sociales lejos estaban aún de superarse y tendían más bien a su profundización. El hombre sólo sería libre, una vez se desarrollaran estas contradicciones y la explotación de una clase por otra fuera superada, en la constitución de una sociedad sin clases o comunista. De esto se desprende la idea según la cual, la existencia del proletariado en las sociedades industrializadas, aunque era vista como una superación de formas atrasadas de producción y de explotación de las fuerzas de trabajo, negaba también la

autonomía de estos. Para que se produjera la libertad del hombre en general, el proletariado debía desaparecer y esto sólo podía darse mediante una nueva forma social que lejos estaba de constituirse.

De este modo, la supuesta superación de las contradicciones sociales, planteada por Hegel, se ve cuestionada y la mayor parte de los estudios de Marx, se dirigirán a demostrar no sólo la irracionalidad del capitalismo, sino a plantear las salidas a la crisis, mediante la construcción del comunismo. Marx estudia el desarrollo del capitalismo en la búsqueda de demostrar la existencia de contradicciones fundamentales en su interior⁵² que conducirían a su propia destrucción y generarían, tarde o temprano, la constitución de una sociedad sin clases.

Para demostrar lo anterior, Marx construye un esquema explicativo dentro del cual, para la comprensión de cada formación social, lo fundamental sería el estudio de los modos concretos de producción; esto es, las formas de organización de la producción, en términos de relaciones sociales de producción. Estas relaciones constituyen, dentro de su esquema, la infraestructura profunda y central, sobre la cual se edifican las formas culturales e ideológicas, así como normativas.

⁵² Sobre lo dicho hasta el momento, del desarrollo del Marxismo, pueden verse. MARX, Karl y ENGELS, Federico. *La ideología Alemana*. Varias ediciones. O También, MARX Y ENGELS, Manifiesto del partido comunista. Sobre el desarrollo del capitalismo y particularmente sobre la manera en que se constituye como modo de producción que rompe con las formas precapitalistas, puede verse. MARX, Karl. *El Capital. Crítica de la economía política. Libro I. El proceso de producción del capital*. Traducción de Manuel Sacristán. Editorial Grijalbo. Barcelona, 1976. Ver particularmente el capítulo XXIV, titulado. *La llamada acumulación originaria*. Págs. 359-410.

En el estudio del capitalismo, por ejemplo, Marx describirá la manera en que se constituyen las dinámicas del capital; la manera en que la burguesía revoluciona progresivamente las formas precedentes de producción, acumulando en sus manos los medios de producción y orientando los mismos hacia una reproducción del capital cada vez más eficiente, hasta constituirse en la clase social dominante. En éste proceso concreto, la burguesía desarrollará, en pro del capital, unas relaciones sociales caracterizadas por la explotación del trabajo de una, también nueva, clase social: el proletariado.

Ahora bien, cabe plantear aquí, que la misma constitución de la burguesía como clase está determinada por el desarrollo de la formación social precedente, en la que se agotaron las formas posibles de organización de la producción propias del feudalismo. En éste periodo, comienzan a darse los primeros esbozos de acumulación del capital, producto de la expansión de las relaciones feudales, mediadas por el avance imperial de Europa, su crecimiento demográfico, las mejoras en las técnicas de producción, etc.

Frente a nuevas necesidades, la sociedad feudal da paso, poco a poco, a formas de organización social del trabajo y la producción, en las que las demandas son crecientes y la misma sociedad se ve obligada a mejorar los procesos productivos para satisfacer aquellas. Comerciantes, productores y financistas desplazarán poco a poco a una nobleza rural anquilosada y se alzarán luego al poder político. Las revoluciones sociales del siglo XVII, XVIII y XIX, serán muestras de ese

proceso de acumulación del poder económico y político por parte de la burguesía como clase; hasta hacer del estado moderno, un instrumento de dominación.

Los procesos de racionalización de la producción, así como los discursos de la democracia, la libertad, la igualdad, la fraternidad y la justicia, serán, de éste modo, formas de legitimación del poder burgués y, desde la perspectiva marxista, la ideología hegeliana, no será más que otro discurso legitimador de las formas de dominación burguesas.

Jonathan Friedman⁵³, en un ensayo en el que discute el desarrollo del marxismo, frente a lecturas que considera vulgares, plantea el siguiente esquema con el fin de exponer los componentes centrales del pensamiento de Marx:

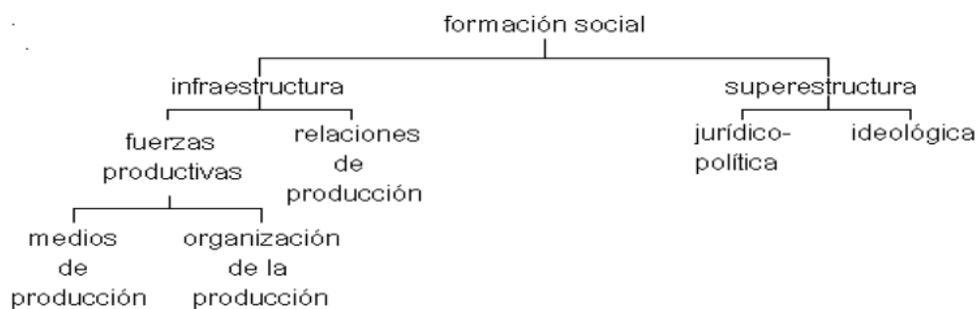


FIGURA 1

⁵³ FRIEDMAN, Jonathan. *Marxismo, estructuralismo y materialismo vulgar*. En: Revista Bricolage. No. 3, año 2003, Pág. 51. Universidad Metropolitana de Itzapalapa. Traducción de José Luís Lezama.

De éste modo, se presentan las relaciones, en cada formación social, entre infraestructura y superestructura, constituida la primera por la dinámicas concretas de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción y la manera en que de estas fuerzas y relaciones se derivan unos medios de producción y unas formas específicas de producir. Esta sería la base fundamental que explicaría lo jurídico, político e ideológico, que son los componentes de la denominada superestructura, que podría entenderse también como sistema ideológico. El materialismo histórico, se enfrentaría entonces a las concepciones idealistas tanto como a las racionalistas. A Hegel, como a todo el pensamiento precedente, pues éste parte del supuesto de un hombre que explica su sociedad desde la sociedad que lo produce y no elevándose por encima de ésta.

El estudio de las formas concretas de las relaciones sociales de producción, desde el punto de vista histórico, sociológico y económico, constituyen entonces los fundamentos centrales del marxismo. Desde éste lugar, se buscarán las tendencias del desarrollo de capitalismo y la manera en que éste generaría las bases para su propia destrucción. Marx ve en el proletariado una clase creada por el capitalismo y destinada por su posición desventajosa y, a sus ojos, cada vez más paupérrima, a eliminar la sociedad que la produjo y a acabar, por fin, la explotación del hombre por el hombre.

De éste modo, así como la burguesía se constituyó en el desarrollo del capitalismo, en clase dominante al (desde su posición dentro de la estructura de relaciones sociales de producción), hacerse hegemónica social, económica y

culturalmente, el proletariado, producto de las contradicciones dentro de la sociedad capitalista, estaría destinado a romper con la dominación burguesa y a constituir una sociedad sin clases. El proceso de pauperización del proletariado, que Marx supuso, conduciría a una toma progresiva de conciencia del papel histórico del mismo, hasta llevar a cabo la revolución socialista y la construcción de la sociedad comunista.

Así, se rescata la dialéctica hegeliana, pero invirtiendo sus supuestos. En Hegel, el desarrollo del Espíritu absoluto estaría caracterizado por la negación constante de sus formas precarias, pero fundamentales en su proceso de desarrollo, hasta constituirse como Estado y superar las contradicciones internas de la sociedad moderna. En Marx, las contradicciones no serían ontológicas, es decir, no estarían alojadas en el ser del espíritu absoluto, ni en la ideología, sino en las relaciones sociales concretas de producción. La contradicción central estaría, de éste modo, entre el capital y el trabajo, entre fuerzas productivas y relaciones sociales de producción; entre burguesía y proletariado.

La perspectiva del materialismo histórico, desarrollada por Marx y Engels, va a marcar, de éste modo, el desarrollo del pensamiento social moderno; a influir en el desarrollo de disciplinas como la historia, la economía, la psicología, la antropología y la ciencia política, entre otras. No obstante, esta no será la única perspectiva sobresaliente en el desarrollo de las ciencias sociales. El positivismo es otra de estas miradas del mundo que se desarrolla desde por lo menos el siglo XVIII. Dentro de ésta, contrario a los planteamientos dialécticos y/o materialistas,

lo que se constituye como centro de análisis son los hechos tal y como se producen.

Pero antes de entrar en la descripción somera del desarrollo del positivismo, así como de otras perspectivas centrales en el proceso de constitución de las ciencias sociales, es importante considerar el desarrollo posterior del marxismo a lo largo del siglo XIX y del siglo XX. En ésta dirección, es importante hacer notar cómo los principales planteamientos de Marx en términos epistemológicos, chocan con un desarrollo considerablemente contradictorio con los supuestos de éste.

El primer elemento con el que choca, es que, contrario a sus previsiones, en el mundo industrialmente desarrollado, las clases sociales no tendieron a su polarización y a la pauperización creciente del proletariado. Muy por el contrario, las clases tendieron hacia la heterogeneidad y la inclusión relativa del proletariado o parte de éste en la estructura de relaciones políticas. En estos países, pronto se pasó del sindicalismo a la constitución de partidos de trabajadores que se incorporaron dentro del estado; una clase media creciente se hizo visible no sólo económicamente, sino cultural y políticamente, lo que de alguna manera redujo las tensiones sociales y debilitó la idea de la revolución socialista.

Un segundo elemento con el que choca es que, tal como lo habían visto Marx y Engels en, por ejemplo, el *manifiesto comunista* o la *ideología alemana*, las revoluciones sociales no se produjeron al interior de las sociedades del capitalismo avanzado industrialmente, sino en sociedades periféricas como Rusia

primero, China Después y Cuba un poco más tarde. En estas sociedades, aunque el proletariado (considerado por el marxismo más ortodoxo, como el agente central de la revolución), participó de los procesos revolucionarios, fueron actores sociales como los campesinos los encargados de constituir las fuerzas más beligerantes de la revolución. No obstante, como es bien sabido, estos actores fueron desplazados por organizaciones partidistas autoritarias que lejos de conducir a la liberación progresiva del hombre, sometió a aquellos que supuestamente representaban, a formas de explotación y dominación igualmente despóticas e incluso con pretensiones totalitarias.

Estos elementos fueron considerados por los continuadores de Marx, quienes intentaron explicar los procesos revolucionarios que se estaban produciendo y que no coincidían con las “predicciones marxistas”. Dentro de estos representantes, puede encontrarse a Karl Kautsky, Rosa Luxemburgo, Leon Trotsky; V.I. Lenin, Antonio Gramsci, Louis Althusser, entre otros.

Los primeros construyen sus hipótesis en el marco del desarrollo de la revolución soviética y la constitución de los movimientos obreros en Europa, considerando siempre la perspectiva de clase en la que los actores sociales están determinados por la posición dentro de las estructuras sociales de producción y consideran al proletario con la vanguardia de las transformaciones sociales. No obstante, consideran también cómo los procesos daban cuenta de algunas variaciones, y los proletarios por sí solos no estaban en condiciones de llevar a cabo los cambios revolucionarios, por lo que debían ser conducidos por una vanguardia capacitada

para ello: el partido comunista. Este debía constituirse en la conciencia del proletariado y orientarlo hacia la construcción de la sociedad socialista⁵⁴.

Así, si bien es cierto mantienen la perspectiva clasista para juzgar los procesos de transformación social que se venían produciendo en Europa occidental y del éste, se agrega el factor político en las interpretaciones de las mismas. Este elemento va a jugar un papel central en el desarrollo del marxismo de la primera mitad del siglo XX, si bien de alguna manera es disfrazado bajo el supuesto de la determinación en última instancia de las relaciones sociales de producción, como hecho concreto que produce las mismas transformaciones.

Con la constitución del partido comunista como la vanguardia de la revolución socialista, el marxismo se enfrenta con una dificultad interpretativa: el proletariado por sí sólo no llevaba a cabo los procesos de concientización necesarios para articular las distintas luchas sociales que venían produciéndose. Además, el partido político, pronto se constituyó en una estructura burocratizada que aplazó los procesos de transformación y liberación y pronto también se distanció de los proletarios al convertirlos en objetos de dominación para una futura transformación radical de las relaciones sociales de producción que nunca llegó. Así, más que articulación de las luchas, lo que se produjo fue un desplazamiento del proletariado por el partido y el sometimiento autoritario e incluso totalitario del

⁵⁴ Sobre el desarrollo del pensamiento marxista desde una perspectiva crítica puede verse: LACLAU, Ernesto y MOUFFE, Chantal. *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Versión española de Ernesto Laclau. Fondo de Cultura Económica. Segunda Edición. Buenos Aires, 2006. Págs. 31-76.

primero por el segundo. Esto generó que la interior del mismo marxismo se desarrollaran lecturas alternativas al mismo. Uno de los representantes de ésta es el Italiano Antonio Gramsci⁵⁵, quien, le da mayor prioridad al elemento político en los procesos revolucionarios y considera que el camino hacia el socialismo no se daría como consecuencia de una “necesaria” y progresiva diferenciación entre la burguesía y el proletariado en contra de éste último. Lo cultural, debía también tenerse en cuenta y si el proletariado quería modificar profundamente las relaciones sociales de producción, primero debía constituirse, como la burguesía lo había hecho durante varios siglos, en clase hegemónica.

Así, se le da valor a lo cultural, y de alguna manera la determinación en última instancia de lo económico sobre lo ideológico, o para ser más precisos, de las estructuras de las relaciones sociales de producción sobre los sistemas ideológicos, es cuestionada. La mutua afectación de lo económico y lo cultural y político debía tenerse en cuenta para llevar a cabo procesos de hegemonización del proletariado. Sus prácticas sociales, sus valores, proyectos e intereses debían constituirse en referentes hegemónicos para toda la sociedad y, a partir de allí, la revolución podía asegurarse.

Dentro de su perspectiva, a parte de los conceptos que hemos venido exponiendo como centrales en el desarrollo del marxismo, la noción de Hegemonía (que viene

⁵⁵ Algunas de las Obras de Antonio Gramsci que se pueden consultar para comprender las variaciones frente al marxismo ortodoxo de la segunda internacional pueden ser las siguientes: GRAMSCI, Antonio. La política y el estado moderno. Planeta-Agostini, Barcelona, 1984 y GRAMSCI, Antonio. El materialismo Histórico y la filosofía de Benedetto Croce. Traducción de Isidoro Flambaun. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1971.

de Lenin) y la idea de la constitución de *bloques históricos*, serán claves para comprender el camino de la constitución del socialismo. El partido, dentro de la concepción gramsciana, continuará siendo central, no obstante se considera que éste, por sí sólo corre el riesgo de burocratizarse y distanciarse del proletariado, como venía sucediendo en la Unión Soviética. Así, el partido era la base, pero para que pudiera llevar a cabo la revolución, éste debía constituirse en un solo cuerpo con el proletariado y las clases medias o incluso algunos componentes de la burguesía. Este cuerpo es representado como un bloque histórico que dentro del cual el partido es una noción que articula sin fragmentar; el partido es la unidad de una intelectualidad total, que incluye no sólo a un grupo de “expertos revolucionarios” sino a la totalidad de los actores sociales revolucionarios.

Ahora bien, no obstante esta variación, continúa dándosele prioridad al partido político comunista, como agente de vanguardia, encargado del proceso de hegemonización del proletariado sobre la burguesía. Este debía encargarse de un proceso de educación y concientización de las masas a fin de comprender las “necesarias” transformaciones sociales”, no sólo para ellos sino para las demás clases sociales.

En un análisis del desarrollo del pensamiento marxista, el portugués, Boaventura de Sousa Santos⁵⁶ ha mostrado cómo para comprender dicho pensamiento debe tenerse en cuenta los contextos socio-históricos dentro del cual se produce y los

⁵⁶ DE SOUSA SANTOS, Boaventura. *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la postmodernidad*. Traducción de Consuelo Bernal y Mauricio García Villegas. Ediciones Uniandes- Siglo del Hombre editores. Bogotá, 2006. Pág. 21-56.

elementos constitutivos del mismo. Así, considera que es necesario separar el elemento, digamos epistemológico del marxismo, de su elemento político-ideológico. El primer elemento estaría constituido por la manera particular y, para su época novedosa y vanguardista, de leer el proceso de desarrollo de las sociedades capitalistas modernas. Este elemento está marcado por la pretensión de constituir una reflexión científica, en el sentido más duro del término, capaz de dar cuenta de manera global, de las sociedades y de sus leyes de desarrollo. De ahí la pretensión de Marx como de los marxistas posteriores, de establecer los factores centrales del capitalismo; su énfasis en los hechos concretos (entendidos a partir de los conceptos de Relaciones sociales de producción, fuerzas productivas, medios de producción, etc.) y no en las ideologías que lo legitiman, etc.

De ésta lectura se resalta la vigente utilidad del marxismo para comprender el desarrollo del capitalismo en términos históricos, sociológicos y políticos. Pero se cuestiona, al mismo tiempo, su utilidad para leer la transformación de la sociedad capitalista en la actualidad. Esto es, se reconoce utilidad de las metodologías y alcances de la teoría marxista de la constitución del capitalismo, pero no de su transformación o su superación hacia otra sociedad. Esto en la medida en que el marxismo se concentró radical y hasta dogmáticamente (por parte de la ortodoxia marxista de la Segunda Internacional y algunos de sus seguidores Vg: Kutzky, Rosa Luxemburgo, Lenin, Stalin e incluso Althusser. entre otros) en la determinación en última instancia de las relaciones de producción, sobre lo cultural y lo político y no fue capaz de ver el proceso de heterogenización de las

sociedades modernas; su creciente complejidad en términos económicos, políticos y culturales.

De esta perspectiva de deriva otra. El marxismo es también una reivindicación de la utopía, de la necesidad de construir una sociedad más abierta, igualitaria, incluyente y solidaria; una sociedad más democrática pero no en el sentido burgués, más allá de su determinismo. De Sousa Santos, en este sentido considera que:

El determinismo le permitió a Marx desarrollar una serie de conceptos (fuerzas productivas, relaciones sociales de producción, modos de producción) que le permitieron proceder a un análisis global de la sociedad capitalista y definir la dirección de su transformación futura. Ese análisis, a pesar de ser incompleto, continúa siendo valioso hoy y los conceptos que Marx desarrolló para efectuarlo continúan teniendo un gran valor heurístico. Lo que hoy no tiene validez es el hecho de que Marx, fiel a las premisas culturales de la modernidad de su tiempo, no haya podido poner la cuestión de la dirección de la transformación social fuera del cuadro legal de las necesidades evolucionistas... Hoy es evidente que Marx falló estruendosamente en la forma como planteó esta cuestión y la respuesta que le dio. El análisis del presente y del pasado, por más profundo que sea, no puede suministrar más que un horizonte de posibilidades, un abanico de futuros posibles; la conversión de uno de ellos en realidad es el futuro de la utopía y de la contingencia...⁵⁷

Así, puede decirse, se le da continuidad al marxismo, en su significación como teoría crítica de la sociedad, pero se cuestiona sus pretensiones científicas y el dogmatismo en el que derivó a partir de la Segunda Internacional. Ahora bien, hay que tener en cuenta que el marxismo, como teoría crítica no sólo se va a desarrollar en una dirección, sino que, como quedó atrás, va a influenciar casi la

⁵⁷ Ibid. Pág. 38-39.

totalidad del pensamiento social moderno, en tanto sirve de tránsito entre la filosofía y la ciencia social.

Otra dirección del marxismo es representada por historiadores, sociólogos y filósofos-sociólogos, así como antropólogos e incluso psicólogos. En el marco de la sociología y la filosofía, puede encontrarse la totalidad de la *Escuela Crítica* o *Escuela de Frankfurt*. Escuela que tiene como algunos de sus más sobresalientes representantes a Max Horheimer; Herbert Marcuse, Walter Benjamin, Theodor W. Adorno, y más adelante, a Jürgen Habermas. Esta escuela buscó devolver al marxismo su más importante herencia y es la idea de que las ciencias sociales son, sobre todo, ciencias críticas de las sociedades existentes. A partir de allí se desarrolla la teoría crítica en la que lo cultural, va a jugar un papel central. Se buscan formas articuladas de conocimiento, en las que la sociología, la antropología, el psicoanálisis, la lingüística y la histórica se conjugan en la búsqueda de alternativas interpretativas a unas sociedades cada vez más complejas. El proyecto socialista dentro de éste círculo de pensadores (la mayor parte de ellos alemanes) no desaparece, pero se cuestiona duramente el denominado capitalismo de Estado desarrollado en la Unión Soviética, el autoritarismo socialista, como el totalitarismo capitalista. El positivismo dominante en las ciencias sociales es considerado como un disfraz de la ideología burguesa que hacía de la resignación frente al capitalismo la máscara de las relaciones sociales de producción, todavía caracterizadas por la explotación, por falsas libertades y por la irracionalidad del mismo capitalismo en tanto llevaba a cabo una producción destructiva, del hombre así como de la naturaleza, constituyendo

sociedades de desperdicio y la esclavitud⁵⁸. Sociedades de guerra y de la dominación del hombre por el hombre hasta en sus espacios más íntimos, de destrucción de la misma intimidad y de constitución de una sociedad en la que la administración burocrática dominaba todo, lo público como lo privado.

A parte de éste desarrollo en la sociología y en la filosofía, en la antropología el marxismo va a influenciar la lectura no sólo de las sociedades capitalistas, sino de las sociedades consideradas primitivas. El mismo Claude Levi-Strauss⁵⁹ reconoció los aportes de Marx a sus planteamientos, particularmente la diferenciación entre estructura y superestructura, aunque sus estudios se hayan concentrado en el denominado “pensamiento salvaje” o silvestre. Un vínculo más directo del pensamiento marxista en la antropología puede encontrarse en Maurice Godelier⁶⁰, quien para el estudio de la antropología considera básico las relaciones sociales de producción y los fenómenos culturales que de cada formación social se derivan.

En la historia, son representativos los aportes del marxismo al desarrollo de la denominada escuela de los Annales; una escuela crítica que buscó romper con la tradición positivista dominante en ésta disciplina hasta los años 30. Desde éste lugar son sobresalientes autores como Henry Pirenne, Marc Bloch, George Duby,

⁵⁸ Para una lectura general del desarrollo de la Escuela de Frankfurt, ver: JAY, Martín. *La imaginación dialéctica. Una historia de la escuela de Frankfurt*. Versión castellana de Juan Carlos Curutchet, Taurus editores. Madrid, 1988.

⁵⁹ Ver: LEVI-STRAUSS, Claude. *El pensamiento Salvaje*. Traducción de Francisco González Arámburo. Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 1997

⁶⁰ Ver: GODELIER, Maurice. *Antropología y Economía*. Varios traductores. Editorial Anagrama, Barcelona, 1976.

Fernand Braudel, Pierre Vilar, entre otros. Cada uno de éstos, no obstante considerar, básico el reconocimiento de la importancia de las relaciones sociales de producción y de las fuerzas productivas, de las contradicciones que de estas se derivan en el desarrollo del capitalismo, se refirió también a lo cultural y lo político en la búsqueda de una historia holística del desarrollo no sólo de las sociedades occidentales, sino, por comparación de las sociedades orientales, africanas y americanas.

Como queda visto hasta el momento, el marxismo logró sobrevivir a los embates de una realidad que no se desarrolló de acuerdo a los presupuestos más ortodoxos o radicales. Su influencia ha sido considerable en la casi totalidad el pensamiento social moderno ya que su capacidad explicativa no se ve opacada del todo por su cada dogmática. Son todavía valiosas las interpretaciones del capitalismo y su desarrollo, de sus contradicciones y es todavía muy útil para juzgar la constitución de tendencias futuras de las sociedades contemporáneas.

No obstante, ésta no es la perspectiva que se desarrolla en el mundo moderno. Lo que se ha denominado aquí como en tránsito entre la filosofía y el pensamiento social o las ciencias sociales generó otro tipo de interpretaciones sobre el desarrollo de las sociedades modernas y sobre la manera en que éstas debían ser estudiadas. A parte del marxismo, la perspectiva positivista ha marcado también el desarrollo de estas ciencias y nadie niega hoy tampoco, lo útiles de algunos de sus planteamientos y disertaciones para comprender el mundo social, sea porque el mismo positivismo contribuye a comprender el pensamiento moderno, sus

características y pretensiones, o porque algunos sus supuestos metodológicos continúan siendo válidos en la actualidad, o incluso pueden considerarse dominantes en algunos campos disciplinares como la economía o la sociología.

EL POSITIVISMO EN LAS CIENCIAS SOCIALES

El positivismo parte del supuesto de que el sujeto que observa la realidad, puede y debe separarse de ésta para poder comprenderla en sus particularidades y diferencias. A diferencia del marxismo o del materialismo histórico o de idealismo, considera la realidad como algo que hay que estudiar a partir de los datos observables directamente y no desde abstracciones generales. Así, da prioridad a lo cuantificable y medible mediante la observación.

Uno de los más reconocidos representantes de la perspectiva positivista es quien se considera su fundador o padre de la sociología: El francés Augusto Comte. Pero sus desarrollos atraviezan la constitución del funcionalismo en la sociología de Emile Durkheim, Talcot Parson, entre otros; la antropología de Bronislaw Malinowski, la historia de R. H. Lytton, entre otros. Para el positivismo, al centrarse en la descripción de lo directamente observable, desconoce la posibilidad de construir abstracciones generales sobre la sociedad y su transformación y, por el contrario, lo que busca es los elementos que le permiten a cada sociedad reproducirse. Se fija entonces en los modos de adaptación de los sujetos a las normas sociales; los procesos de socialización que hacen que cada sujeto asuma unas determinadas conductas y no otras; los procesos de normalización y las desviaciones al interior de las instituciones sociales.

Uno de sus ejes centrales será el estudio del funcionamiento de las instituciones sociales y juzgará a la sociedad como un organismo compuesto de sistemas de

normas y jerarquías, frente a las que cada sujeto debe acomodarse y adaptarse. Desde este lugar se niega la búsqueda de tendencias generales del desarrollo de la sociedad y se buscará la verificación de los planteamientos a través de lo directamente dado a la observación. Herbert Marcuse, en una crítica a ésta mirada considera en éste sentido que:

...Desde Hume hasta los positivistas lógicos de nuestros días, el principio de positivismo ha sido la autoridad final del hecho, y la observación de lo inmediatamente dado ha sido el método final de verificación. A mitad del siglo XIX, y primordialmente en respuesta a las tendencias destructivas del racionalismo, el positivismo asumió la forma peculiar de una «filosofía positiva», omnicomprensiva, que habría de reemplazar a la metafísica tradicional. Los protagonistas de este positivismo se afanaron mucho en acentuar la actitud conservadora y afirmativa de su filosofía. Esta conduce al pensamiento a satisfacerse con los hechos, a renunciar a cualquier transgresión más allá de ellos, y a doblegarse ante el estado de cosas dado...⁶¹

De éste modo, el positivismo, al poner énfasis en los hechos observados, deja de lado el problema del agente que observa y sus condicionamientos socio-históricos, culturales e ideológicos. Es como si el científico, fuera capaz de construir sus disertaciones, que más bien sería decir, sus observaciones, con independencia de lo que lo constituye como sujeto que observa. La ciencia, desde ésta perspectiva se validaría a partir de su capacidad para comprender los hechos sociales como si fueran equivalentes a los hechos de la naturaleza. De ahí que el lenguaje usado dentro de ésta perspectiva se establezca normalmente como equivalente al lenguaje de las denominadas ciencias exactas. Así, se hablará, en los comienzos

⁶¹ MARCUSE, Herbert. *Razon y revolución*. Ob. Cit. Pág. 32.

de la sociología como de una física social; buscando identificar de éste modo el estudio de la sociedad con el estudio de la física en la naturaleza.

Como ya se ha dicho, uno de los padres fundadores de la sociología es el francés Augusto Comte. Este es también uno de los más sólidos representantes del positivismo y fue quien, de hecho usó la expresión de física social, aunque luego la reemplazó por concepto de sociología. Su perspectiva de las sociedades modernas daba cuenta de éstas a partir de una visión evolucionista en las que la organización social había venido perfeccionándose paulatinamente, gracias al triunfo de los más fuertes y capaces de los hombres; gracias a los procesos de industrialización y perfeccionamiento de los procesos productivos. De ahí que el positivismo asuma una perspectiva un tanto pasiva o incluso crítica frente a posibilidades de transformación del sistema capitalista. Ve en las críticas a éste sistema nada más que percepciones contaminadas de idealismo y defiende, por el contrario un sistema de normas e instituciones que hagan de la sociedad un complejo perfectible en términos de producción.

De lo anterior se comprende cómo Comte busca que la sociología sea ciencia. Desde su postura, el objeto de estudio de esta nueva ciencia, la sociedad, tiene un orden inmutable de leyes, como en la naturaleza, ante la cual ha de someterse la voluntad del hombre. Sin embargo, se le critica el hecho de que reemplaza la libre espontaneidad del pensamiento con funciones puramente receptoras. Muy pronto, del arquetipo de la física y la matemática, la biología se convertirá en el arquetipo de la teoría social. De lo anterior se comprende también el porqué los positivistas

rechazan la metafísica y el derecho del hombre a alterar y reorganizar sus instituciones sociales de acuerdo a su voluntad racional, pues se asume que el universo humano está gobernado por leyes objetivas, análogas y aun idénticas a las leyes de la naturaleza, y la sociedad es considerada como una entidad objetiva que somete los deseos y metas subjetivas.

Sintetizando un poco lo anterior, puede citarse un texto de Herbert Marcuse en el que se da cuenta de los elementos centrales de un positivismo triunfante en el siglo XX en tanto servía de instrumento “científico” de legitimación de las formas más avanzadas de dominación y explotación en las sociedades del capitalismo industrial avanzado. Así Marcuse considera que:

...Desde su primer empleo, probablemente en la escuela de Saint-Simon, el término «positivismo» ha encerrado: 1) la ratificación del pensamiento cognoscitivo mediante la experiencia de los hechos; 2) la orientación del pensamiento cognoscitivo hacia las ciencias físicas como modelo de certidumbre y exactitud; 3) la fe en que el progreso en el conocimiento depende de esta orientación. En consecuencia, el positivismo es una lucha contra toda metafísica, trascendentalismo, e idealismo como formas de pensamiento regresivas y oscurantistas. En el grado en que la realidad dada es científicamente comprendida y transformada, en el grado en el que la sociedad se hace industrial y tecnológica, el positivismo halla en la sociedad el medio para la realización (y la ratificación) de sus conceptos: la armonía entre la teoría y la práctica, la verdad y los hechos. El pensamiento filosófico se vuelve pensamiento afirmativo; el crítico filosófico critica dentro del marco social y estigmatiza las nociones no positivas como meras especulaciones, sueños y fantasías⁶².

En desarrollos posteriores, la idea positivista de que la sociedad podría ser estudiada a partir del supuesto de que ésta está gobernada por leyes equivalentes

⁶² MARCUSE, Herbert. El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada. Traducción de Antonio Elorza. Editorial Planeta-Agostin, Barcelona, 1993, Pág. 199.

a las que rigen el mundo natural, el positivismo se afianza como la perspectiva del orden social establecido ya que contribuye, desde las distintas disciplinas sociales a la deslegitimación de cualquier trasgresión de las normas establecidas y a la legitimación del modelo de orden social dominante. Cualquier anomalía, o fractura del orden social es leído como un efecto de disfuncionalidad de lo establecido, como efecto de incoherencia de las normas vigentes, como el resultado de fallas de los sujetos sociales encargados de una función determinada dentro de una estructura institucional dada o como efectos “naturales” de los procesos de desarrollo industrial que desequilibraban a algunos sujetos, que debían por tanto readaptarse a nuevas condiciones.

Los problemas centrales allí son entonces, no los modelos de sociedad vigente, las formaciones sociales, como en el marxismo, sino los procesos de adaptación y de desviación de las conductas sociales por parte de los sujetos, dentro de una sociedad cada vez más perfecta y eficiente en términos del progreso industrial.

Desde la perspectiva positivista, así mismo se considera como primordial al sistema social, como estructura de normas y funciones establecidas dentro de las cuales cada sujeto es incorporado en un puesto específico y para unas funciones predeterminadas por el mismo sistema. El orden social entonces se asume como superior a la voluntad de los individuos o colectivos particularmente considerados. El científico en tal caso de lo que da cuenta es, como se dijo de los procesos de adaptación cuasi-mecánica de cada sujeto al sistema de normas, funciones y jerarquías vigente, midiendo desviaciones, observando las prácticas “tal y como se

producen”, sin llegar a especular sobre las motivaciones “profundas”, las tendencias “deducibles” del mismo sistema social, o sobre la justicia o injusticia de los esquemas de producción/explotación de la sociedad capitalista.

En otras disciplinas, como la economía o la antropología, el positivismo va a tener también un fuerte desarrollo. En ésta última, uno de sus representantes más importantes tal vez sea Bronislaw Malinosky, quien en sus estudios sobre las tribus del pacífico sur, intentó dar cuenta de manera objetiva del funcionamiento de las instituciones sociales más importantes que aseguraban allí el mantenimiento y reproducción del orden social vigente.

Así, lo visible, las descripciones, se constituyen en el eje central de los planteamientos positivos de la sociedad, frente a las, desde ésta mirada, especulativas o idealistas explicaciones de la sociedad. Mirara a la sociedad como una cosa o un sistema de normas equivale, en éste sentido a considerar los cambios voluntarios nada más que como desviaciones del sistema o anomalías del mismo que éste es capaz de resolver, modificando las normas o haciéndolas cumplir más efectivamente, por parte de los sujetos involucrados en cada conflicto.

Tratar los hechos sociales como cosas, se convirtió para el funcionalismo, en uno de sus más característicos valores y Emile Durkheim fue tal vez quien con mayor claridad lo expuso en su texto *las reglas del método sociológico*⁶³. Desde su

⁶³ Ver. DURKHEIM, Emile. Las reglas del método sociológico. Traducción de L.E. Echavarría Rivera. Editorial Orbis. Barcelona, 1985.

perspectiva, se intenta superar lo que todavía es catalogado como especulación sociológica (la de Augusto Comte incluida), y busca la constitución de un método que permita a ésta disciplina constituirse definitivamente como ciencia. Para que tal hecho se produjera, Durkheim, considera que es fundamental en el estudio de la sociedad, la concentración en lo datable y observable directamente observable, como las conductas concretas de los sujetos y no en el pensamiento o sus intereses. Esto en la medida en que éstos últimos estarían determinados por el sistema de normas y creencias generales de una sociedad dada. Así, cada sociedad busca su reproducción, estableciendo límites para cada uno de los sujetos que la componen y la sociología debía dar cuenta de los elementos constitutivos centrales y más generales de cada sociedad, mediante la comparación, mediante el sometimiento a nuevas pruebas de cada conclusión construida o desarrollada; mediante la observación no ideologizada de las realidades sociales, mediante la eliminación de los prejuicios, entre otros requisitos.

De éste modo, se postula la posibilidad de constituir una ciencia social objetiva, que llevara a cabo su labor con la misma intención de cualquier ciencia natural. El investigador, de éste modo, debía ponerse “por fuera” de la realidad, a fin de comprenderla en su exterioridad, de ahí la necesidad del olvidar los prejuicios. Se interesó de éste modo, por fenómenos como el suicidio, la anomia social, las crisis de valores provocadas, desde su posición por la división y especialización del trabajo (elemento que juzga central en el desarrollo del capitalismo y la modernidad, como se vio antes), las formas de la vida religiosa, entre otros

problemas. Todos estos los comprendió a partir del estudio de los procesos de regulación social, de coacción y adaptación, así como de desviación.



ACTIVIDADES DE EVALUACIÓN

Unidad 2

DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA AL

La concepción de estructura, a la que dedica algunas páginas para su análisis, y en la cual aclara enfáticamente que “no pretendemos ni intentamos desarrollar, siquiera sea someramente, las categorías e hipótesis de la tendencia ‘estructuralfuncional’”. Aclaración hecha debido al desarrollo de esta categoría le sirve a Dahrendorf para diferenciar lo que Marx percibió certeramente de lo que percibió erróneamente. Las estructuras sociales reúnen algunas características: en primer lugar, son diferentes a las estructuras orgánicas, esto es no es posible estudiar una estructura social independientemente de su relación histórica, “sino que está sometida a una transformación permanente”. Dahrendorf cita a Radcliffe-Brown cuando afirma que “un organismo animal no varía a lo largo de su vida su tipo de estructura. Un puerco no se convierte en hipopótamo. Por el contrario, una sociedad puede transformar su tipo de estructura, y la transforma en el curso de su historia”. Partiendo de esa afirmación, continúa, se pueden afirmar dos cuestiones importantes: de un parte, que una estructura social tiene en potencia otras estructuras a punto de surgir y, de otra parte, que un análisis estructural-pensando únicamente en sus estructuras debe tener en cuenta los procesos de

transformación. Un estudio estructural no es suficiente. ¿Qué relación hay entre la exposición de la estructura social y su dinámica, con la concepción bidimensional de clase social en la mirada de Dahrendorf? Y, a partir de esa relación, ¿cuál fue el aporte conceptual de Marx y cuál su equivocación? En primer lugar, podría decirse que la categoría analítica (dimensión racional) de clase social, correspondiente a un conglomerado social (dimensión empírica y fáctica), es uno de los factores impulsores de la estructura social. “El convencimiento de la importancia de la investigación de las transformaciones estructurales impregna toda la obra de Marx”, lo que implica un punto favorable.

UNIDAD III

TENDENCIAS DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES

LAS CIENCIAS SOCIALES EN EL SIGLO XX

OBJETIVOS

- Presentar en forma introductoria la obra compleja de algunos pensadores sociales del siglo XX
- Mostrar la tendencia multidisciplinaria de las ciencias sociales del siglo XX
- Mostrar los nexos entre ciencia social y Estado

UNA INTERPRETACIÓN DEL PAPEL DE LA TEORÍA SOCIOLÓGICA NIKLAS LUHMANN

El siglo XX representa un avance de conocimiento sobre lo social, pero también una constante preocupación por explicar la misma teoría social. Varios sociólogos se preguntan por la forma como se sistematiza este tipo de conocimiento. Para el sociólogo alemán Niklas Luhmann, la teoría política se encarga de circular conceptos que luego se convertirán en instituciones y normas, y serán los temas de discusión de los políticos en la búsqueda de utopías. Pero la teoría política y su estructura disciplinar, se modifica según la 'realidad' que se perciba.

Siguiendo el pensamiento de Luhmann, hay una relación estrecha entre la teoría política, el tipo de sociedad y tipo de Estado. Por ejemplo el Estado de Bienestar

de Europa produjo su propia teoría sociológica. De hecho, llega a afirmar que la obra de Max Weber y Carlos Marx resulta caduca en las actuales circunstancias.

Cada siglo emite unas leyes propias del fenómeno político y social.

Niklas Luhmann propone, muy acorde a la anterior idea, que cada uno de los tipos de Estados muestran problemas diferentes. Cada Estado visibiliza y muestra problemáticas diferentes, como lo muestra en su estudio acerca del paso del Estado Social al Estado de Bienestar.

De igual manera, el estudio histórico revela que el público, tan importante en la actualidad, se vuelve visible en la medida que aumenta la complejidad del sistema social y éste empieza a concebirse no como un sistema de individuos sino como un sistema de comunicaciones. La comunicación entre los subsistemas provoca una estructura circular, no jerarquizada, democrática, posibilitando y convirtiendo la opinión pública como un destinatario importante.

Frente a los siglos anteriores, el siglo XX se presenta como el siglo del avance cognoscitivo sobre lo social. El mismo desarrollo histórico ha dado lugar a ello. Grandes guerras y grandes crisis económicas han dado lugar a un avance teórico de todas las disciplinas de las ciencias sociales. Para uno de los sociólogos más importantes del momento, el Alemán Niklas Luhmann, los conceptos utilizados en la vida cotidiana referentes a las ideas políticas son producidos en el discurso teórico de la política: “Ya lo sepamos o no, o lo recordemos o no, las ideas políticas que determinan nuestras orientaciones cotidianas, y se asocian a

conceptos tales como constitución, política, democracia, valores fundamentales, Estado de Derecho, Estado Social, poseen un fundamento teórico. Esto no significa que exista una ciencia teóricamente orientada que se ocupe de ellos. Es, desde luego, cierto. Pero mayor relevancia tiene el hecho de que tales conceptos, así como las conquistas institucionales derivadas de ellos, han sido introducidas en el sistema político por medio de la teoría". Esto es, la teoría política se ha encargado de circular los conceptos que a la postre se convertirán en instituciones y normas, y serán los temas de discusión de los políticos en la búsqueda de utopías. Sin embargo, el papel de la teoría política, incluso su misma estructura disciplinar, se modifica según la 'realidad' que se esté percibiendo.

Esta afirmación implica posibilitar una caracterización de los Estados Social y de Bienestar pero también configurar una misión diferente a la teoría política. De hecho, para Luhmann, la teoría política no parece ir siempre a la par que los desarrollos de los procesos sociales. Así, la teoría política tiene la misión de mostrar, quizás en una mirada fenomenológica, lo que se hace visible a la colectividad. Cada siglo emite para la percepción de los investigadores unas leyes propias del fenómeno político y social. Luhmann nos recuerda cómo "el nacimiento del Estado moderno en Europa fue acompañado por una teoría política, que supo reflejar su desarrollo, a medida que iba siendo visible, reaccionó ante sus problemas y supo ofrecer soluciones jurídicas e institucionales. Este tipo de reflexión política fue rápidamente absorbida por la política misma y se convierte así en un aspecto del mismo objeto sobre el que reflexiona". Más adelante afirma: "En su desarrollo hacia el Estado de Bienestar, el siglo XIX ofrece todavía una

imagen bastante inabarcable, material y regionalmente fragmentada y, por tanto, compleja.

Sólo en el siglo XX la situación se simplifica y deviene, por tanto, teóricamente comprensible”¹. Según estas apreciaciones de Niklas Luhmann, se puede intentar proyectar la misión diferente de la teoría política, tanto para el Estado Social como para el Estado de Bienestar. En el primer caso, la idea es explicar procesos y enjuiciar la realidad defectuosa, percibida así desde unos ideales y utopías, corresponde a una percepción mecánica; en el segundo nos encontramos con un sistema social complejizado, principalmente en las sociedades altamente industrializadas, que en unos niveles altos de complejidad no permiten hablar de jerarquizaciones sociales ni de procesos lineales. Desde esta perspectiva, los análisis marxista y weberiano, para Luhmann, resultan caducos. Luhmann afirma que “una de las consideraciones más importantes y agudas, que contribuye a percibir de nuevo y de modo dramático el problema, es la siguiente: una sociedad organizada en subsistemas no dispone de ningún órgano central. Es una sociedad sin vértice ni centro. La sociedad no se representa a sí misma por uno de sus, por así decir, propios subsistemas genuinos”. Esto es, reafirma el desplazamiento de un Estado Social perteneciente a un sistema social de diferenciación estratificada a un Estado de Bienestar perteneciente a un sistema social funcional.

Regresando a la relación inicial de análisis, entre conceptos de la teoría política y la dinámica social empírica, donde lo visible juega un papel importante, se quieren proponer tres hipótesis a partir de la lectura de Luhmann:

1. Las visibilidades del Estado Social y del Estado de Bienestar son diferentes. La primera representa una metáfora ontológica de proyección del referente social sobre la teoría: ésta descubre los problemas y luego postula probables soluciones. La segunda representa el descubrimiento de que la metáfora de la realidad es una creación autorreferente. Así, la visibilidad sería una proyección del mismo sistema. Se puede citar a Luhman cuando afirma que “por autorreferente se entiende un sistema que produce y reproduce por sí mismo los elementos –las decisiones políticas, en este caso- de que está constituido. Aunque tal sistema sólo se compone de sus propios elementos, puede reproducir por sí mismo un determinado orden de estos elementos” . En esta cita Luhmann se refiere, y así lo manifiesta, al libro de Humberto R. Maturana y Francisco H. Varela, *Autopoiesis and Cognition: The Realization of the Living*, donde expone el concepto de los sistemas autopoieticos.

2. La visibilidad de problemas permite la inclusión política, propia del Estado de Bienestar. El concepto sociológico de inclusión política, expuesto por Luhmann, y siguiendo a T. H. Marshall, se define como “la incorporación de la población global a las prestaciones de los distintos sistemas funcionales de la sociedad. Hace referencia, de un lado, al acceso a estas prestaciones y, de otro, a la dependencia que de éstas van a tener los distintos modos de vida individuales. En la medida en que se va realizando la inclusión, irán desapareciendo aquellos grupos que no participan de la vida social, o lo hacen sólo marginalmente”. Sin embargo, a pesar de los problemas técnicos que genera este concepto de inclusión política, en el sentido de que habla de población global y no de población individual como

sucedía en el Estado Social, la inclusión tiene un doble significado para Luhmann que vale la pena resaltar: condiciones materiales de bienestar y la incorporación de nuevos problemas.

“Estado de Bienestar es la realización de la inclusión política. Esto no supone sólo, de ninguna las maneras, el aseguramiento y el acrecentamiento continuo de unas condiciones mínimas de bienestar para cada cual, sino en gran medida también la aparición de problemas especiales de distinto género, que pueden ser graves para quienes resulten encontrarse en determinadas situaciones.

Las mejoras discurren, por tanto, no sólo en la dirección del aumento de los niveles mínimos, sino también en la del descubrimiento continuo de nuevos problemas que competen a las autoridades públicas –embarcaderos más seguros para marineros domingueros, secadores de manos de aire caliente en los servicios públicos, etc.” Más adelante afirma: “De aquí, a su vez, se deriva la incorporación cada vez mayor de necesidades e intereses de la población en la esfera de los temas políticos posibles”. Así, estas citas ilustran la inclusión de problemas en la agenda política que no necesariamente tienen que concluir con una concreción jurídica, como lo anota el autor. Sin embargo, el punto de interés es la visibilidad de los problemas que han de ser incluidos con la pretensión de ser compensados socialmente. En este punto caben unas preguntas para Luhmann: ¿Es posible pensar en la visibilidad de problemas, no solamente desde el punto de vista histórico como lo plantea, sino también en el ámbito de desarrollo del sistema social en espacios y subsistemas determinados? Esto es, ¿la visibilidad de

problemas de un país altamente industrializado y complejo de finales del siglo XX es diferente a la visibilidad de problemas en un país latinoamericano?

3. El público se vuelve visible en la medida que aumenta la complejidad del sistema social y éste empieza a concebirse no como un sistema de individuos sino como un sistema de comunicaciones. La comunicación entre los subsistemas provoca una estructura circular, no jerarquizada, democrática, posibilitando y convirtiendo la opinión pública en un destinatario importante. “El poder político pierde su claro carácter asimétrico ‘de arriba abajo’ y se reconduce a la forma de una circularidad dinámica: el público influye la política a través de las elecciones. La política establece límites y prioridades a las decisiones de la Administración (incluyendo siempre en ella a la legislación). La administración se vincula a sí misma y al público por sus decisiones, y este último a su vez puede reaccionar frente a las decisiones a través de las elecciones políticas o mediante otras expresiones de opinión apoyadas en éstas”.

DE EMILE DURKHEIM A MAX WEBER

Después de Augusto Comte, la sociología ha seguido evolucionando de la mano de sociólogos europeos principalmente y de norteamericanos en los últimos cincuenta años, aproximadamente. Se destacan Emile Durkheim quien concibe la sociología como una ciencia que describe hechos y Max Weber quien descubre la acción social como objeto de estudio. Emile Durkheim define el objeto de la sociología como el estudio de los hechos sociales donde son posibles de definir los externos, coercitivos, materiales y los no materiales. El científico social debe tratar los hechos sociales como cosas susceptibles de estudio empírico

• LEYES SOCIOLOGICAS Y TIPOS IDEALES

Max Weber propone el tipo ideal como prototipo metodológico para abordar el estudio social desde el punto de vista científico. Considera que los fenómenos que estudian las ciencias humanas y sociales son producidos por el hombre, es decir, son fruto de la libertad.

Siguiendo con el pensamiento de Max Weber, uno de los sociólogos más importantes, quien vale la pena ser estudiado detenidamente, se descubre que también se pregunta por las leyes de la sociedad. Para Max Weber existen. Pero las delimita a *probabilidades* típicas confirmadas por la observación. Una pregunta surge: ¿Lo social se forma desde la racionalidad individual? Esta pregunta lo

conduce a separar lo “psíquico” y lo “físico”. ¿Hay pugna entre la psicología y la sociología?

¿Qué sentido tiene la sociología en Max Weber? Construye conceptos y busca leyes generales. La construcción conceptual de la sociología encuentra su material paradigmático en las realidades de la acción. La sociología busca aprehender fenómenos irracionales (místicos, proféticos, neumáticos, efectivos) mediante conceptos teóricos y adecuados fenómenos irracionales *por su sentido*.

¿Cómo define Max Weber los tipos ideales? ¿Con qué finalidad lo hace? ¿El estudio de casos sugiere la construcción de tipos ideales? La sociología emplea también *tipos - promedio*, del género de los tipos empíricoestadísticos. *Las construcciones típico ideales* de la acción social, como las preferidas por la teoría económica, son “extrañas a la realidad”, afirma Max Weber.

Max Weber considera que los tipos ideales son el método adecuado para enfrentarse a la realidad. De hecho, la acción real depende de los sujetos actores de lo social. Una acción clara y con absoluta conciencia, es, en la realidad, un caso límite. Toda consideración histórica o sociológica tiene que tener en cuenta el hecho de que los sujetos no siempre tienen claro el sentido de la acción.

LA SOCIOLOGÍA DE ALFRED SCHUTZ

Alfred Schutz, nacido en Viena pero con una vida académica intensa en New York, EE.UU, se destaca por tratar la corriente fenomenológica de Edmundo Husserl y la obra sociológica de Max Weber para explicar lo social. Destaca la vida cotidiana de los individuos, el mundo de la vida y la interacción entre los individuos. Así, el objetivo primario de las ciencias sociales es lograr un conocimiento organizado de la realidad social, esto supone la intercomunicación y el lenguaje.

El desarrollo histórico de la realidad social permite que determinados problemas se hagan visibles y, por lo tanto, la teoría intente responder a ese reto interpretativo. Los sociólogos contemporáneos recalcan este punto: las mismas teorías sociológicas no escapan a la interpretación social. Justamente, uno de los problemas teóricos es el de diferenciar los hechos sociales de los valores: si se concibe la sociología como una ciencia que describe hechos, como afirmaban Durkheim y Weber, aunque Weber recalca la acción social como objeto de estudio, cuando afirma, en contra de lo que pensaba Marx, que el científico y el político son dos actores totalmente diferentes. Emile Durkheim define el objeto de la sociología como el estudio de los hechos sociales. En *Las Reglas del Método Sociológico* define los hechos como formas de actuar, pensar y sentir, externas al individuo y dotadas de un poder de coacción, siendo ésta la causa de que le controlen. “Lo que tiene en mente son los hábitos de la gente, las costumbres y el modo de vida general tal y como aparece incorporado en las instituciones, leyes, moral e instituciones políticas. Estas pueden que tengan que ver con el

funcionamiento de la conciencia individual, pero se trata de fenómenos diferenciables que hay que descubrir observando a la larga la conducta humana, y no examinando los contenidos de nuestras propias mentes. Los hechos sociales, sostiene, son 'externos' al individuo en el importante sentido de que le vienen de fuera de él y dominan su conducta" (Campbell, Tom). El positivismo de Durkheim se manifiesta en la afirmación de que el científico social debe tratar los hechos sociales como cosas susceptibles de estudio empírico. Hay diferentes tipos de hechos: externos, coercitivos, materiales y no materiales.

LA EVOLUCIÓN DE LA TEORÍA SOCIOLÓGICA DE TALCOTT PARSONS COMO UNA BÚSQUEDA DE SÍNTESIS DE TRADICIONES TEÓRICAS

El sociólogo Talcott Parsons es otro de los sociólogos más importantes de la historia de la teoría social. Para la presentación de su obra se ha acudido a la lectura realizada por el sociólogo norteamericano Jeffrey C. Alexander quien describe la obra de Talcott Parsons como una teoría construida a partir de la tradición teórica y la movilidad histórica de los años treinta a los cincuenta. Para Alexander las teorías dependen vitalmente de la tradición (igual que Lukhmann, se pregunta por la forma de construcción del discurso sociológico). La sociología es una ciencia social empírica, comprometida con la verificación rigurosa, con los datos, con la disciplina de la verificación.

El orden social es uno de los problemas centrales de la sociología, para Parsons. También aquí hay presuposiciones. Alexander afirma que no hay una relación

directa entre la presuposición sobre el orden y la concepción de acción social, sin embargo considera que lo importante es ver cómo la concepción de acción colectivista se debate entre una acción instrumental y una moral.

La teoría estructural-funcionalista de Talcott Parsons se consolida en su libro de 1951 *El sistema Social*. El problema del orden seguirá siendo importante pero con el apoyo de nuevas teorías como la freudiana.

Sistema social, orden social e institucionalización son problemas tratados por Parsons. Para ello no se puede evadir la discusión entre el individuo y lo social. Afirma que el sistema social lo encontramos a mitad camino entre el individuo y el mundo simbólico. La institucionalización perfecta acontece cuando la existencia del sistema social acerca de los roles, se complementa con los ideales culturales y cuando ambos, a la vez, satisfacen las necesidades de la personalidad.

En este aparte se termina de comentar los puntos más importantes de la sociología de Parsons. El último periodo, posterior a la Segunda Guerra Mundial, estudia la problemática sobre la estabilidad y el conflicto social.

Como una búsqueda de síntesis de tradiciones teóricas Jeffrey C. Alexander describe la obra de Talcott Parsons, en su libro *LAS TEORIAS SOCIOLOGICAS desde la Segunda Guerra mundial*, como una teoría construida a partir de la tradición teórica y de la movilidad histórica que va de los años treinta a los cincuenta. Ambos factores envuelven la problemática abordada por Parsons. Así,

la primera unidad está dedicada a esbozar la relación entre el medio empírico y el metafísico como punto de referencia obligado para analizar el papel de una teoría que intenta abordar la problemática social; pero más importante que la definición del concepto de teoría o que la exposición de su significación frente a la realidad fáctica, fundamental para dirimir discusiones científicas, es responder a la pregunta ¿cómo se generan las teorías?. La respuesta de Alexander es contundente: “ la ciencia- aunque sea racional- depende vitalmente de la tradición. La sociología es una ciencia social empírica, comprometida con la verificación rigurosa, con los datos, con la disciplina de la verificación. No obstante, estas actividades científicas se desarrollan, a mí entender, dentro de tradiciones que se dan por sentadas y no están sometidas a una evaluación estrictamente empírica”. ¿Qué relación hay entre esta tradición y el transitar continuo entre el medio teórico no-fáctico y el medio empírico fáctico, según Alexander? La respuesta no es precisa pero una aproximación sería la de que la tradición se desplaza con mayor facilidad hacia el extremo del mundo metafísico que hacia el lado fáctico, incidiendo con bastante energía sobre la visión de los hechos. Y esta sería la interpretación para estudiar a Parsons. Alexander rechaza otras hipótesis como la del papel de la ideología metodológica o la decisión de establecer si el mundo está en equilibrio o en conflicto. A estas hipótesis las trata de reduccionistas.

La mayor consecuencia deriva del pensar que la tradición juega un papel importante en la formación de la teoría social es la de que ésta se interioriza en el investigador por medio de presuposiciones. Esta figura sugiere “que cada teoría

social y cada trabajo empírico toman una posición apriorística: saber el problema de la acción” afirma Alexander.

El problema del orden social está determinado por la presunción individualista o la colectivista: Es el factor social el que determina al individuo o es éste el que determina lo social? Aunque Alexander afirma que no hay una relación directa entre la presuposición sobre el orden y la concepción de acción social, sin embargo considera que lo importante es ver cómo la concepción de acción colectivista se debate entre una acción instrumental y una moral. La primera oculta el yo, la segunda lo reconoce. Cada uno de estos polos incide en la formación de la teoría social; pero definitivamente, el veredicto final lo dará el mundo fáctico ambiente. De hecho, las teorías sociológicas se formaron hacia finales de la Primera Guerra Mundial en Europa y luego se desplazaron a los EE.UU. Ante las dificultades en Europa, de tipo institucional, intelectual- poca tradición sólida en investigación empírica- y social, en EE.UU. se encontró el ambiente propicio para su desarrollo. A decir de Jeffrey Alexander, la obra de Talcott Parsons surge de la paradoja de “unas tradiciones teóricas sin nación y una nación sin teoría”.

En 1937, Parsons publica Estructura de la Acción Social. A partir de esta obra, Alexander elabora la primera síntesis. Acorde con el estudio de las tradiciones teóricas, y frente al fracaso de la fe en el progreso humano provocado por la guerra, Parsons ataca los polos opuestos: Las líneas materialistas e idealistas. Ataca el laissez-faire del liberalismo por cuanto pregona una especie de mecanismo de autorregulación automática originada desde un actuar racional. La

filosofía utilitarista, identificada por su individualismo y racionalismo, supone que el papel de los actores es el de adaptarse a las condiciones externas. ¿Herencia y medio, factores primordiales en esta teoría? El aspecto subjetivo de la acción no es contemplado. ¿Cómo es posible, desde esta perspectiva, un individualismo y racionalismo que no contempla la acción subjetiva? La respuesta de Parsons parece ser la de que este racionalismo está asociado a la eficiencia que busca el actuar humano.

Parsons también ataca el idealismo que pregona el papel del esfuerzo, la moral y el papel de las normas para actuar. La síntesis llega cuando uno y otro van a ser cruzados en la figura del Acto Unidad, el que va a contemplar componentes subjetivos y objetivos: los individuos tienen voluntad pero se enfrentan a las situaciones, “realidades que en cierto sentido están fuera del control del actor”. La acción tiene unas condiciones externas al individuo, pero a su vez la acción es normativa, interpretativa y subjetiva. Weber y Durkheim se encuentran presentes en cuanto “habían creado teorías normativas que permitían una postura voluntarista”.

La propuesta teórica la denominará “teoría voluntarista de la acción”, que es presentada por Alexander como la teoría que “relaciona normas y valores, y por tanto la agencia humana y el esfuerzo, con las condiciones inalterables y coercitivas que se le oponen”. Busca así reconocer una estructura social que en última instancia se puede sintetizar en la problemática que establece entre orden y poder, o en la construcción de la siguiente pregunta: si por un lado encontramos la

racionalidad instrumental, acercándose a la esfera idealista, y de la misma manera, el orden social fáctico diferente del orden social normativo, ¿Por qué para solucionar el problema del orden y el poder se inclina por el lado normativo? Afirma Alexander que “muchos argumentos de Estructura insisten en que los enfoques instrumentales del orden no son soluciones, en que el orden sólo se puede alcanzar mediante el control normativo. Esta tendencia contradice la perspectiva multidimensional que presentó de manera tan convincente en otros pasos de su argumentación”. Más adelante manifiesta que en esta obra “hallamos una actitud más idealista y unilateral, un modelo que implica una fuga respecto de las condiciones reales de la sociedad moderna más que un serio intento de encararlas”.

La teoría estructural-funcionalista se consolida con la siguiente etapa intelectual de Parsons que culminará en 1951 con la publicación de El Sistema Social, y para apoyar la concepción de orden voluntarista esbozada anteriormente, usará la teoría freudiana, la que ha estudiado en este período. La concepción del superyó, concebido como la identificación del niño con los padres mediante la catexia, guía a Parsons a tomar esta teoría como la explicación prototípica de la terminalización de las normas. Será en la niñez cuando se forman la personalidad del individuo y los valores sociales.

Si se quiere entablar un hilo conductor entre estas dos partes se podría decir que la primera sintetiza, a partir de dos realidades y concepciones expuestas, el concepto de acto o unidad para estructurar una teoría voluntarista de la sociedad;

la segunda estudia esta concepción en un estado de equilibrio. La pregunta sugiere la existencia de una línea divisoria entre el sistema de mantenimiento en equilibrio y el desvío y conflicto. La pregunta más importante, a decir de Alexander, será la de ¿Cómo se puede coordinar todo esto para que funcione ‘a la perfección’? Parsons acude a la mirada freudiana. Las personalidades –el sistema social-, y la existencia de los amplios patrones simbólicos de sentido y valor –el sistema cultural-. Dos aspectos importantes se pueden tener en cuenta: en primer lugar, que ahí, a mitad del camino entre el individuo y el mundo simbólico encontramos el sistema social, aquel que “incluye una gama de instituciones y estructuras cuya “función” consiste en enfrentar la escasez y en brindar organización, imperativos que a su vez plantean las cuestiones de la legitimidad y la justicia”. La identificación de este sistema social, sin embargo, no será en términos de organizaciones sino en términos de roles sociales; éstos serán definidos como el conjunto detallado de obligaciones para la interacción en el mundo real. En segundo lugar, no hay que olvidar la fuerza de la esfera simbólica, la que es capaz de incidir en una reorganización social como aconteció con los puritanos ingleses, el ejemplo empírico que trae Alexander. “La personalidad puritana cambió gradualmente el clima cultural inglés para volverlo más congruente con el ascetismo cultural”, afirma.

¿Cómo se plantearía un sistema triádico de éstos en un modelo de equilibrio?
¿Cómo se llegaría al desvío y el conflicto? Parecen ser las preguntas más importantes. Con el teorema de la “Complementariedad de expectativas”, Parsons: La institucionalización perfecta acontece cuando la existencia del sistema social

acerca de los roles se complementa con los ideales culturales y cuando ambos, a la vez, satisfacen las necesidades de la personalidad. "Mis expectativas serán tus deseos, tus deseos mis expectativas". Basta una insatisfacción para que haya desequilibrio. Justamente es aquí donde juegan un papel importante, en la esfera de la acción social, los procesos de asignación e interacción, donde los primeros distribuyen disponibilidades, personal y recompensas, y los segundos controlan. Los dos están interrelacionados.

El último período de la obra de Parsons, posterior a 1951, estará marcado por el que Alexander denomina intermedio, esto es, la problemática entre la estabilidad y el conflicto social, pero mucho más por el regreso a los intereses presuposicionales. Aquí esboza el modelo AGIL, el cual divide el sistema social en cuatro dimensiones: Adaptación (A) identificada con las disponibilidades económicas, Capacidad para alcanzar metas (G) identificada con las metas políticas, integración (I) identificada con las relaciones con subsistemas limítrofes es el propósito de visualizar en forma gráfica estas cuatro dimensiones. Desde la problemática entre la estabilidad y el conflicto, este modelo intenta solucionarlo ya que ningún subsistema se especializa en la estabilidad ni en el cambio". El equilibrio depende de una reciprocidad general entre los factores de todo el sistema social". En este punto Alexander introduce la nueva noción de poder con sus dos niveles, el persuasor intrínseco y el componente voluntario. Este último es cuando las gentes están dispuestas a hacer aquello que el poder tiene capacidad objetiva para obligarles a hacer.

La obra parsoniana está asociada a la contemplación del mundo optimista de la segunda posguerra. Una vez el encanto decayó, la obra de Parsons pasó a ser obsoleta ante los ojos de muchos, afirma Alexander. Pero factores como la nueva orientación de los intelectuales izquierdistas, la inestabilidad de los países subdesarrollados y los conflictos que surgían en los países occidentales, contribuyeron para girar la atención teórica e ideológica. En este panorama los críticos presentaron frente al problema del orden, la teoría del conflicto como el factor más importante y las escuelas que intentó conciliar entraron nuevamente en guerra, afirma finalmente Alexander.

Finalmente, vale la pena anotar que la obra de Talcott Parsons, debatiéndose entre el orden y el conflicto, desde cuando intentó conciliar las corrientes idealistas y las materialistas en el acto unidad para explicar el funcionamiento social, estuvo condicionada por el devenir histórico y geográfico, la que le dio visibilidad en el optimismo, y declinamiento en el pesimismo de occidente.

NEXOS ENTRE CIENCIAS SOCIALES Y ESTADO

No se quiere culminar el presente capítulo sin mostrar las enormes relaciones existentes entre la ciencia social y el Estado. El texto de Peter Wagner presenta el significado que ha representado el hecho de que los Estados cuenten con científicos sociales con la intención de mejorar la condición humana. Hacia finales del siglo XIX y todo el siglo XX, los Estados Unidos y el Reino Unido, entre otros, han utilizado la ciencia social. De hecho, el Estado contemporáneo de cualquier país señala para la formulación de sus políticas una amplia investigación social.

Siguiendo con el hilo de estudio, esta relación Estado-ciencia social tiene su fortalecimiento con las mismas circunstancias sociales y económicas. Éstas han implicado la toma de decisiones gubernamentales requiriendo, en una primera fase, suficiente información estadística. Después de la Segunda Guerra Mundial, se publica *The Policy Sciences*, editado por Lerner y Lasswell en 1951. Esta obra plantea los problemas y las oportunidades a las que se enfrentan las ciencias sociales en el mundo de la posguerra

Aunque siempre se han encontrado pensadores que han asesorado a los gobernantes, como el caso de Platón, no es sino hasta los siglos de la modernización que impulsaron los estudios sociales empíricos. La pobreza, la industrialización y la problemática social, han sido semilleros de investigaciones. En los siglos XVIII y XIX, algunos países europeos inician las *Polizewissenschaften*, literalmente “ciencias de las políticas”, tratando de

comprender y de mejorar las reglas administrativas y las políticas regulatorias del Estado.

EVALUACIÓN

1. Realice una reflexión escrita de aproximadamente tres páginas sobre uno de los siguientes temas:

- a. Los tipos ideales de Max Weber
- b. Nexos entre ciencias sociales y Estado
- c. El papel de la teoría sociológica

2. Complete los siguientes párrafos con la palabra que falta señalándola en el listado de opciones

El alemán Niklas Luhmann considera que los conceptos utilizados en la vida cotidiana referentes a las ideas políticas son producidas en el discurso teórico de la política:

“Ya lo sepamos o no, o lo recordemos o no, las _____ que determinan nuestras orientaciones cotidianas, y se asocian a conceptos tales como constitución, política, democracia, valores fundamentales, Estado de Derecho, Estado Social, poseen un fundamento teórico. Esto no significa que exista una ciencia teóricamente orientada que se ocupe de ellos. Es, desde luego, cierto. Pero mayor relevancia tiene el hecho de que tales conceptos, así como las conquistas institucionales derivadas de ellos, han sido introducidas en el sistema político por medio de la teoría”. Esto es, la teoría política se ha encargado de

circular los conceptos que a la postre se convertirán en _____, y serán los temas de discusión de los políticos en la búsqueda de utopías.

- a. Ideas políticas, obstáculos y dificultades
- b. Ideas filosóficas, posibilidades y dificultades
- c. Ideas políticas, instituciones y normas
- d. Ideas económicas, partidos políticos y normas
- e. Ideas sociales, partidos políticos y normas

_____define el objeto de la sociología como el estudio de los hechos sociales. En Las Reglas del Método Sociológico define los hechos como formas de actuar, pensar y sentir, externas al individuo y dotadas de un poder de coacción, siendo ésta la causa de que le controlen. Lo que tiene en mente son los hábitos de la gente, las costumbres y el modo de vida general tal y como aparece incorporado en las instituciones, leyes, moral e instituciones políticas. Estas pueden que tengan que ver con el funcionamiento de la conciencia individual, pero se trata de fenómenos diferenciables que hay que descubrir observando a la larga la conducta humana, y no examinando los contenidos de nuestras propias mentes.

- a. Carlos Marx
- b. J.J.Rousseau
- c. Emile Durkheim
- d. Augusto Comte

e. Nicolás Maquiavelo

Los fenómenos que estudian las ciencias humanas y sociales son producidos por el hombre, es decir, son fruto de la libertad. ¿Se puede reducir a leyes el comportamiento humano sin destruir su libertad? _____ se enfrentó con este dilema. Su respuesta le de las ciencias naturales. Y siguiendo el análisis de los hechos socio- históricos y culturales, propone la construcción metodológica del tipo ideal como el instrumento adecuado para la investigación científica en este campo. Se advertirá el esfuerzo por superar construcciones subjetivas, sin fundamento empírico, como en salvaguardar la captación de los motivos reales de la acción.

a. Carlos Marx

b. Max Weber

c. J.J. Rousseau

d. Nicolas Maquiavelo

e. Augusto Comte

En 1937, _____ publica Estructura de la Acción Social. A partir de esta obra, Alexander elabora la primera síntesis. Acorde con el estudio de las tradiciones teóricas, y frente al fracaso de la fe en el progreso humano provocado por la guerra, ataca los polos opuestos: las líneas materialistas e idealistas. Ataca el laissez-faire del liberalismo por cuanto pregona una especie de mecanismo de autorregulación automática originada desde un actuar racional. La filosofía

utilitarista, identificada por su individualismo y racionalismo, supone que el papel de los actores es el de adaptarse a las condiciones externas. Herencia y medio, factores primordiales en esta teoría? El aspecto subjetivo de la acción no es contemplado. ¿Cómo es posible, desde esta perspectiva, un individualismo y racionalismo que no contempla la acción subjetiva? La respuesta de este sociólogo parece ser la de que este racionalismo está asociado a la eficiencia que busca el actuar humano.

- a. Carlos Marx
- b. Emile Durkheim
- c. Talcott Parsons
- d. Augusto Comte
- e. J.J. Rousseau

En 1932 aparece la obra del sociólogo _____ titulada "Fenomenología del mundo social", que es su primer intento de relacionar los conceptos fenomenológicos con la sociología de M. Weber. Desde entonces, este sociólogo se aplicará una y otra vez al análisis del mundo de la vida cotidiana, de la realidad de sentido común, que cada individuo comparte con sus semejantes de una forma dada por supuesta. El análisis de los presupuestos epistemológicos que acompañan a la actitud natural, propia del mundo de la vida cotidiana, le conducirá a penetrar profundamente en la distinción entre ciencias del espíritu y ciencias de la naturaleza. La ciencia social es fundamentalmente comprensiva, trata de comprender el significado subjetivo de la acción social.

- a. Alfred Schutz
- b. Carlos Marx
- c. Herbert Spencer
- d. Augusto Comte
- e. Max Weber

UNIDAD IV

**EL OBJETO DE ESTUDIO DE
LAS CIENCIAS SOCIALES Y
SUS ENFOQUES MÁS
IMPORTANTES**

EL OBJETO DE ESTUDIO DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y SUS ENFOQUES MÁS IMPORTANTES

PLAN DE LA UNIDAD

1. • DESPERTAR DE LOS ESTUDIOS SOCIALES
 - PRIMERA POLÉMICA EN LAS CIENCIAS SOCIALES:
POSITIVISMO FRENTE A LA HERMENÉUTICA
2. • DE LA HERMENÉUTICA A LA TEORÍA DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA DE HABERMAS
3. • INTRODUCCIÓN HISTÓRICA A LA ESCUELA DE FRANKFURT
 - SIGNIFICACIÓN FUNDAMENTAL DE UNA TEORÍA CRÍTICA DE LA SOCIEDAD
4. • LA PROFESIONALIZACIÓN Y EL IDEAL ARITMÉTICO DE LAS CIENCIAS SOCIALES
 - ENFOQUES SOBRE LAS CIENCIAS SOCIALES Y PRESENTACIÓN DE ESQUEMAS DE PERSPECTIVAS TEÓRICAS EN LAS CIENCIAS SOCIALES

OBJETIVOS

- Presentar esquemáticamente los enfoques más importantes en el estudio de las ciencias sociales
- Mostrar algunos elementos esenciales de la Escuela de Frankfurt

1. DESPERTAR DE LOS ESTUDIOS SOCIALES

La modernidad empieza en el siglo XVII y con ella la filosofía racionalista y la ciencia experimental. El despertar de los estudios sociales modernos ocurre en el siglo XIX. Se destacan Ranke y Mommsen, W. Von Humbolt, R. Rask, J. Grimm Saint-Simon, Comte, Spencer y Marx. A mediados del siglo XIX Augusto Comte y Durkheim tienen el modelo de ciencia social el cual corresponde con el natural. Para pensar lo social se busca la explicación causal y la predicación de los fenómenos; lo positivo pretende encontrar una realidad social objetiva y medible

• PRIMERA POLÉMICA EN LAS CIENCIAS SOCIALES: POSITIVISMO FRENTE A LA HERMENÉUTICA

A pesar de que la corriente positiva en las ciencias sociales ha tomado fuerza, surge la primera alternativa teórica. En Alemania se expande una tendencia anti-positiva que se concreta con la concepción hermenéutica.

Se destacan pensadores como: Droysen, Dilthey, Simmel y Max Weber. El ser humano expresa su interioridad mediante manifestaciones sensibles, y toda expresión humana sensible refleja una interioridad. La hermenéutica prioriza la interpretación cualitativa y holística frente a la cuantitativa y analítica de la corriente positiva

El siglo XIX es el siglo del despertar de los estudios sociales. Ranke y Mommsen en historiografía, W. Von Humbolt, R. Rask, J. Grimm en lingüística y filosofía, Taylor en antropología social, Saint-Simon, Comte, Spencer y Marx en Sociología.

A mediados del siglo XIX el panorama mostraba una ciencia natural asentada y unas ciencias humanas con grandes logros y pretensiones científicas. La ciencia natural asentada influye en los primeros enfoques de las ciencias sociales. Justamente, Augusto Comte y Durkheim tienen el modelo de ciencia natural para pensar lo social. La unidad de método y homogeneidad doctrinal, y la explicación causal, son los parámetros. “Augusto Comte pondrá el énfasis en la predicación de los fenómenos. Su ‘voir pour prévoir pour pouvoir’ es todo un indicador del interés que guía el conocimiento positivo.

El control y dominio de la naturaleza constituye el objetivo de dicho interés. La amenaza que le ronda es codificar; reducir a objeto todo, hasta el hombre mismo. Cuando la razón se unilateraliza hacia este lado y absolutiza sus posiciones, estamos ante lo que Adorno y Habermas denominan la razón instrumental” (Mardones, Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales)

Primera polémica en las ciencias sociales:

La tendencia anti-positiva en Alemania se concreta con la concepción hermenéutica. En estas filas se incluyen pensadores como Droysen, Dilthey, Simmel y Max Weber.

“Lo que unifica a todos estos pensadores es su oposición a la filosofía positivista. El rechazo a las pretensiones del positivismo sería el primer elemento común. Rechazo al monismo metodológico del positivismo; rechazo a la física-matemática

como canon ideal regulador de toda explicación científica; Rechazo del afán predictivo y causalista y de la reducción de la razón a razón instrumental” (Mardones, Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales).

El ser humano expresa su interioridad mediante manifestaciones sensibles, y toda expresión humana sensible refleja una interioridad. No captar, por tanto, en una manifestación, conducta, hecho histórico o social esa dimensión interna, equivale a no comprenderlo.

DE LA HERMENÉUTICA A LA TEORÍA DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA DE JÜRGEN HABERMAS

Habermas es uno de los filósofos más importantes del mundo contemporáneo. Su teoría crítica de la sociedad proveniente de la tradición alemana de Frankfurt es una teoría que se concreta en el compromiso con la transformación de la sociedad a partir de un desarrollo crítico de las ciencias sociales. Su sentido de lo social está alimentado por la tradición de la filosofía práctica de Kant, Hegel y Marx. Habermas propone una racionalidad diferente a la racionalidad clásica del positivismo: la comunicativa frente a la instrumental. Hoy día, sin lugar a dudas, la comunicación es una posibilitadora de construcciones sociales

Habermas posibilita una verdadera ética participativa y una democracia occidental al considerar que la razón contemporánea se apoya en la razón comunicativa. Las ciencias sociales tienen la opción de construir un camino diferente al matemático y formal. Propone así un nuevo paradigma para las ciencias sociales y la filosofía: la racionalidad comunicativa

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA A LA ESCUELA DE FRANKFURT

Los profesores Guillermo Hoyos Vásquez y Germán Vargas Guillén nos cuenta los orígenes de la Escuela de Frankfurt, fundada el 3 de febrero de 1923 y conocida como teoría crítica de la sociedad. El marxismo, y un marxismo independiente del marxismo positivo, es el eje de referencia de esta escuela.

La orientación del Instituto fue eminentemente investigativa hasta 1930, cuando asume su dirección Max Horkheimer. Es más, hay un verdadero avance al pasar del dogmatismo al criticismo, esto es, el socialismo y comunismo pasan a ser analizados críticamente. En 1932 se inicia la publicación de su *Revista de Investigación Social*, que se convertirá en los años siguientes en la actividad principal de los miembros del Instituto y en el órgano de difusión de sus ideas.

Los profesores Hoyos y Vargas nos cuentan cómo en marzo de 1933 el Instituto fue clausurado por causa de sus actividades opuestas al régimen. Hay futuros desplazamientos por Europa y EE.UU hasta que se consolidan en la ciudad de Frankfurt después de la Segunda Guerra Mundial. Justamente, en 1950 reinicia actividades bajo la dirección de Horkheimer.

Entre sus jóvenes intelectuales, se destaca Jürgen Habermas, quien es reconocido como el continuador de la teoría crítica de la sociedad

SIGNIFICACIÓN FUNDAMENTAL DE UNA TEORÍA CRÍTICA DE LA SOCIEDAD

¿Qué significado tiene la teoría crítica de la sociedad de la mano de la Escuela de Frankfurt? La posibilidad de una crítica de la sociedad asume la idea de que todo conocimiento debe ser sometido a la crítica como sucede con la ciencia, la tecnología el arte, la cultura. Hay una tendencia interdisciplinaria de la realidad.

LA PROFESIONALIZACIÓN Y EL IDEAL ARITMÉTICO DE LAS CIENCIAS SOCIALES

A pesar de la crítica a la positivización de la ciencia, en una mayoría de veces una especie de reduccionismo metodológico, la aritmetización de la ciencia se convirtió en paradigma las disciplinas científicas del siglo XX, incluso con una fuerte tendencia de que lo social sea visto desde el punto de vista formal y matemático. El investigador Whitley muestra esta tendencia a partir de la diferenciación entre ciencias de acuerdo a su estructuración. Muestra la imposibilidad, o inconveniencia, de aritmetizar las ciencias sociales. Whitley presenta las ciencias sociales como una ciencia de naturaleza proliparadigmática

¿Qué analiza Whitley con respecto a esta tendencia? La cuestión tiene un acento sociológico: la preferencia social por un tipo especial de abstracción y complejidad matemática son el sello distintivo de la científicidad. Esta tendencia tiene consecuencias sociales: se incrementa la distancia entre ciencia social y experiencia cotidiana

ENFOQUES SOBRE LAS CIENCIAS SOCIALES Y PRESENTACIÓN DE ESQUEMAS DE PERSPECTIVAS TEÓRICAS EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Bien sea por el lado de la teoría habermasiana, principalmente en su libro *Conocimiento e Interés*; o por los de J.M.Mardones, los enfoques sobre las ciencias sociales son clasificados en tres modelos. Se presentan ambos esquemas (Mardones y Habermas). El referente de Habermas es un cuadro realizado por el profesor Carlos Eduardo Vasco en un documento titulado *Tres Estilos de Trabajo en las Ciencias Sociales* (**Doc. 11 y 12** y los dos cuadros anexos).

La profesionalización y el ideal aritmético de las ciencias sociales

No obstante la búsqueda de una alternativa frente al positivismo, la aritmetización de la ciencia se convirtió en paradigma para la mayoría de las disciplinas científicas del siglo XX. A Richard Whitley (Autor del texto *Cambios en la organización social e intelectual de las ciencias: la profesionalización y el ideal aritmético*. Publicado en *La Explicación Social del Conocimiento* y compilado por León Olivé. UNAM, 1994), le parece importante el estudio sociológico de la ciencia moderna al adoptar ésta para su desarrollo el ideal aritmético. No obstante, su búsqueda de formalismo y pureza, la nueva ciencia, ganada su imagen al subrayar en el formalismo matemático, y reforzada con la idea de ser una actividad inútil, demuestra su utilidad económica y su eficacia en asuntos militares. En medio de este imperialismo cognoscitivo, como lo denomina Whitley, se institucionaliza y

profesionaliza la labor científica. Considera con razón que “una ciencia que institucionaliza este ideal en sus libros de texto, cursos y procedimientos de evaluación, tiende a desarrollar una forma particular de organización social que, si se toma como el ejemplo de la científicidad, tendrá una influencia considerable sobre otras ciencias y sobre las relaciones entre las mismas”.

La discusión de Whitley estará marcada por la diferenciación entre ciencias de acuerdo con su estructuración. Esa diferenciación mostrará la imposibilidad, o quizás la inconveniencia, de aritmetizar las ciencias sociales. El ideal matematizante marca la máxima esfera de científicidad. En principio se puede afirmar que en las ciencias restringidas las características importantes de los objetos se limitan rigurosamente a un número muy pequeño de propiedades que se pueden interrelacionar cuantitativamente. En disciplinas altamente estructuradas la cuestión puede ser diferente, aunque no su ideal aritmetizante.

Whitley presenta con acierto a las ciencias sociales como unas ciencias de naturaleza proliparadigmática, en la que se puede ver como una función de naturaleza configuracional. Dirá que los intentos por una reducción monista pueden verse como fundamentalmente equivocados. El denominado culto del aritmetismo en las ciencias sociales se ha reforzado con “la adopción de un aparato profesional para producir sistemas de entrenamiento extensivos que inician al neófito en el razonamiento matemático”. Lo que vale la pena mostrar de los argumentos de Whitley es su consideración de la relación estrecha que hay entre profesionalización y aritmetización. Se llega a confundir esos dos conceptos

con el de cientificidad, como si para conseguir este último la ciencia tuviera que formalizarse.

Así para la elevación de los sistemas conceptuales altamente abstractos al status definitivo de ciencia se condiciona a que dirija la atención a las propiedades puramente formales de los conceptos y de las relaciones. La abstracción y la complejidad Matemática llegan a verse como sello distintivo de la cientificidad, incrementando así, según Whitley, la distancia entre ciencia y experiencia cotidiana. Y desde esta perspectiva se devaluaría la segunda debido a una confusión y falta de coherencia lógica. Imposibilitar esas controversias agudas es en la separación entre teóricos y experimentadores. Debido a la separación institucional de la Física teórica y experimental, la mayor autoridad la tiene la primera.

En el estudio de consecuencias sociales de adopción de un ideal, se observa cómo la institucionalización ha provocado la aparición de mecanismos sociales importantes para controlar potencialmente las amenazas que pueden surgir dentro la ciencia profesionalizada.

Bien sea por el lado de la teoría habermasiana, principalmente en su libro Conocimiento e Interés; o por los de J.M.Mardones, los enfoques sobre las ciencias sociales son clasificados en tres modelos. A continuación se presentan ambos esquemas. El referente al de Habermas es un cuadro realizado por el profesor Carlos Eduardo Vasco en un conocido documento titulado Tres Estilos de

Trabajo En las Ciencias Sociales (VASCO, Carlos Eduardo. Tres Estilos de Trabajo en las Ciencias Sociales. Documentos Ocasionales).

Como se observa en los anteriores cuadros, se expone la diferencia entre los conceptos de comprensión y explicación que tanto discutieron los investigadores sociales, y que a la postre los condujeron a diferenciar la investigación cuantitativa y la cualitativa. Estas perspectivas sintetizan los actuales modelos. Hoy día se tiene claridad en el sentido de que para realizar investigación social se deben utilizar todos los modelos y perspectivas disponibles.

El modelo de Mardones muestra tres posturas en las que los términos de explicación y comprensión se convierten en primordiales. La primera, empírico-analítica, intenta explicar con objetividad los fenómenos sociales. La segunda, hermenéutica y lingüística, intenta comprender el fenómeno social, como lo exponía Max Weber. Los modelos críticos-hermenéuticos muestran la importancia del discurso, la crítica y el diálogo. Justamente, hay semejanzas con el modelo que expone Carlos Eduardo Vasco, pensando en Habermas. Como ejemplo, se puede mencionar el caso de la sociología. Según esta percepción, hay una sociología empírico-analítica que utiliza indicadores, intenta medir hechos sociales y busca predecir el comportamiento hacia el futuro. La matemática colabora con ese conato. La sociología histórico-hermenéutica es comprensiva, interpretativa. La última, crítico-social es liberadora de conciencia, la mayoría de las veces de quien interpreta una realidad social. La crítica recae sobre el descubrimiento de los intereses que tienen quienes interpretan una realidad. El estudio de la ideología

resulta de gran importancia en esta última. Un ejemplo, quizás simple, podría ser el del tema de la violencia. Hay quienes manejan estadísticas, datos, hechos sociales, intentan explicar el fenómeno a partir de dividirlo. Entonces podemos hablar de un componente político, económico, social, antropológico, etc.

Es decir, hay división, análisis. Igualmente se intenta predecir comportamientos futuros. Pero, de igual forma, hay quienes buscan interpretar más allá de las cifras e intentan comprender globalmente el fenómeno. Quizás busca interpretar la posición de los actores en conflicto. Pero también podemos encontrar, en última instancia, a aquellos investigadores sociales que buscan criticar las interpretaciones de los demás analistas.

De esta manera, un objeto de estudio puede ser explicado objetivamente o puede ser comprendido a partir de los actores. O puede ser analizado sociológicamente a partir de la búsqueda ideológica de las interpretaciones. Esta última también puede ser encontrada en las ramas de la sociología del conocimiento: el conocimiento como susceptible de ser analizado sociológicamente. En efecto, los sociólogos son conscientes de que toda teoría social también ha sido construida socialmente, lo que implica que la misma teoría social puede ser analizada a la luz de intereses e ideologías.

Evaluación

1. Realice una reflexión escrita de aproximadamente tres páginas sobre uno de los siguientes temas:

- a. Escuela de Frankfurt
- b. Enfoques sobre las ciencias sociales: Modelo Mardones y Habermas/Vasco
- c. Profesionalización de las ciencias sociales

2. Complete los siguientes párrafos con la palabra que falta, señalándola en el listado de opciones.

Lo que unifica a pensadores como Droysen, Dilthey, Simmel y Max Weber es su oposición a la filosofía _____. El rechazo a estas pretensiones sería el primer elemento común. Rechazo al monismo metodológico, rechazo a la físicamatemática como canon ideal regulador de toda explicación científica y rechazo del afán predictivo y causalista y de la reducción de la razón a razón instrumental.

- a. El escepticismo
- b. El positivismo
- c. El racionalismo
- d. El negativismo

e. El relativismo

La teoría crítica de la sociedad o Escuela de Frankfurt se ha caracterizado por su compromiso con la transformación de la sociedad a partir de un desarrollo crítico de las ciencias sociales. Su sentido de lo social está alimentado por la tradición de la filosofía práctica de _____. Sobre todo el pensamiento de este último ha tenido en la Escuela de Frankfurt un desarrollo diferenciado, que llega inclusive a mostrar sus límites. El más peligroso de éstos, su fundamentalismo, es el que ha sido reconocido por _____, quien en sus confrontaciones tanto con el marxismo dogmático, como también con los 'fundadores' de la teoría crítica, ha procurado responder, desde un cambio de paradigma, a las críticas de la posmodernidad.

- a. Kant, Hegel y Marx; Jürgen Habermas
- b. Kant y David Hume; Jürgen Habermas
- c. Rousseau; Jürgen Habermas
- d. Marx, David Ricardo, Adam Smith; Jürgen Habermas
- e. Kant, Hegel y Marx; Adela Cortina

No obstante la búsqueda de una alternativa frente al positivismo, la _____ se convirtió en paradigma para la mayoría de las disciplinas científicas del siglo XX. La búsqueda de formalismo y pureza, la nueva ciencia, ganada su imagen al subrayar en el formalismo matemático, y reforzada con la idea de ser una actividad inútil, demuestra su utilidad económica y su eficacia en

asuntos militares. En medio de este imperialismo cognoscitivo se institucionaliza y profesionaliza la labor científica. Witley considera que una ciencia que institucionaliza este ideal en sus libros de texto, cursos y procedimientos de evaluación, tiende a desarrollar una forma particular de organización social que, si se toma como el ejemplo de la científicidad, tendrá una influencia considerable sobre otras ciencias y sobre las relaciones entre las mismas.

- a. Aritmetización de la ciencia
- b. Cualificación de la ciencia
- c. Tecnologización de la ciencia
- d. Perfeccionamiento de la ciencia

4. Responder las siguientes preguntas:

- a. ¿Qué diferencia hay entre los conceptos de comprensión y explicación?
- b. En esta diferencia ¿Juega un papel la diferencia entre lo cualitativo y lo cuantitativo? ¿Por qué?

UNIDAD V

PERSPECTIVAS DE LA INVESTIGACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES

**PERSPECTIVAS DE LA INVESTIGACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES:
INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA**

PLAN DE LA UNIDAD

- SOBRE LOS MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN
- ASPECTOS RELEVANTES DE LA INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA
- PRINCIPALES TIPOS DE INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA
- ALGUNOS MODELOS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL DE CORTE CUANTITATIVO

OBJETIVOS

- Presentar las diferencias esenciales entre la investigación cualitativa y cuantitativa
- Mostrar los principales tipos de investigación cuantitativa y sus características más relevantes

SOBRE LOS MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN

Para hablar de los métodos de investigación de las ciencias sociales se ha optado por dividirlos en métodos de corte cuantitativo y en los de corte cualitativo. Es la diferencia entre estos dos últimos capítulos, una clasificación en parte acorde con la discusión epistemológica entre el positivismo y la hermenéutica. Lo *cuantitativo* corresponde a la medición de variables en función de una magnitud, extensión o cantidad determinada. Para explicar el movimiento y el desarrollo de la realidad, hay que entender que la acumulación de cambios cuantitativos graduales, para cada proceso conducen a cambios esenciales, radicales y cualitativos. Este principio se observa en los procesos de desarrollo de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento

Las características más importantes de una investigación o de un método cuantitativo son las que permiten la enumeración y la medición, como también la aplicación de las matemáticas. Buscan reproducir numéricamente las relaciones que se dan entre los objetos y los fenómenos.

ASPECTOS RELEVANTES DE LA INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA

Uno de los aspectos más relevantes de la investigación cuantitativa es el hecho de estar relacionado con los diseños o investigaciones denominadas tradicionales o convencionales (experimentales, encuestas o cuasiexperimentales, etc). Sin embargo, un punto neurálgico es lo concerniente a los criterios de medición; en este caso, y a diferencia de la investigación cualitativa, los criterios son los de confiabilidad y validez. Todo se debe someter a una validez (concordancia con el objeto) y confiabilidad (relacionado con que un instrumento debe permitir resultados similares en las diferentes mediciones).

Sobre los métodos de investigación

Usualmente lo “cuantitativo” se acostumbra asociarlo con la medición, o sea, con el acto de asignar números de acuerdo con reglas, objetos, sucesos o fenómenos. Toda propiedad que es capaz de aumentar o disminuir, se le vincula con el concepto “cantidad”. Naturalmente la asignación de números se hace sobre la base de la propiedad que se desea medir, de tal modo que la expresión “de acuerdo con las reglas” se refiere a los criterios conforme a los cuales se hará esa asignación. Los expertos nos hablan de que en sentido estricto, lo que se mide no son las propiedades de los objetos, sucesos o fenómenos, sino los indicadores de estas propiedades, o sea, las propiedades manifiestas y observables de esas propiedades.

Lo cuantitativo en una investigación tradicional se reduce a medir variables en función de una magnitud, extensión o cantidad determinada. Aquí la “magnitud”, se refiere a toda propiedad que puede ser medida y la “extensión”, a una parte del espacio que ocupa una cosa.

En el ámbito filosófico y epistemológico, la cantidad y la calidad son dos categorías inseparables, y en, general ellas reflejan importantes aspectos de la realidad objetiva. Para explicar de qué manera ocurren el movimiento y el desarrollo de la realidad, hay que entender que la acumulación de cambios cuantitativos graduales, determinados para cada proceso en particular, conduce de manera necesaria a cambios esenciales, radicales y cualitativos. Este principio lo podemos observar en todos los procesos de desarrollo de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento humano.

El objeto bajo la consideración de su grado de desarrollo o de la intensidad de las propiedades que le son inherentes, la cantidad es distinta de la cualidad porque singulariza la determinación de su tamaño, volumen, etc.

Por regla general, la cantidad suele expresarse por el número, o sea una expresión de la cantidad en relación con una unidad determinada. Por medio de las expresiones numéricas son cuantificadas las dimensiones, el peso y el volumen de los objetos, y la intensidad de sus colores o la de los sonidos que emiten, etc. También los fenómenos sociales son determinados cuantitativamente,

aunque la posibilidad, el uso o la necesidad de cuantificación en ciencias sociales han dado y siguen dando origen a una de las polémicas más largas de la historia.

¿Qué caracteriza fundamentalmente una investigación o un método de tipo cuantitativo? Sus aspectos más relevantes son:

- Permite la enumeración y la medición, que son consideradas como condición necesaria.
- La medición debe ser sometida a los criterios de confiabilidad y de validez.
- Permite el uso de las matemáticas y todas aquellas entidades que operan en torno a ella.
- Busca reproducir numéricamente las relaciones que se dan entre los objetos y los fenómenos.

Se les relaciona con los diseños o investigaciones denominadas “tradicionales o convencionales” (experimentales, encuestas o cuasiexperimentales, etc.).

La clasificación más general de los métodos de investigación en las ciencias sociales es la que los agrupa en metodologías cuantitativas y cualitativas. Como lo expresa el investigador Hugo Cerda, lo cuantitativo se refiere a la medición de variables en función de una magnitud, extensión o cantidad determinada, donde la magnitud se refiere a toda propiedad que puede ser medida y la extensión, a una parte del espacio que ocupa una cosa. La propiedad individualiza al objeto o fenómeno por medio de una característica que le es exclusiva. Para explicar de qué manera ocurren el movimiento y el desarrollo de la realidad, hay que entender

que la acumulación de cambios cuantitativos graduales, determinados para cada proceso en particular, conduce de manera necesaria a cambios graduales, determinados para cada proceso en particular. Estos cambios conducirán de manera necesaria a cambios esenciales, radicales y cualitativos.

Los aspectos más relevantes de este tipo de investigación cuantitativa son los siguientes:

Permite la enumeración y la medición, que son consideradas como condición necesaria.

- La medición debe ser sometida a los criterios de confiabilidad y de validez.
- Permite el uso de las matemáticas y todas aquellas entidades que operan en torno a ella.
- Busca reproducir numéricamente las relaciones que se dan entre los objetos y los fenómenos.
- Se les relaciona con los diseños o investigaciones denominadas tradicionales o convencionales (experimentales, encuestas o cuasi- experimentales, etc)

PRINCIPALES TIPOS DE INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA

El primer tipo estudiado aquí es el experimental. La investigación experimental en las ciencias sociales tiene como misión descubrir, contrastar o confirmar hipótesis referidas a seres humanos. La psicología trabaja con estos métodos. La identificación de las variables desde el punto de vista causal o correlacional resulta de vital importancia. La medición recae en éstas

Los diseños experimentales tienen sus propios modelos. Las variantes de la modalidad experimental son los experimentos pos facto, exploratorios, factoriales y los funcionales. Los componentes de la investigación experimental son la comparación, la manipulación y el control o validez interna

La investigación histórica también puede ser estudiada desde una perspectiva positivista. Significa estudiar y examinar los fenómenos como producto de un determinado desarrollo, desde su evolución hasta el estado actual. El investigador debe definir criterios y tipos de fuentes.

La investigación histórica debe elegir metodologías y técnicas de investigación como cualquier investigación cuantitativa.

Depende también de opciones teóricas seleccionadas. La estrategia metodológica va a depender del tipo de datos con que se cuenten para el proceso de la investigación. Es importante tener en cuenta los limitantes como son la subjetividad, el tiempo, la selectividad y el lenguaje

Un tipo específico de investigación cuantitativa es la investigación descriptiva, la cual se aplica, a decir verdad, también en la cualitativa. Pero aquí tiene un sentido diferente. Una de sus funciones principales es la de seleccionar las características fundamentales del objeto de estudio y su descripción detallada dentro del marco conceptual de referencia. Para ello es importante ubicar los indicadores cuantitativos y cualitativos que posibiliten esta descripción y caracterización

¿Qué estudios utilizan la investigación descriptiva? Los estudios que la utilizan son el estudio de comunidad, los comparativos causales, los estudios de análisis de actividades, los de tiempos y movimientos, análisis o documentos, longitudinales y predictivos. Los estudios explicativos dan un paso más adelante. Estos últimos trabajan con el concepto de causalidad.

En la investigación cuantitativa los modelos de explicación científica son importantes. Encontramos los nomológicos y los deductivos. A nivel de las ciencias sociales se dan dos enfoques en el campo de la investigación: corte diacrónico y la explicación sincrónica.

La investigación experimental en las ciencias sociales Se actúa sobre los fenómenos que se desea investigar. Se reconocen dos tipos de experimentos:

- Experimentación en laboratorio: que se asocia con el trabajo investigativo de las ciencias naturales, biológicas, químicas, tecnológicas y muy excepcionalmente las

sociales; en un recinto cerrado se crean condiciones artificiales con el propósito de reproducir un fenómeno que en la realidad sería muy difícil de controlar, manipular o medir.

- Experimento en el campo: se refiere a un tipo de estudio que trabaja directamente con una situación real, no simulada o creada artificialmente, pero se asimila a la experimentación de laboratorio porque las variables independientes estarán sujetas a manipulación bajo estricto control de otras variables de control.

En el campo de la investigación científica la experimentación tiene sus propios principios reglas y técnicas, independientemente de las características que adquiera la experimentación en cada caso, se le identifica por los siguientes aspectos:

- El efecto de una variable independiente o causal sobre una variable dependiente.
- Comparación entre los efectos diferenciales de dos o más modalidades sobre otra.
- Determinación del efecto conjunto de dos o más variables independientes sobre otra. La experimentación también tiene como función descubrir, contrastar o confirmar funciones de los experimentos. La contrastación averigua datos empíricos y su concordancia con una determinada hipótesis, es decir, proporciona pruebas y compara hipótesis. En esencia, un experimento consiste en someter un objeto en estudio a la influencia de ciertas variables, en condiciones controladas

y conocidas por el investigador, para observar los resultados que la variable produce en el objeto, esta variable recibe el nombre de estímulo. La experimentación se asocia más a las ciencias factuales que a las sociales.

Tendencias en el campo del diseño y de la investigación experimental

1. Antes y después con un solo grupo: consiste en introducir estímulos y condiciones diferentes a las normales a un grupo para medir las diferencias significativas que pudieran producirse, antes y después de haber introducido estas nuevas condiciones y estímulos.

2. Solamente después con dos grupos: el grupo experimental destinado a recibir el estímulo y el grupo de control que sirve de punto de referencia para conocer las variaciones que se produzcan en el interior. El primero está sometido a los efectos de una variable y el segundo no lo está, a fin de establecer las comparaciones. Al comparar los resultados de los grupos, se busca homogenizar los grupos y para ello se apela a procedimientos de muestreo.

3. Antes y después con un grupo de control: este tiene mucha similitud con el método anterior, pero se diferencia en que las mediciones se hacen antes y después del estímulo a ambos grupos. Existen muchas variantes a partir de estas modalidades experimentales, entre las cuales se pueden destacar:

- Experimentos pos facto: son los que se efectúan después de los hechos.

- Experimentos exploratorios: son los que pretenden confirmar técnicas de medición, funcionamientos técnicos (aparatos), observación de experimentación de algunos elementos iniciales del problema o determinar el funcionamiento de algunos procedimientos de experimentación. Metodológicamente mismos instrumentos de los métodos experimentales.
- Experimentos factoriales: son los que estudian simultáneamente la acción conjunta de dos o más variables independientes, conocidas normalmente con el nombre de factores.
- Experimentos funcionales: son aquellos en los que se utiliza una sola variable para más de dos valores. Los componentes necesarios para considerar un verdadero diseño de investigación experimental son:
 - Comparación: es cuando se utiliza para demostrar que dos variables están correlacionadas.
 - Manipulación: es cuando una variable es la fuerza determinadora y la otra es la respuesta. Para que esto se establezca el cambio en una debe ser antes que el cambio en la otra
 - Control o validez interna: es cuando se requiere eliminar otros factores como explicaciones alternas de las asociaciones observadas entre las variables en investigación.

La investigación cuantitativa y la investigación histórica

Significa estudiar y examinar los fenómenos como producto de un determinado desarrollo, desde el punto de vista como han aparecido evolucionando hasta el estado actual.

Lo histórico expresa el proceso real del origen y la formación de un objeto dado y lo lógico, la relación, las leyes de enlace interacción entre sus dos aspectos que existe ya desarrollada.

La historia con la ayuda de la investigación histórica se ha convertido en un análisis de carácter científico de las relaciones existentes entre los diversos procesos y componentes que han participado en las grandes formaciones y transformaciones sociales, económicas, técnicas y culturales de la humanidad; a la historia en la actualidad se le considera una visión multidisciplinaria de los hechos. Los criterios básicos en la selección y delimitación del tema histórico por estudiar son los siguientes:

- Criterio de relevancia: consiste en definir lo que es importante como material de estudio.
- Criterio de viabilidad: consiste en verificar si existen los documentos o las fuentes de información que posibiliten la información.
- Criterio de originalidad: consiste en la creatividad que exista por parte del investigador en cuanto a lo documentos que consulta, el análisis, la interpretación

de la información existente, en la organización y reestructuración de la información.

De igual forma, hay que diferenciar las fuentes primarias de las secundarias. Las primarias son las que han tenido alguna relación física directa con los eventos que se están reconstruyendo, y las secundarias son las referentes a los sucesos o acontecimientos que se describen indirectamente, por lo que son obra de segundas y terceras personas y no de sus protagonistas.

El Investigador histórico debe definir los criterios que debe utilizar para evaluar los documentos escritos y orales, lo cual se ve desde dos puntos de vista distintos:

- Criterios para apreciar la potencialidad de la fuente
- Criterios para establecer la paternidad y el carácter fidedigno de la información

La elección de la metodología y las técnicas que se utilizan

Dependen de las opciones teóricas que se seleccionen.

- Se puede variar el enfoque si se trata de una investigación histórica sobre un tema en torno al cual no existen mayores antecedentes y se parte prácticamente de cero.
- Otras veces hay temas sobre los cuales se ha escrito bastante, pero se busca darle un vuelco en cuanto al enfoque y análisis de la información existente.

En el primer caso el proceso investigativo va de las partes al todo. A partir de los datos e información que se van recogiendo se va armando y construyendo una totalidad que expresa una concepción general de los fenómenos que se estudian. El proceso puede ser a la inversa: partir de una concepción general y global del fenómeno histórico y a partir de éste se comienzan a analizar, identificar, explicar o descubrir sus partes y componentes. La estrategia metodológica va a depender del tipo de datos que se cuenten para el proceso de la investigación.

En la investigación histórica se plantea una problemática o un conjunto de problemas que al postre se convertirán en los elementos orientadores, directores y motivadores del proceso investigativo. Si deseamos reconstruir un fenómeno histórico, debemos definir lo que deseamos hacer, para qué y cómo aspiramos hacerlo.

En la investigación histórica se pueden formular hipótesis. Las hipótesis se constituirán en una explicación provisional una conjetura que se elabora teniendo en cuenta la información y conocimientos que hasta el momento se tienen sobre el tema así como el marco contextual desde el cual abordamos la investigación.

Otro recurso importante es el de la memoria oral. Este Tipo de método se desarrolla particularmente en aquellas comunidades y sectores donde no existen antecedentes históricos escritos, y todo se conserva en la memoria oral colectiva de la población.

Los investigadores son conscientes también de sus limitantes, como son la subjetividad, el tiempo, la selectividad y el lenguaje.

La subjetividad como una característica dominante, pues es muy difícil encontrar entre las personas que han vivido la historia, quienes cuenten o describan los hechos sin sustraerse completamente al tono particularmente emotivo o afectivo de ese relato.

El tiempo, por cuanto que muchos informantes pudieran olvidar numerosos detalles sobre un acontecimiento determinado. El investigador debe confirmar, ratificar y ampliar por otras fuentes los acontecimientos narrados por el informante. La selectividad como la medida de un deseo personal y no una descripción real y objetiva. En este caso la memoria oral es el resultado de una serie de factores afectivos, sociales y culturales a nivel particular y colectivo, que no siempre es fácil de desentrañar; y, por último, el lenguaje, como uno de los mayores desafíos que debe enfrentar el investigador en la recolección de datos, pues se enfrenta a la propia naturaleza del lenguaje del informante. En la memoria oral juega un papel determinante lo emocional, lo cual surge de la participación que las personas han tenido en la historia y en la forma como ésta los ha afectado.

La investigación descriptiva

La descripción prepara el paso a la explicación por medio de la cual se aclara y se hace comprender la información recolectada.

Sin describir los hechos es imposible explicarlos. El método descriptivo es posible en el momento de distinguir los siguientes tipos de objetivos y de análisis descriptivo:

- a. Caracterizar globalmente el objeto de estudio.
- b. Determinar el o los objetos sociales que tienen ciertas características.
- c. Describir el contexto en el cual se presenta cierto fenómeno.
- d. Describir las diferencias que existen (o que se dan) entre dos o más subgrupos de una población objeto de estudio.
- e. Describir las partes, categorías o clases que componen el objeto de estudio.
- f. Describir el desarrollo o evolución del objeto de estudio.
- g. Describir las relaciones del objeto de estudio con otros objetos.

Una de las funciones principales del método descriptivo es la capacidad para seleccionar las características fundamentales del objeto de estudio y su descripción detallada dentro del marco conceptual de referencia. Pero para ello es importante también ubicar los indicadores cuantitativos y cualitativos que posibiliten esta descripción y caracterización.

Otra de las tareas fundamentales de la descripción es el acto de identificar y medir las partes, categorías o clases que componen un objeto de estudio, o en su defecto, medir las relaciones que se dan entre el objeto de estudio con otros objetos. La modalidad descriptiva puede tener múltiples variantes y modalidades, ya que puede referirse a los objetivos, diseño, método, análisis, conocimiento, etc.

Un estudio descriptivo puede ser simple, cuando es una pregunta o una hipótesis invariable, y complejo, si empieza el estudio descriptivo con varias variables y nos conduce a un estudio más complejo, como son los estudios causales. Según si el estudio descriptivo se realiza en el contexto de una investigación cuantitativa o cualitativa, se puede hablar de dos tipos de descripción: la descripción científica se basa en el propósito de dar a conocer una información, un hecho, simplemente un dato, tal cual es, depurando al máximo las apreciaciones subjetivas del sujeto. Las cualidades de estilo que predominan en este tipo de descripción son la objetividad, claridad, precisión, coherencia lógica y referencial, y lenguaje denotativo.

En cambio, en la descripción subjetiva o literaria prima la versión personal de la realidad y de la información.

Estudios que se destacan por utilizar la investigación descriptiva

- Estudios de comunidad
- Estudios de casos
- Estudios comparativos causales
- Estudios de análisis de actividades
- Estudios de tiempo y movimiento
- Estudios de análisis o documentos
- Estudios longitudinales
- Estudios predictivos

La investigación explicativa

La explicación la vinculamos con la aclaración y la justificación, que pueden tener dos formas diferentes: como etapa y forma de la investigación, y como desarrollo.

La primera consistente en poner de manifiesto la esencia del objeto estudiado, y la segunda, consistente en un proceso en virtud del cual se manifiesta el contenido de alguna unidad cuyas partes adquieren independencia y pueden diferenciarse entre sí.

En el contexto de la investigación científica el término explicación se asocia fundamentalmente con el problema de la causalidad y el por qué de las cosas y de los fenómenos, esto es, saber por qué ocurren los hechos, cuáles son los factores que los determinan, de dónde proceden y cómo se transforman.

Tradicionalmente en el campo filosófico se habla de la relación de causa y efecto, la cual tiene numerosas implicaciones de todo tipo en la ciencia en general. La causa se asocia con el conjunto de fenómenos entrelazados que precede y promueve el nacimiento de un nuevo fenómeno, y el efecto al fenómeno generado por la acción de la causa. La causa no debe confundirse con el motivo, pues es el suceso que acontece inmediatamente antes que el efecto; es una razón que impulsa la acción de la causa. Tampoco la causa se debe confundir con las condiciones que expresan la relación del objeto con los fenómenos que le rodean.

De igual manera, en lo filosófico se hace referencia a dos tipos de causas. La causa absoluta, que es el conjunto de todas las circunstancias cuya presencia determina necesariamente el efecto, y la causa específica que es el conjunto de circunstancias cuya aparición genera la aparición del efecto.

Modelos de la explicación científica

1. Nomológico: Un hecho o regularidad queda explicado cuando se expresa en una ley científica.

2. Deductivo: Asume lo anterior y sostiene que un hecho o regularidad queda explicado en la frase que lo describe y se deduce de una serie de premisas que contienen:

- Una ley científica
- Cualquier otra premisa que puede ser necesaria para que la deducción sea lógicamente correcta.

A nivel de las ciencias sociales se dan dos enfoques en el campo de la investigación: explicación diacrónica, que busca los factores antecedentes, históricos o genéticos de las cosas que investiga, y la explicación sincrónica, que no contiene esa referencia temporal a factores sucesivos.

Según Guillermo Briones, en la investigación empírica y particularmente dentro del enfoque sincrónico se identifican dos tipos de explicaciones: la explicación por leyes, que consiste en ubicar un suceso en un sistema deductivo y en el cual se deriva lógicamente de un conjunto de proposiciones generales y de datos no

contenidos en el suceso; y la explicación causal, que se refiere a los factores de muy diversa naturaleza que actúan ya como causa o efecto.

En el campo de las investigaciones cuantitativas y específicamente de las encuestas sociales tienen enorme importancia las encuestas explicativas, las cuales buscan la explicación del fenómeno estudiado mediante su relación con una o más variables independientes y usualmente se las clasifica como diseños ex post facto.

3. ALGUNOS MODELOS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL CUANTITATIVA

Los libros de metodología de la investigación de mayor uso en las universidades han sido los que presentan el modelo positivista y cuantitativo, aunque también hay quienes presentan las dos alternativas. Aquí se presentan dos modelos: Guillermo Briones y Hernández (y otros). El primero presenta el modelo básico de cuatro pasos y el segundo con una cadena de diez pasos. Guillermo Briones considera un círculo entre el planteamiento del problema (qué se va a investigar), el diseño metodológico (Cómo se va a investigar), la recolección de información y, finalmente, su análisis. El otro modelo, en última instancia, también investiga con el mismo esquema sólo que con más pasos como, por ejemplo, la determinación de las hipótesis, variables e indicadores empíricos.

PROCESO DE INVESTIGACIÓN

-Roberto Hernández Sampieri
-Carlos Fernández Collado
-Pilar Baptista Lucio

1	Concepción de la idea investigación	¿Cuál es la idea de investigación?
2	Planteamiento del problema.	Se establecen los objetivos, las preguntas y justificación
3	Marco teórico	Revisión Bibliográfica
4	Tipo de investigación	Definir, si la investigación va a ser exploratorio, descriptiva, correlacional o explicativa.
5	Hipótesis y variables	Establecer las hipótesis y sus variables de medición.
6	Diseño metodológico apropiado	¿Diseño experimental? ¿Diseño no-experimental?
7	Muestra	Universo y muestra
8	Recolección de datos	Elaboración de instrumentos y aplicarlos. Codificación.
9	Análisis de datos	Seleccionar tipo de análisis y analizar.
10	Presentación de los resultados	Reporte final

Los investigadores sociales que trabajan con esta perspectiva utilizan metodologías que buscan operacionalizar y posibilitar un proceso que permita adquirir y descubrir conocimiento.

En el comercio y las bibliotecas se consiguen con facilidad estos textos que ilustran los pasos que los investigadores siguen al respecto. A continuación se muestran dos modelos.

PROCESO DE INVESTIGACIÓN

MODELO GUILLERMO BRIONES

CONCEPTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	DISEÑO METODOLÓGICO	RECOLECCIÓN Y PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN	ANÁLISIS DE INTERPRETACIÓN
La investigación empieza con problemas. Un problema puede tener origen en 1. La realidad 2. La teoría	Son las técnicas y procedimientos que se utilizarán para conseguir los objetivos de investigación	Es el desarrollo de la Investigación. Se identifican y utilizan instrumentos para la recolección de información.	Se utilizan técnicas de análisis que van desde las de carácter estadístico hasta las de de tipo interpretativo y cualitativo

EVALUACIÓN

Realice una reflexión escrita de aproximadamente tres páginas sobre uno de los siguientes temas:

- a. Características de la investigación experimental
- b. Características de la investigación cuantitativa
- c. Proceso de investigación cuantitativo con su respectivo ejemplo

2. Complete los siguientes párrafos con la palabra que falta señalándola en el listado de opciones.

La clasificación más general de los métodos de investigación en las ciencias sociales es la que los agrupa en metodologías _____. Como lo expresa el investigador Hugo Cerda, lo cuantitativo se refiere a la medición de variables en función de una magnitud, extensión o cantidad determinada, donde la magnitud se refiere a toda propiedad que puede ser medida y la extensión, una parte del espacio que ocupa una cosa. La propiedad individualiza al objeto o fenómeno por medio de una característica que le es exclusiva.

- a. Cualitativas y cuantitativas
- b. Inductivas y deductivas
- c. Sociales y físicas
- d. Cualitativas y hermenéuticas
- e. Cuantitativas y estadísticas

3. A partir de los siguientes aspectos relevantes, indique si la proposición corresponde a la investigación cuantitativa o no. Escriba F (falso) o V (verdadero):

- Permite la enumeración y la medición, que son consideradas como condición necesaria. ()
- La medición no debe ser sometida a los criterios de confiabilidad y de validez. ()
- Permite el uso de las matemáticas y todas aquellas entidades que operan en torno a ella. ()
- Busca reproducir numéricamente las relaciones que se dan entre los objetos y los fenómenos. ()

6. Responda las siguientes preguntas:

a. ¿Qué es un diseño metodológico?

b. ¿Cuáles son los pasos de la investigación recomendados por Guillermo Briones?

c. ¿De dónde provienen los problemas de investigación?

d. ¿Podría ejemplificar los dos orígenes de los problemas de investigación?

PERSPECTIVAS DE LA INVESTIGACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES:

INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

PLAN

- LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA
- LOS CRITERIOS DE MEDICIÓN EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA
- ALGUNAS TÉCNICAS Y MÉTODOS DE ORDEN CUALITATIVO
- HACIA UN PROCESO DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

OBJETIVOS

- Presentar los métodos de investigación social de orden cualitativo más importantes
- Presentar los criterios de medición de la investigación cualitativa

1. LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Este último capítulo del módulo presenta la investigación cualitativa. Son los modelos que se han desarrollado en las últimas décadas. En las investigaciones *cualitativas* la «cualidad» se revela por medio de las propiedades de un objeto o de un fenómeno. La propiedad individualiza al objeto o al fenómeno por medio de

una característica que le es exclusiva. La cualidad expresa un concepto global del objeto.

Sin embargo, como ya se ha mencionado, una investigación requiere del otro tipo. Número, cualidad e interpretación son aspectos de una misma investigación. Cada objeto o fenómeno representa una unidad de determinada calidad o cualidad que es caracterizada por la medida, una categoría filosófica que expresa la unidad orgánica de calidad y cantidad.

De esta manera, a cada objeto cualitativamente específico, le son inherentes determinadas características cuantitativas, variables y móviles.

A diferencia de la anterior, investigación cuantitativa, y como un ejercicio de contraste, la investigación cualitativa estudia las propiedades de un objeto o de un fenómeno en términos globales. El objeto se caracteriza por corresponder a la interpretación y no pueden ser captados o expresados plenamente por las estadísticas o las matemáticas. Actualmente se investiga una búsqueda de articulación de ambos métodos.

La investigación cuantitativa fue el primer modelo que utilizaron los investigadores sociales para estudiar el desarrollo histórico de la sociedad. Por el contrario, la investigación cualitativa hace parte del grupo de investigaciones no tradicionales. La cualidad se revela, como afirma Cerda, por medio de las propiedades de un objeto o de un fenómeno. La cualidad expresa un concepto global del objeto. El

conjunto de las propiedades del objeto constituye su cualidad. Los aspectos más relevantes de la investigación cualitativa son los siguientes:

- La interpretación que se da a las cosas y fenómenos no pueden ser captados o expresados plenamente por las estadísticas o las matemáticas.
- Utiliza preferentemente la inferencia inductiva (conclusión que se saca de una observación) y el análisis diacrónico (histórico) en los datos.
- Utiliza los criterios de credibilidad, transferabilidad y confirmabilidad como formas de hacer creíbles y confiables los resultados de un estudio social.
- Utiliza múltiples fuentes, métodos e investigadores para estudiar un solo problema o tema, los cuales convergen en torno a un punto central del estudio (principio de triangulación y convergencia que consiste en que ante un problema de investigación se utilizan diferentes métodos, técnicas, y fuentes de investigación diferentes para corroborar algo).
- Utiliza preferentemente la observación y la entrevista abiertas y no estandarizada como técnicas en la recolección de datos.
- Centra el análisis en la descripción de los fenómenos y cosas observadas.

Pero hay que hacer una aclaración y es que a cada objeto cualitativamente específico, le son inherentes determinadas características cuantitativas, variables y móviles, por lo tanto no podemos referirnos a una modalidad sin mencionar la otra, estas dos modalidades son un cuerpo inseparable, ya que la ausencia de una de ellas nos llevaría a que el acto de conocer se desvirtúe.

La clasificación pertinente a cada tipo de investigación es la siguiente:

INVESTIGACIÓN CUALITATIVA	INVESTIGACIÓN CUANTITATIVA
Investigación etnográfica	Investigación descriptiva
Estudios de caso	Investigación explicativa
Estudios de comunidad	Investigación experimental
Historias de vida	Investigación histórica
Investigación acción-participativa (IAP)	

- Métodos de investigación cuantitativa

Como se indicó al comienzo de este capítulo, la investigación cuantitativa surgió de los modelos clásicos de investigación de las ciencias naturales. El primer paradigma de ciencia social se formó en el siglo XVIII pensando en los progresos de la física y la química, por lo que la descripción y la experimentación pasaron a ser importantes en los estudios sociológicos. Este paradigma cuantitativo ha sido importante en las corrientes positivistas de la ciencia. principales tipos de investigación cuantitativa.

1. LOS CRITERIOS DE MEDICIÓN EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Como sucede con la investigación cuantitativa, aquí también es importante los criterios de medición. Entonces a falta de la confiabilidad y validez, nos encontramos con los conceptos de credibilidad, transferabilidad y confirmabilidad. De todas maneras, son muchos los aspectos que parecen caracterizar la investigación cualitativa. De ahí que se haga muy difícil afirmar que en este

terreno existen unidad y procedimientos comunes, compartidos por todas las modalidades y diseños que hacen parte de este tipo de investigación

La investigación cualitativa juega con la credibilidad. Según Guillermo Briones, en la investigación cualitativa el criterio de credibilidad es posible mediante los siguientes procedimientos: observación persistente, el análisis de datos negativos, el chequeo con los informantes y la triangulación (proceso consistente en someter la investigación a varios métodos y técnicas y en cuanto a la recolección de información buscar más de un informante sobre el mismo hecho)

Así como la investigación experimental sobresale en la investigación cuantitativa, aquí sobresale la investigación etnográfica, histórica, investigación acción-participativa, estudio de casos, entre otros. Sin embargo, se insiste en la necesidad de combinar.

Un proceso de investigación cualitativa tiene puntos en común con la investigación de tipo cuantitativo pero también pasos diferentes. En una primera instancia, se explora la situación.

Aquí si se diseña el problema, luego se recolecta información. El análisis e interpretación de los datos, como último paso, parece mostrar unos mismos pasos que la investigación cuantitativa. Pero aquí son más integrados. La conceptualización inductiva se desarrolla todo el tiempo. La gráfica que sirve de

ilustración muestra un bucle en el que la definición del problema es más un proceso que un momento.

Finalmente, para terminar este capítulo y módulo de fundamentos en ciencias sociales, basta reafirmar que en este tipo de investigación no se pretende formular leyes causales universales, que son aquellas que identifican las condiciones necesarias y suficientes bajo las cuales ocurre un determinado fenómeno, como se supone que acontece en las ciencias naturales. De esta manera se concluye el módulo esperando que el trayecto haya sido fundamental en la medida que acerca a una historia y a unos métodos de investigación social.

Un proceso de investigación cualitativa tiene puntos en común con la investigación de tipo cuantitativo pero también pasos diferentes. Se empieza con una exploración de la situación. Esta permite decidir los métodos de investigación que se van a utilizar en la investigación y diseñar las estrategias de recolección de información. La siguiente etapa, la del diseño, debe depender del tipo de problema que se quiera investigar. De ahí que se requiera formular claramente el problema. El diseño no se considera un marco de referencia inmodificable sino un punto de referencia. Luego del diseño, viene la recolección de información: "Debe realizarse siguiendo un patrón previamente determinado en el diseño, que permita pasar de las observaciones más superficiales de la organización formal, a los aspectos subjetivos pertinentes al modo como los individuos interpretan su realidad objetiva" (Bonilla-Castro y Rodríguez Sehk en Más allá del dilema de los Métodos).

Después de la recolección de los datos cualitativos, sigue la organización, análisis e interpretación de los datos. Aquí se hace un seguimiento y monitoreo permanente de la información. Aquí se tiene presente que todo es un proceso y que resulta necesario planear sesiones de recolección de datos con las pistas que vayan surgiendo. La última etapa tiene que ver con la conceptualización inductiva o inducción analítica. “Para Znaniecki (citado por Hammersley, 1990), la inducción analítica busca separar lo esencial de lo accidental, con el fin de formular generalizaciones aplicables a situaciones similares. No se pretende formular leyes causales universales, que son aquellas que identifican las condiciones necesarias y suficientes bajo las cuales ocurre un determinado fenómeno, como se supone que acontece en las ciencias naturales” (Bonilla-Castro y Rodríguez Sehk en Más allá del dilema de los Métodos). De esta manera, la investigación cualitativa muestra todo un proceso de construcción permanente de su mismo objeto de estudio y de los métodos utilizados.

EVALUACIÓN

1. Realice una reflexión escrita de aproximadamente tres páginas sobre uno de los siguientes temas:

- a. Criterios de medición en la investigación cualitativa
- b. Proceso de investigación cualitativa con un respectivo ejemplo
- a. Analizar la relación entre la investigación cualitativa, cuantitativa y los enfoques sobre las ciencias sociales de los modelos Mardones y Habermas/Vasco

2. Complete el siguiente cuadro. Mencione cinco características importantes de la investigación cualitativa.

3. De las siguientes proposiciones, ¿Cuáles corresponden a la investigación cualitativa?

Coloque F (falso) o V (verdadero) al frente de cada una.

- La interpretación que se da a las cosas y a los fenómenos no puede ser captada o expresados plenamente por la estadística o las matemáticas. ()
- Utiliza preferentemente el análisis sincrónico en los datos. ()
- Utiliza los criterios de credibilidad, transferabilidad y confirmabilidad como formas de hacer creíbles y confiables los resultados de un estudio. ()
- Utiliza múltiples fuentes, métodos e investigadores para estudiar un solo problema o tema, los cuales convergen en torno a un punto central del estudio (principio de triangulación y convergencia. ()

- Utiliza preferentemente la matemática y la entrevista cerrada. ()
- Centra el análisis en la descripción de los fenómenos y cosas observadas. ()

4. Señale los conceptos faltantes a partir de las opciones registradas a continuación del párrafo.

Una de las críticas que ha tenido que soportar la investigación cualitativa es aquella que cuestiona su presunta falta de validez y confiabilidad que existe en sus resultados, los cuales, a juicio de los investigadores tradicionales, han sido alcanzados por medio de métodos y técnicas de dudosa científicidad, que más confía en el juicio o en la capacidad personal cae observación del investigador, que en procedimientos científicos que pueden ser verificados y que poseen la validez y la confiabilidad necesaria para aceptarlos como tales. A la validez interna y externa de la investigación cuantitativa, la cualitativa les opone los criterios de _____, en torno a los cuales giran numerosos procedimientos y técnicas que a la postre buscan alcanzar por otras vías lo mismo que la investigación cuantitativa busca

- a. Credibilidad, transferibilidad y confirmabilidad
- b. Confiabilidad y validez
- c. Transferibilidad, confiabilidad y validez
- d. Credibilidad, confiabilidad y validez
- e. Confirmabilidad, confiabilidad y validez

Un proceso de investigación cualitativa tiene puntos en común con la investigación de tipo cuantitativo pero también pasos diferentes. Se empieza con una _____ . Esta permite decidir los métodos de investigación que se van a utilizar en la investigación y diseñar las estrategias de recolección de información. La siguiente etapa, la del diseño, debe depender del tipo de problema que se quiera investigar. De ahí que se requiera formular claramente el problema. El diseño no se considera un marco de referencia inmodificable sino un punto de referencia.

- a. Explicación de la situación
- c. Exploración de la situación
- d. Investigación a fondo de la situación
- e. Investigación de las variables más importantes.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL.

- BRAVO SALINAS, Néstor. *Pedagogía Problemática*, Convenio Andrés Bello, 1997.P.76.
- BOLLNOW, Otto, . *Introducción a la teoría del conocimiento*. Amorrourtu editores. Traducción de Willy Kemp. Buenos Aires, 1982.
- BUNGE, Mario. *La Relación entre la sociología y la filosofía*. Traducción de Maria Dolores González Rodríguez. Editorial Edaf-Ensayo Buenos Aires, 2000.
- CRUZ KRONFLY, Fernando. *La tierra que atardece. Ensayos sobre modernidad y contemporaneidad*. Editorial Ariel, Bogotá, 1998.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura. *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la postmodernidad*. Traducción de Consuelo Bernal y Mauricio García Villegas. Ediciones Uniandes- Siglo del Hombre editores. Bogotá, 2006.
- DURKHEIM, Emile. "El socialismo: su definición, sus orígenes, la doctrina Saintsimoniana". Editorial Apolo, Tercera Edición. Barcelona 1934.
- DURKHEIM, Emile. *Las reglas del método sociológico*. Traducción de L.E. Echavarría Rivera. Editorial Orbis. Barcelona, 1985.
- ESCOBAR, Arturo. *La invención del tercer mundo. Construcción y reconstrucción del desarrollo*. Vitral- Norma. Bogotá, 1996.
- FOUCALUT, Michel. *Las palabras y las cosas*. Traducción de Elsa Cecilia Frost. Editorial Planeta-Agostin. Barcelona, 1985.
- FOUCALULT, Michel. *Vigilar y Castigar. El nacimiento de la prisión*. Vigésimo Séptima edición. Siglo XXI editores; México 1985.
- FRIEDMAN, Jonathan. "Identidad cultural y proceso global". Amorrortu editores. Buenos Aires, 2001.
- FRIEDMAN, Jonathan. *Marxismo, estructuralismo y materialismo vulgar*. En: *Revista Bricolage*. No. 3, año 2003, Pág. 51. Universidad Metropolitana de Itzapalapa. Traducción de José Luíz Lezama.
- GODELIER, Maurice. *Antropología y Economía*. Varios traductores. Editorial Anagrama, Barcelona, 1976.

- GONZÁLEZ BRAVO, Luís. Perspectivas autorreferenciales en ciencias sociales. En. Cinta de Moebio No. 14. Septiembre 2002. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Edición digital en: <http://www.moebio.uchile.cl/14/frames02.htm>.
- GRAMSCI, Antonio. La política y el estado moderno. Planeta-Agostini, Barcelona, 1984.
- GRAMSCI, Antonio. El materialismo Histórico y la filosofía de Benedetto Croce. Traducción de Isidoro Flambaun. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1971.
- HABERMAS, Jürgen. El discurso filosófico de la modernidad. (doce lecciones) Versión Castellana de Manuel Jiménez Redondo. Taurus. Madrid,, 1993.
- JAY, Martín. La imaginación dialéctica. Una historia de la escuela de Frankfurt. Versión castellana de Juan Carlos Curutchet, Taurus editores. Madrid, 1988.
- LACLAU, Ernesto y MOUFFE, Chantal. Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia. Versión española de Ernesto Laclau. Fondo de Cultura Económica. Segunda Edición. Buenos Aires, 2006.
- LEVI-STRAUSS, Claude. El pensamiento Salvaje. Traducción de Francisco González Arámburo. Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 1997.
- MARCUSE, Herbert. Razón y Revolución. Hegel y el surgimiento de la teoría social. Traducción de Julieta Bombona con la colaboración de Francisco Rubio Llorente. Editorial Altaya; Barcelona, 1994.
- MARCUSE, Herbert. El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada. Traducción de Antonio Elorza. Editorial Planeta-Agostin, Barcelona, 1993.
- MARX, Carlos y Federico Engels. Manifiesto del Partido Comunista. Panamericana, Bogotá, 1980.
- MARX, Karl. El Capital. Crítica de la economía política. Libro I. El proceso de producción del capital. Traducción de Manuel Sacristán. Editorial Grijalbo. Barcelona, 1976.
- NIETZSCHE, Friederich. *El anticristo: Maldición sobre el cristianismo*. Alianza Editores, 11a. Edición. Traducción y notas: Andrés Sánchez Pascual. Madrid 1985

- PAZ, Octavio. “*La búsqueda del presente*”. En: *Colombia el despertar de la modernidad*. Fernando Viviescas y Fabio Giraldo Isaza (Compiladores). Foro Nacional Por Colombia. Bogotá, 1991
- SAID W, Edward.. *Orientalismo*. Editorial Debate. Madrid, 2002.
- WEBER, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Editorial Península. 16a. edición. Barcelona, 1998.
- WALLERSTEIN, Immanuel (Coord.) *Abrir las ciencias sociales*. Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales. Traducción de Stella Mastrangelo. Siglo XXI editores.
- VIVIESCAS, Fernando y GIRALDO ISAZA, Fabio (Comp.).*Colombia: el Despertar de la Modernidad*. Foro Nacional Por Colombia. Bogotá 1991.